MODELOS DE VIVIENDA Y MODELOS DE VIDA: UN CONTRASTE EN EL SUROCCIDENTE DE BOGOTÁ

JOHN GIRALDO DÍAZ

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA

BOGOTÁ, 2011

MODELOS DE VIVIENDA Y MODELOS DE VIDA: UN CONTRASTE EN EL SUROCCIDENTE DE BOGOTÁ

JOHN GIRALDO DÍAZ

DIRECTOR: JULIÁN ARTURO LUCIO, ANTROPÓLOGO

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA: TRABAJO DE GRADO

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA

BOGOTÁ, 2011

A mi familia y especialmente a mis padres Beatriz Díaz y Francisco José Giraldo. Sin su paciencia, apoyo y comprensión, nada de esto hubiese sido posible.

AGRADECIMIENTOS

Sin que el orden refleje un tono jerárquico, estas son las personas que directa e indirectamente me han brindado su ayuda en este proceso de aprendizaje. Reconociendo la finitud de esta hoja, pido disculpas a aquellas cuyo nombre no menciono.

Debo empezar por un enorme agradecimiento a las cuatro protagonistas de este trabajo; Mariela Bustos, Sandra Rodríguez, Marina Mateus y Lucila Rueda. Sin su desinteresada y sincera ayuda, me hubiese sido difícil encontrar esa sensibilidad que las une a sus viviendas. A los profesores Julián Arturo Lucio y Miriam Jimeno, porque además de haber compartido conmigo sus conocimientos sobre el complejo campo de la investigación, también me facilitaron las cosas en asuntos menos gratos como los que tienen que ver con los trámites de tipo administrativo.

Nuevamente un agradecimiento a mi familia porque permitieron, pese a lo complicado de la situación económica, que yo gozara de una "moratoria social", para dedicarme con relativa intensidad a la antropología. Seguramente los frutos, estarán próximos a caer del árbol.

A mis amigos "del barrio" porque con sus charlas, mantuve el motor prendido para culminar esta carrera. Para ellos, este pequeño logro debe representar un motivo para no abandonar el propósito de ingresar a la educación superior. Pese a que las condiciones no nos han sido fáciles.

A mis compañeros y compañeras de la universidad, porque este trabajo tiene un poco de ellos. Al colectivo "Ojo y vista, peligra la vida del artista" por mostrarme la importancia de la sensibilidad que el arte y la política ofrecen. Sensibilidad a veces ausente en la antropología. Al señor Teófilo Hilario Contreras porque su curtida piel me enseñó que el conocimiento no solo se gesta en las aulas de la academia, sino también en la calle; con la gente.

Finalmente, un agradecimiento a la antropología, al cine, la poesía, el teatro, la literatura, la música y en general a todas las artes, porque con su ayuda he venido descubriendo la verdad oculta tras las risas, las palabras, los gestos, las reflexiones y los sueños de las personas. O sea, he venido descubriendo esa "poética de vivir" que resiste y persiste aunque la cruda realidad le sea hostil. Realidad próxima a transformarse.

CONTENIDO

	Pág.
I. INTRODUCCIÓN	**9**
A. EL PORQUÉ DE ESTA INVESTIGACIÓN	**10**
B. APROXIMACIÓN AL CAMPO DE ESTUDIO: GENERALIDADES DEL TEMA Y PARTICULARIDADES DE LA INVESTIGACION	**10**
C. ESTRUCTURA DEL TEXTO	**13**
II. HERRAMIENTAS CONCEPTUALES Y METODOLÓGICAS	**15**
A. REFERENTES CONCEPTUALES	**15**
B. METODOLOGÍA	**21**
1. Entrevista semi-estructurada	**22**
2. La cartografía social	**23**
3. Entrevista con planimetría	**23**
III. BREVE HISTORIA DE DOS VIVIENDAS AUTOGESTIONADAS Y LA CONFIGURACIÓN DEL ESPACIO BARRIAL POR PARTE DE SUS RESIDENTES	**25**
A. HACIENDO REALIDAD EL SUEÑO: RECUERDOS DEL ACCESO Y CONSOLIDACIÓN DE LA VIVIENDA	**27**

Pág.

B. RECORRIENDO CON LÁPICES DE COLORES MÍ BARRIO: NOTAS SOBRE UN EJERCICIO DE CARTOGRAFÍA SOCIAL EN PATIO BONITO **38**

1. Comercio **39**

2. Esparcimiento **41**

3. Socialización **41**

4. Conflicto **42**

5. Desplazamiento dentro del barrio **43**

IV. OTRA FORMA DE CUMPLIR EL SUEÑO Y DE ENTENDER EL BARRIO: VIVIENDAS PLANEADAS EN UNIDADES RESIDENCIALES **45**

A. ACCESO A LA VIVIENDA EN UNIDADES RESIDENCIALES: "MI CASA PEQUEÑA PERO PROPIA" **50**

B. BARRIOS DE LA SIMETRÍA Y LA HOMOGENIZACIÓN: UNA EXPLICACIÓN DEL ESPACIO BARRIAL DESDE LA CARTOGRAFÍA SOCIAL EN LA PRIMAVERA Y EL TINTAL **58**

1. La visión de Sandra Rodríguez **58**

2. La visión de Mariela Bustos **64**

3. Qué piensa Sandra y Mariela del barrio Patio Bonito y sus respectivas viviendas **70**

V. INTROSPECCIÓN EN LA VIVIENDA: ANÁLISIS DEL ESPACIO DOMÉSTICO **74**

A. EL ESPACIO DOMESTICO EN LA VIVIENDA AUTOGESTIONADA: CONSTRUCCIÓN DE RUTINAS EN EL HOGAR DESDE EL USO DE SUS LUGARES **74**

1. Lucila Rueda **75**

2. Marina Mateus **78**

B. EL TAMAÑO SI IMPORTA: CONFIGURACIÓN DEL ESPACIO DOMÉSTICO EN LAS VIVIENDAS DE LA PRIMAVERA Y EL TINTAL **81**

1. Sandra Rodríguez **82**

2. Mariela Bustos **84**

VI. CONCLUSIONES **92**

A. RESPUESTA A LAS INQUIETUDES PLANTEADAS **92**

1. Sobre la historia para acceder a la vivienda **93**

2. Sobre el significado y uso del espacio doméstico **94**

3. El sentido y uso del espacio barrial **98**

B. POSIBLES TEMAS PARA NUEVAS REFLEXIONES **99**

C. SOBRE LA CAJA DE HARRAMIENTAS **100**

Pág.

BIBLIOGRAFÍA **102**

ANEXOS **104**

Morada en el silencio, la vivienda

Fragmento:

Ella sabe que el patio de su casa
es particular y si llueve
se moja como los demás:
la pregunta obligada sería entonces
indagar en qué consiste esa supuesta
particularidad del patio…
Sino lloviera, sino se mojara
sino fuera precisamente como los demás…
Pero resulta que si. Sucede, acontece, ocurre.
Olvida al punto, muy interesada, tantas
disquisiciones
Abre la puerta trasera, sale al patio y riega la albahaca.

(*Libro de la ciudad*, Cesar López)

I. INTRODUCCIÓN

En una ponencia realizada en el Simposio de Antropología de la vivienda, en el año 1990, Alberto Saldarriaga expresaba lo siguiente: "Antropología, etimológicamente significa el estudio del hombre. La vivienda el lugar donde vive. La antropología de la vivienda es según la lógica dada por los mismos términos, el estudio del lugar donde vive el hombre, de su lugar de habitación". Pese a la sencillez, dichas palabras recogen lo esencial de lo que el presente escrito espera dar cuenta.

La antropología de la vivienda, tal y como se entiende en el presente texto, es el estudio de ese conjunto de prácticas que llevan a construir, adecuar, usar y significar *micro-ambientes* para la satisfacción de necesidades biológicas y culturales (necesidades fisiológicas, alimenticias, sexuales, de reposo y abrigo, entre otras). Es decir, es el estudio del habitar humano.

Desde que los tiempos remotos mostró a la caverna como un lugar propicio para proteger del frío y las bestias, y para empezar a significar el mundo a través de los mitos; hasta los complejos condominios de casas de las grandes ciudades, la vivienda ha jugado un papel primordial en el desarrollo de las culturas, en particular, y de la humanidad, en general. Con base en lo anterior, podemos afirmar que abordar la cuestión de la vivienda desde una mirada antropológica, jamás podrá verse como una tendencia o una simple moda académica. Por el contrario, es observar –suponiendo que en la actualidad se haya descuidado el tema- a la vivienda como uno de los factores socio-culturales que diferencia, limita y abre posibilidades a la experiencia humana en las ciudades y los campos.

Lo que se propone acá, es relacionar dialécticamente a los residentes con sus viviendas. Es decir, al humano con su hábitat. Dicha relación dialéctica se entiende como el resultado inacabado de distintos y complejos procesos históricos, que van desde el acceso y edificación de las viviendas, hasta el decorado de las fachadas, y la selección del tono de pintura para las paredes internas de las viviendas, por nombrar un ejemplo. De acuerdo a esto, la plasticidad de la vivienda, su modelo arquitectónico y los materiales con que se construyen, se estudiaran necesariamente ligados a las prácticas

cotidianas, y a los límites y significados que otorgan sus moradores al espacio doméstico y barrial.

A. EL POR QUÉ DE ESTA INVESTIGACIÓN

Desde niño, en las frecuentes conversaciones con mi familia no había día en que no se tocara la necesidad de acceder a una vivienda propia y planear el futuro desde ella con mayor comodidad. La vivienda, en efecto, ha ocupado un lugar importante en el proyecto de vida de mi familia. Podría incluso decir que mi familia es la fuente de esa inquietud o interés por saber si la vivienda ocupa un papel tan importante en los proyectos de otras familias. Es precisamente a ese hallazgo al que se espera llegar en el presente trabajo.

Si mi familia es la fuente, la antropología ha sido el instrumento con el cual he podido acceder a conceptos y teorías para entender y manejar esa inquietud o interés en el tema. Es decir, la antropología me ha invitado a mirar la vivienda como un objeto de estudio que vale la pena ser analizado con la rigurosidad del método científico.

De acuerdo a lo anterior, se hace necesario ubicar el tema de la vivienda dentro de un cuerpo más amplio de estudios e investigaciones referentes al campo urbano. Por ello se hará una aproximación al tema, partiendo desde lo general hasta lo particular.

B. APROXIMACIÓN AL CAMPO DE ESTUDIO: GENERALIDADES DEL TEMA Y PARTICULARIDADES DE LA INVESTIGACIÓN

Abordar en la actualidad los diversos fenómenos y problemas que trascurren en los espacios urbanos, sugiere un trabajo holistico por parte de las diferentes disciplinas con intereses en las ciudades. Trabajo en el cual la antropología urbana debe seguir robusteciendo su paradigma; tanto en conceptos y preguntas sobre las cuales giren los temas de investigación, como en la construcción de un conjunto de supuestos tácitos o hipótesis, que actúen ante la ausencia de evidencia empírica o cuando ésta sea ambigua (Glick 1993: 47). Siguiendo a Glick, es labor de la antropología urbana abordar la ciudad como objeto de estudio y no como escenario secundario donde se dan los diferentes procesos culturales. En otras palabras, distinguir entre *los estudios en la*

ciudad y *los estudios de la ciudad*; siendo los primeros aquellos análisis de fenómenos que poseen como fondo de sus acciones las ciudades, pero que bien hubiesen podido ocurrir en el campo o en una comunidad indígena, y los segundos aquellos que se atreven a abordar la ciudad como objeto de estudio. Por ejemplo analizando comparativamente los patrones de adaptación de los diferentes grupos culturales que llegan a las ciudades.

En esa tarea de abordar la ciudad como objeto de estudio, encontramos un referente conceptual sobre la antropología urbana ofrecido por Julián Arturo Lucio (1994:24):

> "Existe un estudio –nos dice Arturo- de las formas de vida de los habitantes de las ciudades, denominado *el texto*, y es aprehensible por medio de la investigación etnográfica, cuya responsabilidad es la de mostrar la realidad desde la óptica y la lógica de los pobladores, en términos universalmente entendibles. *El texto* está referido a los ritmos y espacios de los pobladores, y a caracterizar el barrio como unidad socio-cultural. Simultaneo al texto, se encuentra *el contexto*, que hace referencia a los procesos de urbanización y las etapas que estos han presentado (industrialización, masivas migraciones del campo a la ciudad, y el crecimiento espacio-poblacional de las ciudades). *El contexto* es la dinámica de inserción del mundo micro (los textos) a la estructura urbana, regional o del país"

Usando los conceptos de *texto* y *contexto* como categorías de análisis en esta monografía, -es decir como categorías para entender el tipo de vivienda planeada y el tipo de vivienda autogestionada-, podremos decir que *el texto*, nos permite acercarnos al imaginario urbano frente a la construcción y significación de la vivienda, o en palabras de Arturo, a ese conocimiento colectivo que encierra la autogestión de la vivienda. Mientras que *el contexto* nos permite ubicar las tendencias globales que influyen en la elaboración de planes de vivienda de interés social, bajo los criterios de cobertura y calidad.

Dentro del campo de la antropología urbana, se encuentra el estudio de la actividad residencial y dentro de éste, a su vez, existen diversas problemáticas o cuestiones que deben ser analizadas usando como unidad básica de investigación a la vivienda y a sus residentes.

En las actividades residenciales, existe por ejemplo el estudio de los patrones de asentamiento, es decir, esas condiciones que determinan el uso o desuso, de una vivienda en un lugar determinado de la ciudad. Por tratar el presente escrito de esclarecer la influencia que ejerce los modelos de vivienda en el habitar urbano, ubico esa temática dentro de las que hacen parte de la actividad residencial. Pero así como se denomina "patrones de asentamiento", al tema mencionado anteriormente, propongo que el tema de esta investigación sea el de "interrelaciones entre los modelos de vivienda y los modelos de vida".

Abordemos entonces, la vivienda urbana como objeto de estudio y digamos que además de fijarnos en una serie de rasgos culturales como los materiales con que son construidas, sus diseños exteriores y la distribución y jerarquía de sus espacios internos, entre otros, también debemos observar con el lente antropológico a sus residentes como sujetos que modifican la vivienda, al tiempo que son modificados por ella.

Para tal propósito, analizaré dos modelos de vivienda presentes en la ciudad de Bogotá. 1) El modelo de vivienda producto de la autogestión de sus propietarios y que a la vez fue configurando un patrón de barrio abierto al resto de ciudad, segmentado por cuadras y avenidas. Dicho modelo se encuentra manifiesto en el barrio Patio Bonito. 2) La vivienda planeada, gestionada y ejecutada por empresas financieras, constructoras e inmobiliarias con capitales mixtos (privado-público). Este modelo de vivienda se encuentra en las zonas de los conjuntos residenciales de La Primavera y El Tintal.

Los dos modelos coexisten en el mismo sector del suroccidente bogotano, y son separados tan solo por la Av. El Tintal. El contraste entre estos dos modelos de vivienda se hace intencionadamente, ya que cada uno de ellos no solo expresa dos respuestas distintas al problema de la vivienda, sino que además cada uno, configura una forma de ordenar el espacio y de habitar en él.

Partiendo del análisis de los modelos de vivienda de autogestión y de los conjuntos residenciales, la cuestión primordial en esta investigación es la de conocer, **¿cuáles son las diferencias socio-culturales entre estos dos modelos de vivienda y cómo expresan y se ven expresadas en los proyectos de vida que cada residente construye?**

Derivados de ese objetivo inicial, se pueden ubicar otros secundarios por los cuales el presente trabajo también se interesa. 1) Identificar los sentidos que tienen los interiores de las viviendas, tanto las que se encuentran en los barrios planeados de La Primavera y El Tintal respectivamente, como las del barrio de Patio Bonito. 2) Conocer cómo se concibe el espacio barrial o vecinal, y su poca o mucha importancia que tiene para los residentes del sector. En otras palabras, analizar el espacio externo a la vivienda. 3) Reconocer como han sido esos procesos para acceder a la vivienda por parte de las protagonistas de esta investigación.

Es entendible, que el abordaje de estos tres elementos o objetivos específicos (entender la vivienda interna y externamente, y la historia de acceso a la misma) impulsa y esclarece bastante la solución al planteamiento principal.

C. ESTRUCTURA DEL TEXTO

Previo al desarrollo de los capítulos temáticos de este escrito, se encuentra un capitulo enfocado hacia los referentes conceptuales y la metodología usada a lo largo de este proceso investigativo.

En los referentes conceptuales se reseñaron diversos trabajos que han abordado el tema de la vivienda desde múltiples disciplinas y sugiriendo diversas cuestiones y enfoques investigativos. Por su parte, la metodología describe las tres herramientas usadas en la investigación; la cartografía social, la entrevista con planimetría, y la entrevista semi-estructurada.

El tema y las respectivas cuestiones del presente texto se desarrollan en cuatro capítulos. El primero se titula **"Breve historia de dos viviendas autogestionadas, y la configuración del espacio barrial por parte de sus residentes",** y en él se hace primero una breve introducción basada en lo que piensan las personas propietarias de las dos viviendas del barrio Patio Bonito, frente a la vivienda en general. Sobre conceptos como "la necesidad de un techo" o "el sueño cumplido" se avanzará en este capítulo hasta que se llegue a un segmento titulado: ***"Haciendo realidad el sueño: recuerdos del acceso y consolidación de la vivienda".*** En éste se abordará las distintas etapas dentro del proceso para acceder a la vivienda y su conformación actual, por parte de los propietarios de las viviendas autogestionadas. En otro segmento llamado

"***Recorriendo con la palabra y el dibujo mi barrio*"**, se mostrarán los datos obtenidos por medio de los ejercicios de cartografía social, allí se ven expresados los sentidos que adquiere el espacio barrial en Patio Bonito.

El segundo capitulo llamado, **"Otra forma de cumplir el sueño y de entender el barrio: viviendas planeadas en unidades residenciales",** tiene la misma estructura del primero; pero esta vez la perspectiva cambia, ya que las personas entrevistadas son residentes/propietarios de las unidades residenciales de La Primavera y El Tintal. De igual forma, el proceso para acceder a la vivienda y la visión externa del barrio por parte de la cartografía social se ven representadas en este capitulo a través de dos secciones tituladas: ***"Acceso a la vivienda en las unidades residenciales: mi casa pequeña, pero propia"*** y **"*Barrios de la simetría y la homogenización: una explicación del espacio barrial desde la Cartografía social en La Primavera y El Tintal*",** respectivamente.

El tercer capítulo, "**Introspección de la vivienda: análisis del espacio doméstico",** integra las cuatro visiones de los residentes sobre el interior de la vivienda. Es decir, sobre el espacio doméstico. Sin embargo se ha preferido dividirlo en dos segmentos. El primero llamado "***El espacio domestico en la vivienda autogestionada: construcción de rutinas en el hogar desde el uso de sus lugares".*** Que como el título lo indica, recoge las percepciones sobre los usos y significados de las viviendas en el barrio Patio Bonito. En el siguiente segmento, ***"El tamaño si importa: configuración del espacio doméstico en las viviendas de La Primavera y El Tintal",*** se observa la manera como es ordenado el espacio doméstico en la vivienda planeada.

Finalmente, a manera de conclusiones se presenta un último capítulo en el que se desarrollan algunas ideas esbozadas en los capítulos anteriores. Las conclusiones son en realidad, la abstracción de las diferencias entre los dos tipos de vivienda y sus residentes; diferencias en los procesos de acceso a la vivienda, y en la configuración del espacio barrial y doméstico. La respuesta a la cuestión inicial de esta investigación, es decir, ***¿cuáles son las diferencias socio-culturales entre estos dos modelos de vivienda (planeado y autogestionado) y cómo expresan y se ven expresadas en los proyectos de vida que cada residente construye?,*** también estará contenida en las conclusiones de este escrito. De igual forma, en este capítulo final se propondrá algunos temas o rutas para ser exploradas en el campo de la antropología urbana.

II. HERRAMIENTAS CONCEPTUALES Y METODOLÓGICAS

Resulta casi como una premisa de la historia, el hecho de que las condiciones concretas de las sociedades, han permeado a las ciencias y a su proceder investigativo. Nuevos temas van surgiendo como fundamentales para entender la lógica interna no solo de la naturaleza, sino de las sociedades y su cultura. Lógica que no siempre puede verse como armónica y libre de conflictos.

La vivienda por supuesto no es ajena a dicha dinámica de investigación y su abordaje debe entenderse en relación con las dinámicas económicas y políticas presentes en el mundo. De acuerdo con lo anterior, a continuación se hará un muy breve recorrido por algunos trabajos investigativos y teóricos que han ubicado a la vivienda como factor central para sus análisis.

Ya sea vista desde las políticas públicas o desde disciplinas como la arquitectura, la filosofía, la antropología o incluso la literatura, -por nombrar algunas-, la vivienda y sus moradores aparecerán como protagonista en el siguiente recuento bibliográfico. No sobra decir que éstos últimos, los moradores, interesan fundamentalmente en el presente trabajo.

Además de la reseña de los diversos estudios sobre la vivienda, en este capitulo se describirá la metodología empleada a lo largo del proceso investigativo.

A. REFERENTES CONCEPTUALES

De antemano se reconoce lo vasto del material bibliográfico existente sobre la vivienda, por ello la justeza para elaborar un estado del arte en dicho campo, no debe medirse tanto por la cantidad de trabajos reseñados, sino por la capacidad para seleccionar los que más se articulen a los intereses de las respectivas investigaciones.

En un primer grupo de trabajos que estudian la vivienda desde una perspectiva antropológica, encontramos cuatro investigaciones –de las cuales tres son trabajos de grado- desarrollados en la década de los 80 y principios de los 90, y que pese a pertenecer a la misma disciplina; la antropología, muestran gran variedad en su

metodología y en sus posteriores conclusiones. Las dos primeras provienen de la Universidad de los Andes y su departamento de Antropología.

El primer trabajo de **Edgar Bueno Sánchez** (1983), investiga más que la vivienda en sí, las prácticas sociales (residenciales) generadas alrededor de ésta. Éste estudio está orientado a determinar por qué la gente vive en un determinado lugar de la ciudad, o cuáles son los determinantes de comportamiento en la elección del sitio para vivir.

La investigación se desarrolla en el barrio Santa Bárbara del centro de la capital y en el barrio Kennedy ubicado al sur-occidente. Sus conclusiones apuntan a que las etapas de los ciclos familiares determinan los patrones de asentamiento. Así, las familias de ingresos bajos y recién formadas se ubican en el centro, mientras que las familias que aumentan sus ingresos y sus integrantes, sienten la necesidad de ser propietarios de un inmueble y buscan las ofertas de vivienda que ofrecen tanto el estado como la empresa privada (para la investigación el caso concreto fue el barrio Kennedy).

De resaltar en esta investigación, entre otras cosas, la categoría de ciclo familiar, que obedece a un proceso de conformación, desarrollo y cambio de las prácticas familiares.

En el mismo año, el trabajo monográfico de **Julio Mario Barragán Pardo** (1983), propone el análisis de la vivienda del grupo indígena Waunana en el caserío de Mataré (Choco). Dicho análisis usa como punto de partida, los objetos y las personas que habitan cada casa. Para el caso de los objetos, el autor propone investigarlos a partir de la distribución en cada uno de los espacios interiores de la casa Mataré (cocina, dormitorio, deposito, frente).

Al clasificar el interior de la casa en cuatro espacios, se facilita aclarar tres temas que mueven la investigación. 1) Conocer las actuaciones de las personas que ocupan determinado espacio; 2) Especificar las relaciones que cada espacio tiene con el exterior natural; y 3) Encontrar los significados de los espacios según las actividades allí desarrolladas.

Las principales conclusiones de la investigación de Julio Mario son; la cocina es el sitio donde se logra el máximo de relaciones y significaciones, allí es donde al calor del fogón, la mujer da las pautas en las conversaciones y mantiene la dieta tradicional Waunana. El dormitorio es el trasfondo escénico de la casa y el que perpetúa la tradición. Los mitos se cuentan en el dormitorio. El depósito es la región de tregua, es el

espacio donde los habitantes desechan las diferencias y los conflictos hallados en la cocina y el dormitorio. Finalmente en el frente, es donde primero se manifiestan los cambios culturales que la comunidad Waunana sufre al contacto con otros grupos de la región.

En la década siguiente a los trabajos mencionados anteriormente, la antropóloga **Marcela Tovar** (1993), en su estudio, "*El proceso de la vivienda popular: una lectura histórica, social y cotidiana",* describe cual fue "…ese proceso de constitución y desarrollo de un asentamiento popular urbano en la ciudad de Bogotá, cuyas condiciones urbanísticas estaban dadas por un ente institucional antes de su ocupación". El objetivo de Marcela Tovar, fue el de comprender por medio de la etnografía, cuál fue ese proceso de transformación, apropiación y habilitación del espacio publico y privado que los habitantes del barrio Guacamayas (II sector) hicieron, desde que en el año de 1979 la Caja de Vivienda Popular del Distrito planeara y ejecutara un proyecto de vivienda sobre 500.000 m^2.

La investigación tuvo como periodo los años comprendidos entre 1979 y 1989, tiempo suficiente para que la autora observara que un espacio se apropia, se configura y se le da sentido, gracias a la identificación y valoración subjetiva que se tenga del mismo, o en palabras de Marcela, "la apropiación de un espacio, depende del tipo de relación subjetiva que el morador establezca con el mismo". De igual manera, la autora pudo notar como la planeación se puede volver un obstáculo para los moradores, cuando las funciones de las viviendas ya no son suficientes a los cambios que experimentan sus moradores. De allí que los habitantes del barrio Guacamayas hayan yuxtapuesto al lenguaje formal de la norma de planeación, un lenguaje propio que expresa las formas de vida de los habitantes, con una lógica intuitiva y creadora de espacios acordes con el proceso de configuración social.

En 1990, en el marco del simposio sobre antropología de la vivienda, **Rubén Darío Guevara** (1990), presentó una ponencia titulada "*Migraciones, barrios de invasión y concepciones sobre la vivienda"*. Guevara, desarrolla su investigación en el distrito de Aguablanca (Cali) y busca responder por qué se da un tipo particular de vivienda, cuál es la causa que la origina y el sentido que se le asigna.

En el distrito de Aguablanca se encuentra una diversa composición social. Gran parte de sus habitantes que llegaron allí desplazados de la costa del pacifico, el valle del cauca, y el viejo caldas, veían en aquel lugar la posibilidad de acceder a una vivienda propia, y hacer parte de las dinámicas urbanas. Sin embargo la precaria situación del terreno, haría que el nivel de vida no fuera muy alto en el sector.

Al llegar al distrito de Aguablanca, las personas venidas de otros lugares, buscaban mantener los elementos culturales a través de la estética con que construían sus viviendas, las relaciones sociales que tejían en el barrio y el mantenimiento de las relaciones de parentesco.

De esta investigación se concluye, que la vivienda no solo es funcional para satisfacer la necesidad de abrigo, sino que es el resultado de unos determinantes históricos y culturales que la significan. El caso del distrito de Aguablanca, ofrece un marco analítico que permite comprender los elementos presentes en la autoconstrucción de la vivienda y la lógica del barrio popular en el país Este marco analítico cuenta con cuatro ejes temáticos; 1) La historia de conformación del barrio, 2) Las relaciones interétnicas y culturales, 3) Los resultados del problema de la tierra, y 4) Los equilibrios o estabilidades de las relaciones de poder.

Sin contrastar con los trabajos anteriores, finalizando la década de lo 90, aparece una visión proveniente de la arquitectura. **Thierry Lulle** (1998) ofrece un estudio titulado "*Prácticas y representaciones en torno a la vivienda y la ciudad"*, en la que se busca identificar ¿cuáles son las necesidades en materia de vivienda y servicios urbanos que tienen las clases medias en la ciudad de Bogotá?

Formulado ese interrogante, Lulle advierte que para conocer esa relación con la vivienda por parte de las clases medias, es necesario identificar *las prácticas residenciales*. Prácticas que se expresan "en los estatutos y las formas de ocupación de la vivienda, en las modalidades de construir, en la naturaleza de las relaciones establecidas con el entorno físico-espacial, social, cultural y político-institucional, y son determinadas por una trayectoria pasada, una situación presente, y unos proyectos hacia el futuro".

La investigación arroja básicamente dos conclusiones. Por un lado la clase media estructura la relación con la ciudad, gracias a los tejidos familiares y sociales que se

elaboran alrededor de la vivienda. Por otro lado, no solo hay que tener en cuenta los ingresos económicos y las actividades laborales como determinantes de las prácticas residenciales, sino también la escogencia del sitio de vivienda, de acuerdo a la cercanía de redes familiares.

Para hablar de la vivienda como un problema irresuelto por parte de las políticas públicas en nuestro país durante el siglo anterior, es necesario mencionar el artículo de **Alberto Saldarriaga** titulado: "*Percepciones del problema de la vivienda en Colombia en el siglo XX"*. En éste, el autor formula el problema de la vivienda en términos de carencia de unidades residenciales para albergar a la totalidad de hogares existentes en el país. Sin embargo esa carencia no se extiende a la totalidad de la población. Son los sectores pobres a quienes más aqueja la falta de una vivienda digna.

Saldarriaga ubica en la historia del siglo XX, tres percepciones (desde la iglesia, el estado y la empresa privada) que han intentado dar solución a dicha desproporción entre vivienda y hogares.

La primera percepción hace parte de aquellas organizaciones que a inicio del siglo XX, actuaron en nombre de la iglesia católica ofreciendo viviendas a las clases populares del país. Esta percepción caritativa supo relacionar la necesidad de vivienda de los sectores pobres, las exigencias morales venidas de los dogmas católicos, y la oferta de vivienda. Dicha relación tripartita, el autor la entiende como una defensa del dominio católico, contra los avances de las ideologías socialistas, y no como visión de la dimensión real del problema.

La segunda percepción que el autor ubica, es aquella donde el Estado se manifiesta frente al problema de la vivienda. Desde el año 1918, por medio de la Ley 46, se empieza a regular la salubridad de los hogares proletarios en el país, la participación del Estado hacia los asuntos de rurales, controlados en su mayoría por rentistas, y las construcciones particulares. Esa percepción del estado, tendría un primer giro en el año de 1942, cuando se empiezan a seguir las dinámicas mundiales de urbanización, buscándose con esto, pasar de un país rural, a un país de ciudades. Esto es realizado a través del decreto 380 del 12 de febrero de 1942. Es en este contexto donde el Estado evidencia el problema cuantitativo de vivienda en el país, introduciendo en su discurso

el concepto de *déficit*, entendido este como la cantidad faltante de unidades de viviendas en relación con el número de familias u hogares.

Guiado por la incursión del concepto de *déficit* en el discurso gubernamental, el Plan Nacional de Desarrollo 1958-1962, afirma que el déficit "no es el problema ni la causa de la subnormalidad imperantes sino la consecuencia del subdesarrollo". Sin embargo Saldarriaga indica que dicho plan nacional, pese a tocar el punto neurálgico de la carencia de vivienda, incurría en otro error. El déficit era calculado en abstracto, volviéndose igualmente abstracta las posibles soluciones.

La tercera percepción frente al problema de vivienda, deviene cuando la anterior percepción, -la del Estado- empieza a ceder terreno -a finales de los 90- a la lógica neoliberal. Es decir, la privatización del problema de la vivienda. De esta manera bajo el mito de la ineficiencia del Estado, el problema de la vivienda pasa a ser competencia del sector privado. Es en este punto en el que al parecer aun nos encontramos; "la eficiencia del sector privado no se mide en términos de soluciones dignas de vivienda, sino en términos del incremento de la rentabilidad de la inversión derivada de la reducción del gasto". Con esta reflexión el autor finaliza su artículo.

Continuando con la línea referente a las políticas publicas frente a la vivienda, es válido resaltar las distintas preocupaciones que organizaciones como la ONU han mostrado frente al tema. Por medio de su Programa de Asentamientos Humanos, la ONU realizó una serie de conferencias que por sus contenidos se puede juzgar, expresaban las preocupaciones mundiales frente a la tendencia urbanizadora del mundo.

La primera conferencia se realizó en la ciudad de Vancouver en el año de 1976. Allí se entendió el hábitat supeditado por tres factores. 1) El crecimiento poblacional, entendido éste no solo como el crecimiento de de la población mundial, sino también su distribución en la tierra. 2) La urbanización mundial y 3) El medio ambiente global. Los principales propósitos para esta conferencia, eran los de discutir la gestión y eficacia de los gobiernos al momento de tratar lo problemas del hábitat, las rutas para el desarrollo económico y social con equidad, la participación ciudadana en la formulación de las políticas, el desarrollo de las economías informales, y el desarrollo y aprovechamiento de las nuevas tecnologías.

Veinte años después del encuentro en Vancouver, se realiza la conferencia de Hábitat II en la ciudad de Estambul. Bajo el titulo de "Vivienda adecuada para todos", esa conferencia ahondo en temas como la pobreza urbana, las megaciudades y la degradación del suelo urbano. Como principales conclusiones se puede decir que se ratifica que la ciudad es el hábitat humano por excelencia, de igual forma se declara que la vivienda pasa de ser una necesidad a ser un derecho. Además de lo anterior, se resalta que el consumo y la producción, el aumento del desempleo, el déficit habitacional, los cambios demográficos y la vulnerabilidad ante desastres se hacen insostenibles.

La última conferencia de ese tipo, se realizó en el año 2001 en la ciudad de New York y tuvo como bandera fundamental las ciudades y los asentamientos humanos en el nuevo milenio. Entre otros temas se discutió la función de la sociedad civil en la planificación y la gestión de los barrios, y las leyes para otorgar la seguridad jurídica en la tenencia del suelo urbano.

A *grosso* modo, esas son algunas de las referencias bibliográficas que aportaron conceptos, método y enfoques a la presente investigación.

B. METODOLOGÍA

Entendiéndose la metodología como esa serie pautas que facilitan el acercamiento y posterior análisis tanto de los fenómenos naturales como sociales, a continuación se mostraran cuáles fueron esas pautas empleadas en el presente estudio.

En esta investigación se usaron tres tipos de técnicas; la entrevista semi-estructurada, la cartografía social y las entrevistas con planimetrías. Con cada técnica se buscó obtener datos en tres sentidos.

Con las entrevistas semi-estructurada se indago sobre la percepción general frente a la vivienda, la percepción particular sobre sus viviendas propias y el proceso de obtención de la misma. Con los talleres de cartografía social se averiguo la manera como cada persona ordena, significa y usa el espacio externo a la vivienda, es decir el espacio barrial. Finalmente con las entrevistas con planimetría se indago sobre el uso, los desplazamientos y los significados de los espacios domésticos de cada vivienda

analizada. Además de las técnicas mencionadas, cada jornada de campo estuvo sustentada en el registro meticuloso de datos en el diario de campo.

1. La entrevista semi-estructurada

Russell Bernard (1996) plantea sobre la entrevista semi-estructurada lo siguiente: "La entrevista semi-estructurada se basa en la utilización de una guía de entrevista. Esta es la lista escrita de preguntas y temas que necesitan ser cubiertos en un orden particular. El entrevistador todavía mantiene discreción para seguir guías, pero la guía de entrevista es un conjunto de instrucciones claras (…) Las guías escritas son primordiales si está enviando varios entrevistadores a recoger datos, pero incluso si usted mismo lleva a cabo las entrevistas del proyecto, debe construir una guía y seguirla si quiere datos comparables y confiables". Es precisamente esa guía de preguntas la que se reprodujo con cada uno de las mujeres entrevistadas. Esa guía de preguntas fue la:

a. Preguntas generales

1) ¿Qué es para usted la vivienda?

2) ¿Por qué es importante contar con una vivienda propia?

3) ¿Qué ha significado esta casa para usted y su familia?

b. Sobre la historia del acceso a la vivienda, y la vivienda en los proyectos de vida.

1) ¿Cómo fue el proceso de obtención de la vivienda donde actualmente reside?

2) ¿Se siente conforme con la vivienda actualmente?

3) ¿Cree que la vivienda le ofrece o no la posibilidad de progresar junto a su familia? ¿Por qué?

4) ¿Cómo ve el barrio actualmente y cómo lo vera más adelante?

5) ¿Qué piensa de la vivienda del barrio Patio Bonito (o La Primavera y El Tintal)

2. La Cartografía Social

Aunque generalmente la cartografía social se usa como esa herramienta que articula el conocimiento del territorio con la participación activa de las comunidades en el desarrollo del mismo, para esta investigación solo se uso una dimensión temporal, el presente. Con cada taller de cartografía social se conoció, por ejemplo, por donde empiezan las personas a ordenar el espacio. Es decir ese punto de referencia en los cuatro casos de los cuales se ocupó esta investigación, siempre fue la avenida Ciudad de Cali. Los talleres de C.S fueron guiados por las siguientes pautas y preguntas, y se busco que sus respectivas respuestas fueran plasmadas sobre la cartulina.

a. Pautas y preguntas en la Cartografía social

1) Dibuje un croquis, plano o un mapa del sector donde usted vive.

2) Dentro de este croquis, plano o mapa ubique su casa.

3) Ubique las zonas comerciales mas usadas por usted. Especifique que tipo de zonas y la frecuencia de uso.

4) Qué lugares son usados por usted y su familia para el esparcimiento, las actividades culturales o cultos religiosos Especifique que tipo de zonas y la frecuencia de uso.

5) En qué sitios se reúne con sus vecinos para charlar o realizar otro tipo de actividades. Especifique que tipo de zonas y la frecuencia de uso.

6) Qué zonas o viviendas considera que generan conflictos sociales o de violencia.

7) Señale las rutas por las cuales usted se desplaza dentro de su barrio.

3. Entrevista con planimetría

En cierta ocasión oí, por medio de un arquitecto, las características de esta herramienta para la investigación. Por medio de la planimetría se puede conocer los sitios más y menos usados por las personas en sus viviendas, así como las actividades que allí se realizan. Estas entrevistas fueron guiadas por las siguientes preguntas:

a. Preguntas de la entrevista con planimetría

1) ¿Cuándo está en su casa, dónde permanece la mayor parte del tiempo? ¿Qué actividades realiza allí?

2) ¿Cuál es el sitio de la casa en el que poco permanece? ¿Por qué?

3) ¿Qué objetos, electrodomésticos o muebles, son los que usted usa con mayor frecuencia? ¿Dónde se encuentran?

4) ¿Qué remodelaciones ha tenido su vivienda?

5) ¿Qué lugares considera que están desaprovechados en su casa y cómo los aprovecharía?

6) ¿Qué problemas presenta actualmente su vivienda y cómo se solucionarían?

7) ¿Cuáles son sus desplazamientos dentro de su casa?

III. BREVE HISTORIA DE DOS VIVIENDAS AUTOGESTIONADAS Y LA CONFIGURACIÓN DEL ESPACIO BARRIAL POR PARTE DE SUS RESIDENTES

Esta casa que yo hice
Pasando tanto trabajo
tiene piso guayacán
Y paredes de chachajo
(¿de qué?)
Esta casa la hice yo
Con amor y sacrificio
pero el barrio esta de fiesta, he invitado a mis amigos.

(*La vamos a tumbar*, Orquesta Son de Cali)

En escasas ocasiones reflexionamos sobre esos aspectos que han signado nuestra vida y la han llevado por los caminos del placer o el sufrimiento. Incluso resulta menos usual que dichas reflexiones, motivadas y oídas por alguien distinto a nuestra propia conciencia, pasen de la palabra dicha a la escrita. Lo que a continuación se presenta, hace parte precisamente de esas reflexiones que tanto Marina Mateus como Lucila Rueda (*ver anexo 3*) hicieron sobre ese amplio y a veces ajeno concepto de *vivienda en general*, y sobre ese sufrido, personal y onírico concepto de *vivienda propia*.

Que sean pues las mismas protagonistas las que cuenten sus visiones frente al tema.

En tono soñador, doña Marina considera la vivienda como algo imprescindible, necesario, "Todos debemos tener un techo" afirma. Al momento de referirse a su casa en particular, define todo el proceso de compra y construcción con unas palabras sencillas pero emotivas: "todavía no lo puedo creer, es como un sueño". No hace falta decir que el sueño se ha cumplido, a tal punto que la materialización del mismo, puede compararse con recuerdos de la infancia. Doña Marina considera que las casas han ido modificando su espacio y así mismo las familias. "Las casas antes eran mas grandes. Las de mis abuelos eran casonas".

Tocando el tema de las casas y sus tamaños, doña Marina trae al presente una conversación que sostuvo con su hijo, Carlos Fernando, quien habita una vivienda unifamiliar en el barrio Fontibon. Sobre las reducidas dimensiones de su vivienda

unifamiliar su hijo expresó lo siguiente: “Es cuestión de adaptarse uno, e ir viviendo con lo mínimo, sin desperdiciar el espacio. El uso del espacio es pura cuestión de costumbre”.

A medida que las casas se van reduciendo, las familias se van acomodando a las nuevas circunstancias. Es decir, el tamaño condiciona a las familias. “Con el paso del tiempo –dice doña Marina- las casas se hacen grandes, los hijos se van y los padres van quedando solos en la casa”. Esta circunstancia produce posibles ventas, por ejemplo doña Marina contempla la posibilidad de vender su casa actual, ya que los hijos que aun viven con ella, tienen entre sus planes inmediatos, adquirir vivienda propia. Doña marina está convencida que entre más espacio halla disponible en la casa, más tendencia existe a guardar cosas viejas o inservibles. Como en su caso, que guardan todo en la terraza.

Partiendo de las necesidad del reposo, doña Lucila responde con voz pausada la misma pregunta lanzada previamente a doña Marina: “Pues para mi la vivienda es un lugar donde uno siempre descansa y llega del trabajo a hacer sus quehaceres –dice doña Lucila dudando un poco en su respuesta- , pere… a ver como le digo yo. Es una parte donde uno se evita de pagar un arriendo, pues un mes pasa tan rápido y uno no tiene pa´ cumplir el otro mes. Para mi la vivienda es un sector muy importante donde uno está. Mejor, la vivienda es como ese lugar de descanso, donde uno permanece la mayor parte del tiempo”.

Se sueña para descansar, o se descansa para soñar. Dos aristas del mismo tema que doña Marina y doña Lucila empiezan a esbozar.

Sigamos leyendo las reflexiones de doña Lucila pero esta vez frente a la pregunta, ¿por qué considera que es importante la vivienda propia en la vida de las personas?:

“Porque de pronto uno quede sin un empleo, -contesta doña Lucila- y ahí si como cumple con esa deuda. Por estabilidad”. Esta respuesta ofrece un elemento que acompañaría el resto de charlas con doña Lucila. Se trata del factor laboral.

Doña Lucila considera que dependiendo del dinero que se tenga, así mismo serán las posibilidades o limitantes para acceder a las viviendas. “Uno ahora –dice doña Lucila- ve familias que no les alcanza ni pa´ pagar un arriendo, mucho menos para ahorrar y comprar casa. Un sueldo que no alcanza para nada y las viviendas cada vez más

costosas. Y a crédito tampoco es que sea tan bueno". Para doña Lucila con los distintos créditos de vivienda existe un alto riesgo de perder tanto el dinero depositado por cuenta de los intereses, como la misma vivienda, producto de la inestabilidad laboral de los miembros de cada familia.

Además de las cuestiones económicas, para doña Lucila así como para doña Marina, las reducidas dimensiones de las viviendas presentan un factor de reflexión. "Esas casitas de ahora son muy pequeñas, toca comprar muebles pequeños, que todo sea pequeño porque los grandes ya no caben ahí. Hay muchísima incomodidad. O sea, las viviendas que están haciendo ahora las están haciendo muy pequeñas, para mi deberían ser mínimo de 5 de frente por 10 de fondo" La vivienda actual de doña Lucila tiene unas dimensiones de 6 de frente por 13 de fondo. Siguiendo el hilo narrativo propuesto por doña Lucila, y continuando con su comparación entre el tamaño de las otras viviendas y la suya, se le pregunta ¿qué significa su vivienda, qué ha representado a lo largo de su vida? "Para mi esto es mi patrimonio familiar, uno sabe que si se va –refiriéndose a la muerte-, ahí le queda para sus hijos, o si de pronto ellos tienen hijos, para los nietos".

Con las anteriores líneas, se pretende rastrear algunos elementos generales del pensamiento de estas dos mujeres frente al tema de la vivienda. Elementos como el tamaño de la vivienda en relación con el tamaño de las familias, la articulación de la vivienda con otras prácticas sociales como las laborales, la visión del "sueño cumplido" de tener vivienda propia y, la necesidad de abrigo, permiten identificar en las viviendas algunos de esos rasgos socio-culturales por lo cuales se ha interesado el presente estudio.

A continuación se mostrará la manera cómo las familias de doña Marina y doña Lucila obtuvieron la vivienda donde actualmente residen, y cómo fueron llenando un frío casalote con el calor de hogar.

A. HACIENDO REALIDAD EL SUEÑO: RECUERDOS DEL ACCESO Y CONSOLIDACIÓN DE LA VIVIENDA.

Hablar de ese proceso para acceder a la vivienda propia, es hablar al tiempo de la vida de la familia, cómo se conformó y maduró con los años hasta llegar a necesitar un lugar propio para mantenerse unida. Lo anterior no es una simple suposición. Cuando se le

pregunto a doña Lucila sobre ese proceso para acceder a su vivienda actual se remitió a los tiempos en que conoció a su esposo.

Son los finales de los 70 cuando doña Lucila conoce a su esposo Leonardo y deciden formar un hogar. Los primeros años de vida de la recién conformada familia, transcurren en el barrio Los Laches en una vivienda que ha sido heredada por don Leonardo y una hermana suya. Para alcanzar un mayor grado de independencia don Leonardo compra primero un lote en Patio Bonito, y luego vende su parte de la herencia, y con esa plata continua la edificación de dicho lote. En palabras de doña Lucila, el proceso de la compra del lote se describe así: "Leonardo consiguió un lote en 75.000 pesos, yo no me acuerdo en que año fue, como finales de los 70, y de ahí le dieron dos años para pagar eso como a cuotas. Entonces el ya, con la Junta de Acción Comunal –del Barrio Patio Bonito- hablaron y pagaron eso a cuotas".

El lote de doña Lucila y su familia, hacia parte de un basto terreno de 500 lotes, que poco a poco se fueron adjudicando a distintos compradores en condiciones similares a las de don Leonardo y doña Lucila.

La adjudicación de los lotes en este sector de Patio Bonito se hizo por medio de un sorteo, que definía la ubicación de cada predio. "(…) de eso dependía, -comenta doña Lucila- si era bien para abajo, si era para el fondo, ahí decían donde le tocaba a uno. En esa época no había pavimento, no había nada, eso era un potrero". En este caso el contraste se dio por venir del barrio Los Laches, que medianamente contaba con servicios públicos y vías de acceso y ahora enfrentarse a un terreno en que todo estaba por hacerse. Doña Lucila aclara, que cuando don Leonardo decide vender su parte de la casa en los Laches, y se van a vivir al lote de Patio Bonito, éste ya cuenta con "la plancha". O sea, mientras estuvieron viviendo en Los Laches, pudieron edificar la primera planta del lote.

> "Nosotros vivimos en el primer piso siempre hartico, ya después con lo que vendió Leonardo la otra casa, ahí si le echamos la segunda plancha y ahí comenzó a edificar para las dos plantas de la casa. Ahí poco a poco, a medida que le iba llegando plata el iba metiendo como podía. Eso es comercial, si usted ve ese sector ahora –se usa el tiempo pasado en esta parte del relato, ya que la casa actual y donde se hace la entrevista, no es la misma edificada en el lote

> descrito anteriormente. Mas adelante se explicara que ocurrió- hay mucho almacén, mucha cantina. En cambio, antes cuando nosotros llegamos, eso era sin pavimento, unos tubos grandotes a la intemperie, barrial por todo lado, imagínese los mosquitos y zancudos que salían de esa agua empozada. Las casas eran llenitas de zancudos".

Además de esa casa que poco a poco fueron edificando, y que en febrero del 2010 fue vendida en 90 millones, por problemas con los otros vecinos según dijo doña Lucila, don Leonardo también está edificando un casalote que adquirió hace aproximadamente 10 años, en el sector de Dindalito y que gracias a la venta de la primera casa en 90 millones, y a la compra de la actual vivienda en 80 millones, logró invertir ese excedente de 10 millones en la plancha de dicho casa lote en Dindalito. "Es que Leonardo ha sido de esa gente que toma pero también piensa en tener cosas, y como en finca raíz nunca se pierde, eso si es plata fija. Así usted la deje ahí, un lote, un casa-lote, va aumentando, va ganando, se va valorizando". En este punto, nuevamente pone como ejemplo la manera como se valorizó aquel lote adquirido inicialmente por 75 mil pesos, y que tras varios años se convirtió en una casa de tres pisos, vendida posteriormente en 90 millones.

Comentando un poco sobre la manera como se dio ese proceso de valorización del sector, es necesario indagar por la pavimentación de sus calles, proceso que fue llevado a cabo principalmente por la junta de acción comunal del sector. Pese a ser un actividad que beneficia al grueso de la comunidad, esta pavimentada se presto para germinar discrepancias y rivalidades entre los vecinos de lado y lado de la avenida.

> "Como el barrio de acá es Patio Bonito primer sector, y el del lado de allá es El Rosario, los barrios se dividían solo por una avenida. Entonces los de Patio Bonito siempre se la pasaban peleando con los del rosario que porque quedaba el desnivel del agua para el lado de ellos, entonces que el agua se le iba a meter a las casas y no dejaban pavimentar, se la pasaban discutiendo por eso. Siempre cargaban como cierta cosita, que porque las casas de acá habían quedado más altas y las de allá más bajitas. Hasta que al fin le pusieron concreto y emparejaron esa vaina".

Estos últimos recuerdos, hacen que doña Lucila piense en que el resto del barrio aun tiene muchas calles sin pavimentar, o algunas que fueron pavimentadas, pero que necesitan un mantenimiento.

La consolidación de las viviendas suelen coincidir con la consolidación de los distintos barrios. Sobre este hecho, ¿cómo ve doña Lucila barrio actualmente, y cómo lo verá mas adelante?

> "Pues yo creo que en unos años más adelante, estos barrios van a quedar bien centrales, por el comercio que tiene el barrio, los centros comerciales que les pusieron alrededor, la avenida Ciudad de Cali, la parte de los Transmilenios. Acá hay bastante transporte para el norte, para el centro, para chapinero, el transmilenio también ayuda. Al barrio lo único que le veo es que le falta como un poco de pavimento. Pues en seguridad no es que digamos tampoco que sea muy seguro, la policía pues a veces pasa, pero a veces cuando pasan la policía todos los ladrones se esconde, y luego vuelven a salir"

Paralelo al barrio popular de Patio Bonito, se le pregunta sobre el sector de La Primavera, como barrio planeado y sobre sus viviendas; "Pues yo la verdad no las conozco bien, las veo cuando paso por ahí. Dicen que son apartamentos grandes y bonitos, pero realmente no las conozco, o sea uno las ve de afuera, pero no las he conocido de adentro. Dicen que hay casas bonitas".

Doña Lucila se refiere a los apartamentos de 76 metros cuadrados que se encuentran ubicados en un sector cerca de su casa conocido como Unir. Por supuesto no hace referencia a las viviendas de 36 metros cuadrados que son las más frecuentes del sector de La Primavera. Pese a que doña Lucila ha confundido el sector de La Primavera con el sector de Unir, dicha confusión permite conocer importantes datos de éste último en tanto su conformación.

El sector de Unir es un sector que inicio su construcción a principios de los noventa, liderados por el concejal Mariano Porras. Las viviendas eran "planeadas" con unas medidas de 3 metros de ancho, por 10 de fondo; sin embargo hubo una serie de inconvenientes para que se ejecutara dicho proyecto, tal y como lo comenta doña Lucila:

> “Eso también fue un terreno –refiriéndose al sector de Unir- entonces la gente, como no les entregaba los lotes, porque ellos ya lo habían pagado, entonces hubo mucha gente que se metió a la fuerza, a vivir a la fuerza, porque no les daban sus lotes. Ellos hacían como cambuches, o sea, casitas en cartones, en plástico, en lo que se pudiera, lo importante era tener su terreno. Pero la policía los sacó, entonces ni les entregaban ni les solucionaba nada. Entonces ellos se metieron otra vez a la fuerza y la policía vino y los saco otra vez. Después de que la policía los saco, volvió la gente y volvió y se metió. Ya a lo último la gente comenzó a enfurecerse y ahí fue cuando comenzó a posesionarse y a hacer las casas –ya no con cartón- con ladrillo y cemento. Pero quedaron sin escrituras, y quedaron también unos lotes mas pequeñitos y otros mas grandes. Lotes como de 4 o cinco de frente, como por ocho o diez de fondo, y otros más pequeños. Esas pequeñitas si quedaron de 3 por 10. Esas casas lo que tienen es que son muy angosticas, entonces usted entra y encuentra la salita, el comedorcito, la cocina y el baño, y luego sube y quedan por ahí una o dos alcobitas en el segundo piso, y hay gente que le sube otro piso pa´ que quede de tres”.

Estos datos ofrecidos por doña Lucila respecto a la urbanización del sector de Unir, permite recoger algunos elementos sobre como se piensa en su origen un barrio planeado y en su desarrollo termina siendo un barrio semi-gestionado. En ese mismo sector, aun se logra observar un predio de mediano tamaño, que no fue utilizado para la construcción de viviendas, y en cambio se le ha dado distintos usos. Desde parqueadero, plaza de mercado, hasta improvisada cancha de fútbol, sin prosperar ninguno de los anteriores intentos

Sin abandonar el espacio barrial que nos ha venido acompañando, la repuesta de doña Lucila a la pregunta ¿se siente conforme con su vivienda actualmente?, es esta:

> “Si, yo me siento bien aquí, los vecinos no se meten con nadie, no como en el otro lado –haciendo referencia al espacio vecinal de la primera casa comprada en este barrio-, cada uno en su casa y nadie se está metiendo con nadie. En el otro lado, cuando arrendábamos el local del primer piso, llegaba la gente vecina

> a decir que hay no se vendía nada, que no nos pagaran el arriendo, pura envidia, y a veces nos rompían los vidrios a piedra, y uno sin meterse con nadie. Yo soy de esa gente que sale del trabajo a la casa y de la casa al trabajo, yo nunca he tenido enemigos, ni me gusta la compinchería con los vecinos ni nada de eso, y si tengo que hacer alguna diligencia pues la hago pero no me gusta estar de compinchería por ahí. Tiene que ser una persona muy familiar para estar en la casa de ella. Yo soy del buenas tardes, hasta luego y nada más y allá si nos cargaban mucha envidia. Entonces por eso nosotros nos aburrimos, por esa gente con la que uno no puede ni vivir, siempre están pendientes de uno"

Además de los vecinos, el sector descrito por doña Lucila tiene alta presencia de cantinas y billares, así como ruidos de disparos a altas horas de la noche, refiriéndose a esto comenta: "Por ahí mataron a un señor de Corabastos que lo venían persiguiendo y lo alcanzaron, y el por defenderse entro a una fama, y entraron también y lo acribillaron ahí adentro". Corabastos es una de las centrales mayoristas de distribución de alimentos más grandes del país y se encuentra ubicada en el sector de Patio Bonito. A propósito de esto, se menciona un barrio cercano a dicha plaza de mercado reconocido por su marcada violencia y miseria. El barrio es conocido como El Amparo y sobre éste doña Lucila dice que es inseguro y sus casas no son vivibles. Para doña Lucila un casa vivible es "que tenga las paredes, puertas y techo, todo bien, y el lujo pues no es lo importante y que tenga como agua, los servicios, todo"

Es notable que existen sectores en precarias condiciones como las del barrio El Amparo, pero ¿qué elementos impiden o facilitan que la miseria se erradique o por el contrario se expanda?, ¿acaso la vivienda se puede contar entre esos elementos? Sobre esto se le pregunta a doña Lucila si cree que la vivienda le ofrece posibilidades de progresar junto a su familia.

"Claro, porque si es una vivienda como para poder coger un arriendo, de ese arriendo uno puede sacar para ayudas del servicio o ayuda de lo que se necesite en la casa, y pues también ahorrar algo, así echar para arriba".

A propósito de esto último, "el echar para arriba" doña Lucila lo entiende como virtud de alcanzar las metas propuestas y evitar que se queden en simples ilusiones. Para ilustrar mejor esto, ella pone como ejemplo otras culturas como la japonesa frente a la

reciente catástrofe, donde resalta su capacidad para actuar en medio de la adversidad. Articulando ese concepto propio del pensar de doña Lucila –el echar para arriba- con una preocupación académica como lo es el ascenso social de las familias por medio de un proyecto de vida, se le pregunta si la vivienda hace parte de ese echar para arriba:

> "La vivienda, pues según la vivienda –responde doña Lucila- porque hay familias que no tienen esas posibilidades de echar una vivienda pa´ arriba, o quedarse en un casalote y no pueden o de pronto la economía no les alcanza. Entonces se puede decir que la vivienda puede que qué si, como puede que no ayude a echar para arriba. Porque hay gente que se atrasa con los impuestos y esas cosas ya a uno lo perjudican, porque el gobierno no perdona, y los bancos tampoco. Entonces eso es lo que pasa, que hay mucha gente que no puede pagar su casa. Para mi la vivienda es una meta que se cumplió, nosotros trabajamos muy duro, Leonardo es una persona que le ha gustado trabajar duro, mire la edad que tiene y todavía trabaja. Él es una persona que le ha gustado echar para arriba con eso de la vivienda, para dejarle algo a los hijos, ellos sabrán si lo derrochan más adelanta o lo saben cuidar. Eso es lo que hay que inculcar a lo hijos, que para uno tener las cosas se tiene que esforzar, luchar muy duro, nosotros hemos trabajado toda la vida, yo por ejemplo trabajé en una empresa y con la liquidación le ayude a Leonardo a construir el lote del lado de allá y he seguido trabajando no he dejado de trabajar".

Finalmente este reflexión apunta a que "el echar para arriba", o el proyecto de vida está necesariamente relacionado con el trabajo del ser humano. Pero además del trabajo individual, también es importante el apoyo familiar.

Pese a todo lo anterior, en la jerarquía de elementos importantes en la vida, doña Lucila no le da mucha importancia a la vivienda; en cambio ubica primero la salud, y segundo el trabajo. Por el lado de la vivienda piensa que a veces hay gente que sin contar con una propia, vive en muy buenas condiciones.

Así como doña Lucila recordó y olvido algunos momentos del proceso para acceder a la vivienda propia, doña Marina hizo lo mismo.

“El proceso fue muy simple”, responde doña Marina como preparándose para relatar un cuento propio del realismo mágico, genero literario que la apasiona.

Ella vivía en la Estrada junto a su esposo Carlos y sus tres hijos mayores, en la casa de sus abuelos. Al morir su abuelo, las cosas cambiaron, y su abuela le dijo que debían irse de aquella casa, porque iba a ser vendida. Entonces le dijo a su esposo Carlos que tenían que buscar otro lugar para vivir. Un día estando doña marina en Chapinero, oye a una señora en una fila de un Banco decir: “En Patio Bonito compramos el lotecito y estamos ya construyendo”. Luego de oír esas palabras doña Marina le pregunta a su esposo Carlos en dónde queda Patio Bonito, él en tono irónico le responde: “ay, eso por allá es debajo de abastos. Por allá ni regalado”.

Si el abuelo hubiera estado vivo, no habrían tenido que mudarse a otra casa, pero la abuela insistía en esto. “Yo trabaje con ellos ayudándoles a conseguir capital como una burra –recuerda doña Marina con amargura-, entonces la única que podía vivir era yo con ellos”. En la casa de los abuelos de doña Marina, pagaban un arriendo de 80 o 100 pesos, no recuerda muy bien, algo muy bajo para esa época.

Dada la presión de su abuela por desocupar su casa, deciden “un domingo”, buscar ese barrio que de boca de una desconocida en una fila había oído y le seguía sonando.

> “(Ese día) nos tocó bajarnos por allá por el lado de techo –donde actualmente existe mundo aventura-, caminamos y caminamos (…) Carlos le pregunto a un señor que donde eran los lotes que estaban vendiendo. Las casitas eran contadas, esto parecía un pesebre (…) entonces le preguntamos a él, que si no sabia de los lotes, y el viejo envidioso nos dijo que no, que eso ya estaba todo lotiado (sic) y que ya habían entregado todo y que no había ni uno mas. Pero entonces otra gente que también venia a eso, dijo que era que el vendedor estaba amanecido y no venia temprano, que tocaba después de medio día”

El señor “envidioso” don Efraín, cuidaba y vivía en una casa cerca a la actual residencia de doña Marina. Don Efraín actualmente posee una casa de dos pisos y terraza, una cuadra al norte de la vivienda de doña Marina.

Mientras llegaba la hora de conversar con el vendedor de los lotes, se fueron a la Alquería, un barrio no tan cercano y allí, en casa de la madre de doña Marina, almorzaron y esperaron. Después del medio día don Carlos volvió a Patio Bonito en compañía de su cuñado Ernesto para saber bien el precio y las medidas de lo lotes. Cuando llegaron ya estaba el señor que les dijo: "Si, los lotes son de 7 x 14, los aparta con 100 pesos y el precio del lote es de 48.800 pesos". Para acceder al lote tenían que dar 10 mil pesos de cuota inicial en el primer mes, en las oficinas de la urbanización ubicadas para la fecha, en la Kr 7 con Cll 9: el dueño de dicha empresa era de apellido Samudio.

El dinero para la cuota inicial, se reunió a través de un cheque de gerencia por valor de 10 mil pesos, producto de las cesantías a las cuales don Carlos tenía derecho como trabajador de la Corporación Minuto de Dios -corporación que no le dio solución al problema de vivienda. Cancelando la cuota inicial, el joven matrimonio ya contaba con la promesa de venta.; pero para contar con las escrituras del predio, debieron cancelar 36 cuotas mensuales de 700 pesos cada una. Pese a lo complicado de la situación económica -sus tres hijos en edad escolar, y el sueldo devengado por don Carlos- el matrimonio logró cancelar la totalidad de la deuda.

"Cuando nos entregaron el lote lo cercamos alrededor, hicimos una pieza en la parte del fondo". La dinámica laboral de don Carlos le obligaba a estar viajando constantemente. Ante la urgencia de dejar la casa de la abuela, don Carlos le dice a doña Marina que busque un apartamento mientras tanto, a lo que ella le responde. "No, para que voy a buscar un apartamento. Con la plata que vamos a gastar en apartamento hágame una pieza rápido y yo me voy para allá". Los materiales para construir esa primera pieza, fueron subsidiados por el Minuto de Dios.

Cuando ya estaba la pieza lista para ser habitada, llego doña Marina con sus tres hijos. Ese preciso día instalaban la energía eléctrica en los postes del barrio. Esto transcurrió más o menos en 1978. El resto de los espacios domésticos fueron muy básicos. Por ejemplo, "él hizo –comenta doña Marina- una enramadita aquí para la cocina, y el baño era un pozo aséptico que llamaban, porque alcantarillado no había".

En la parte exterior del lote, se construyó una cerca con tablas y la respectiva puerta. El piso de la pieza era en cemento mientras que el del patio exterior se mantuvo en tierra.

El tiempo que paso con la vivienda bajo estas características fue de aproximadamente 10 años.

El paso siguiente fue empezar a echar los muros que dividen el primer piso. En la corporación Minuto de Dios les facilitaron un préstamo para montar la primera plancha. Una vez concluido este paso o etapa, los muros y la plancha ofrecieron la posibilidad de habitar las piezas exteriores, recomponiendo la pieza del fondo como un patio. Luego de esto, nuevamente "nos valimos de un banco para hacer el segundo piso, con un préstamo de tres millones de pesos". Pagando mensualidades que cubrieron con el arriendo del primer piso.

En líneas generales se conoció como fue el proceso que dio como resultado la vivienda propia de doña Marina. Aprovechando que doña Marina vivió gran parte del proceso de conformación del barrio desde sus inicios hasta lo que es hoy en día, se le pregunta sobre esa consolidación del barrio Patio Bonito. Para responder a ésta pregunta doña Marina se remonta a un momento coyuntural para el sector y sus respectivos habitantes: el desbordamiento del río Bogotá y la consecuente inundación del sector.

"Después de la inundación el barrio mejoro mucho, porque ya nos pusieron alcantarillado, ya nos instalaron el agua en las casas porque eso no teníamos. Nosotros bregábamos mucho por el agua y aquí con los vecinos, los cuatro que éramos; mi hermano –Ernesto-, Marcos Correa y mi comadre Gloria, porque no habíamos mas sino las 4 casas".

Cuando trasladaron la pila que tenían a 20 metros aproximadamente, el trayecto se hizo mas largo. Ahora tenían que desplazarse casi 200 metros hasta el lugar que ahora conforma el primer sector del barrio Patio Bonito. Llevando y trayendo canecas los tres hijos ayudaban a transportar el agua para los distintos oficios. "Yo iba lavando y los chinos y Carlos iban cargando, ya cuando terminaba de lavar, el tanque ya estaba todo lleno y me alcanzaba a mi el agua para toda la semana. En cambio con la luz si no bregamos, la luz se bajo del poste".

Después de la inundación pavimentaron las vías principales, y servicios menos fundamentales como el teléfono fueron posibles en Patio Bonito. "Hasta el transporte

mejoro –después de la inundación- porque los buses que venían hasta banderas –antiguo aeropuerto de la ciudad- bajaban hasta acá".

Contrastando con esa situación complicada que vivió doña Marina y su familia cuando Patio Bonito se empezó a conformar, existe un proceso de consolidación, relativamente nuevo, de los barrios planeados en el sector. Sobre este aspecto se le pregunta a doña Marina que piensa de la vivienda de interés social o unidades residenciales ubicadas en La Primavera y El Tintal.

> "Son muy bonitas pero muy pequeñas –contesta-. Pues a mi me gustaría, ahorita las casas grandes es un problema para arrendar, porque pues de todas maneras usted sabe que arrendar es cosa seria. Uno hay veces no da con buenos inquilinos, entonces esas casitas son pequeñas únicamente para solo la familia, un matrimonio con uno o dos hijos y no mas. Y los muebles y todo si ve que ahora que son mas pequeñitos".

Doña Marina además de sentirse conforme y feliz con su vivienda, ve en ésta la materialización de un sueño. "Yo nunca me imaginaba tener mi casita propia…".

Al momento de hablar de la vivienda como generador de progreso, o promotora de ese "echar para arriba", doña Marina ve en la vivienda propia la posibilidad de un techo seguro y un ingreso económico adicional proveniente de la renta. Ingreso de la renta que sirve "por lo menos para pagar los servicios", pero para la estabilidad económica "muy poco es lo que ofrece la casa"

Relacionando la vivienda como etapa intermedia o última en los ciclos familiares, la señora Marina responde que eso depende, por ejemplo "una familia joven tiene muchas metas, pero ya una familia como nosotros pues que más aspira uno, a darle gracias a mi Dios, porque que más".

Además de que el proceso de consolidación de las respectivas viviendas coincide con el ciclo de maduración de la familia, se presume que la familia dedica dos etapas de dicho ciclo a pensar la cuestión de la vivienda. En la primera etapa, o sea, aquella donde la familia recién se conforma, la vivienda cumple el papel de mantener la unidad del

núcleo familiar. En esta etapa se piensa en acceder a la vivienda inicialmente por medio de la de la renta. Cuando los ingresos económicos de cada uno de los miembros se han estabilizado, se contempla la posibilidad de acceder a una vivienda propia.

La segunda etapa, es aquella cuando el desarrollo biológico y social de los miembros menores (hijos e hijas), permite la conformación de nuevos hogares. En esta segunda etapa la vivienda ya no solo influye en la unidad del núcleo familiar, sino también en las perspectivas y posibilidades de los nuevos hogares.

Cuando la plasticidad de la vivienda lo permite, se adecuan algunos espacios en su interior para las familias conformadas por los hijos. Pero cuando las condiciones espaciales de las casas lo impiden, o los miembros de los nuevos hogares así lo prefieren, se piensa en rentar otras viviendas mientras se accede a una propia, para mantener la unidad y la privacidad familiar.

B. RECORRIENDO CON LÁPICES DE COLORES MÍ BARRIO: NOTAS SOBRE UN EJERCICIO DE CARTOGRAFÍA SOCIAL EN PATIO BONITO

A través de un sencillo taller de cartografía social, se buscó conocer cuales eran los sitios de comercio, esparcimiento, socialización, conflicto y rutas de desplazamiento peatonal usadas por doña Marina y doña Lucila en el barrio de Patio Bonito. Es decir, con este ejercicio se buscó entender cómo piensan, ordenan, usan y desusan el espacio barrial estas dos mujeres.

Inicialmente, tanto doña Marina como doña Lucila, delegaron la elaboración del croquis del sector a su nieta e hija respectivamente.

Siguiendo las indicaciones de su abuela Marina, Paula empezó dibujando dos avenidas como referente. Por un lado la avenida Ciudad de Cali, que atraviesa el barrio de Patio Bonito en sentidos norte-sur y viceversa. Esta avenida es la única vía de acceso al sector. La Av. C. de Cali es sin duda un borde físico en el sector. Pese a la importancia de ésta avenida, doña Marina rara vez la recorre, por lo tanto desconoce que barrios se encuentran al oriente de la avenida. Por otro lado se dibujo La 38, o sea la calle 38 sur (*ver anexo 1*). Ésta avenida es aquella que permite entrar y atravesar todo el barrio Patio Bonito de oriente a occidente, dividiendo no solo el primer y segundo sector del barrio,

sino también separando el barrio Dindalito, de Riveras de Occidente. El comercio de este sector se ubica principalmente sobre ésta avenida y no tanto sobre la Ciudad de Cali.

Teniendo como referente estas dos avenidas, se le pidió a doña Marina que ubicara su casa. El mapa hasta este punto se presentaba tan solo con las dos avenidas (La 38 y la ciudad de Cali) trazadas. La vivienda fue ubicada más hacia el margen inferior de la cartulina, o sea hacia el occidente del mapa. Hubo momentos de duda respecto a como dibujarse (representar en el papel) la casa, finalmente Paula, la nieta de doña marina decide dibujar un rectángulo, que luego modificó para convertirlo en un cuadrado.

La dinámica con doña Lucila al inicio fue similar. Su hija Ruby inicio el trazado del plano. Con mucho detalle dibujo en el margen superior – o inferior- la avenida Ciudad de Cali, luego dibujo algunos cuadros que representaban las distintas manzanas del sector. Ubicó sin que se le pidiese, los principales supermercados del sector, así como las dos iglesias. Finalmente ubicó en uno de esos cuadrados o manzanas, la casa en la cual viven. Una vez se obtuvo los dos croquis del sector, se les pidió a doña Lucila y doña Marina que ubicaran sus respuestas a las preguntas que vendrían, dentro de dichos croquis.

Las preguntas formuladas se ubican en 6 grupos. Aquellas enfocadas hacia los espacios de comercio, los lugares de esparcimiento y cultos religiosos, los espacios de socialización y conflicto, y finalmente hacia el reconocimiento de las rutas internas de desplazamiento usadas en el barrio por doña Marina y Lucila respectivamente.

1. Comercio

Los primeros referentes que tuvo doña marina de comercio en el sector, fue precisamente los dos centros comerciales; El Tintal y Carrefour (Mercurio Plaza).

Hacia el norte de la casa de doña Marina se encuentra el centro comercial El Tintal Plaza, usado por doña Marina cada ocho días. Acá se entendió la pregunta de uso de los lugares comerciales, simplemente como ir a caminar en ellos, no necesariamente para comprar en sus tiendas.

Carrefour (Mercurio Plaza) se encuentra hacia el sur de la casa de doña Marina, a un kilómetro de distancia. El uso del Carrefour, que se encuentra dentro de un centro comercial llamado Mercurio Plaza, pero que toda la gente lo conoce como el Carrefour, es básicamente para el pago de facturas y demás trámites bancarios, aunque algunas veces se aprovechan las ofertas de este almacén de cadena. El uso de éste lugar ya no es los fines de semana ni cada ocho días, es periódicamente de lunes a viernes, dependiendo de las fechas de vencimiento o urgencia de los trámites bancarios, y de las ofertas en los productos de la canasta familiar. "Los martes –dice doña marina- está la carne barata, yo a veces voy y compro la milanesa que está baratica".

Para suplir las demás necesidades y productos de la canasta familiar, doña Marina acude al autoservicio o mercado de barrio llamado Punto Mercar cada 15 días aproximadamente. Punto Mercar se encuentra sobre la avenida 38 y junto a el se encuentran otros dos mercados de barrio; un Coratiendas y el supermercado Colfamiliar.

Al igual que ocurre con doña Marina, las zonas comerciales que más usa doña Lucila se encuentran sobre la avenida 38. El autoservicio mas usado también es el Colfamiliar con una frecuencia de cada 15 días aproximadamente. Además de los autoservicios es frecuente que doña Lucila visite los *Fruver* (supermercados de frutas y verduras). El *Fruver* mas usado por ella, se encuentra ubicado por toda la calle 38, en camino hacia el occidente, justo donde inicia el sector conocido como Dindalito. Allí compra igualmente cada 15 días, o cuando se hace necesario entre semana al salir del trabajo. Existe un almacén ubicado también en la calle 38 sur, llamado "Gasolina Extra", al cual doña Lucila y su familia asisten para comprar calzado de todo tipo.

En el sector abundan las ventas de remates y variedades "todo a mil" (*ver anexo 1*). Estos lugares representan una opción para adquirir curiosidades que en las papelerías tradicionales no se encuentran, o sencillamente se encuentran a precios elevados. "Nosotros fuimos –habla doña Lucila sobre los almacenes "todo a mil"- por ejemplo para navidad y compramos allá adornitos, las cosas del pesebre, las lucecitas, bueno todo eso".

2. Esparcimiento

Debido a las características del Tintal Plaza, que cuenta con una plaza de juegos para niños y una plazoleta de comidas, doña Marina dice que va allí, "así sea para vitriniar un ratico". Fuera del barrio le gusta el parque de atracciones Mundo Aventura y los cinemas de Plaza de Las Américas y Salitre Plaza. Vale señalar que el uso de espacios externos al barrio para el esparcimiento, obedece a una manera de seguir en contacto con el resto de la ciudad. Así como el desplazamiento fuera del barrio para citas medicas o tramites en oficinas del centro o norte de la ciudad. El esparcimiento para doña Marina forma parte de esos momentos de recorrer la ciudad o parte de ella.

Es curioso que a la pregunta, ¿en qué lugares del sector suele divertirse con su familia?, inmediatamente doña Lucila respondió que "los parques", pero posteriormente se le preguntó que con que frecuencia eran usados dichos parques por ella y su familia, y respondió que ella no los usaba, que no le gustaban los parques, para el esparcimiento ella prefería salir a un centro comercial, en especial el Centro Comercial El Tintal. "Pues a veces cuando está haciendo un clima bueno, pues a uno le dan como ganas de salir a caminar por ahí a un centro comercial, a mirar vitrinas, a mi si casi los parques no me gustan". La inmediatez en la respuesta, se debe a que en el imaginario social, existe una tendencia a relacionar la palabra diversión con parques, aunque no siempre éstos últimos sean usados para dicho fin. Por otra parte la iglesia mas usada por doña Lucila para celebrar las misas es la iglesia de Unir, que se encuentra cerca de su casa. El uso de este lugar es de cada domingo.

3. Socialización

Se le pregunto a doña Marina por esos lugares donde se da continuidad a la relaciones con los vecinos.

Pese a llevar largo tiempo de vivir en este barrio, doña Marina manifiesta no poder ubicar estos espacios ya que no ve la necesidad de ellos. "Uno se pone a hablar por ahí con las vecinas, y lo que se busca es problemas, el chismerio y todo eso". Puesto que doña Marina no daba cuenta de estos lugares destinados a la recomposición del tejido social, se desvió la pregunta a su nieta de 17 años, presente durante todo el taller. Sin

embargo ella coincidió con la respuesta de su abuela y además agrego que “este barrio es muy peligroso”.

Esta respuesta es sugerente en el sentido de estudiarse más a fondo cómo se está configurando el espacio barrial o vecinal en la actualidad. Un espacio barrial conformado por extensos corredores de desplazamiento humano, y pocos paraderos y puntos de llegada para el contacto socio-cultural. O un espacio barrial con pocas personas sobre sus grandes alamedas, parques y zonas verdes, mientras muchas, en los interiores de las viviendas, mantienen cómodo contacto con la naturaleza creada en las pantallas de televisores y computadores.

Desde la cómoda silla, pero esta vez de una sala, y sin pantallas a la vista, doña Lucila habla de los sitios para socializar, relacionándolos con las juntas de acción comunal, sin embargo en el sector no han asistido, ni ella ni su esposo a ninguna reunión. Se puede decir que dados los tiempos de trabajo de doña Lucila y su familia, estos sitios de socialización son casi inexistentes.

Mientras se desarrollaba el taller con doña Lucila, éste debió verse interrumpido, porque doña Lucila se siente con problemas al respirar, y usa los inhaladores medicados. Comenta que el primer piso de la casa es demasiado frío, mientras que la alcoba del segundo piso, que tiene ventanas que van a dar a la calle, es donde ella duerme y tiene una temperatura agradable. “En esa alcoba de allá, se siente calorcita, mientras que donde duermen los hijos, son como frías más bien”

4. Conflicto

Haciendo eco de la última parte de la respuesta sobre la inseguridad del barrio, se preguntó por esos lugares que se veían como conflictivos o peligrosos. Inmediatamente se respondió dibujando con un rectángulo rojo el sitio correspondiente a la plaza de mercado Corabastos. “Por basuras, -dice doña Marina- por… como se dice, mendigos. Pero eso si ni culpar a nadie, toda plaza de mercado siempre atrae la indigencia”.

Además de esto doña Marina dice que existen rumores, sobre el uso de una de las casas cercanas a la de ella, como expendio de drogas. Rumores no confirmados ni siquiera por la misma policía del sector (ver anexo 4).

Refiriéndose también al tema de la inseguridad en el barrio doña Lucila dice lo siguiente: "Pues para mi los conflictos son cuando hay cantinas, con todos esos borrachos, entonces para mi esas cantinas son las que generan eso que usted dice. Yo las ubico como por acá –ubica las que se encuentran en una calle paralela a la Avenida 38, y algunas ubicadas sobre dicha avenida-. A diferencia de doña Marina, doña Lucila no relaciona la plaza de mercado con los conflictos en el sector.

5. Desplazamiento dentro del barrio.

Para el desplazamiento dentro del barrio doña Marina usa dos rutas principalmente. La primera hacia el occidente unas cuantas cuadras hasta llegar a la cicloruta que cruza el sector. Este recorrido es para hacer algo de ejercicio (caminar). La segunda es a la 38 sur para abordar el transporte público o realizar alguna actividad de comercio mencionada anteriormente.

Por otro lado, los desplazamientos de doña Lucila son escasos, y cuando se dan son sobre las principales avenidas.

> "Yo siempre salgo o a la 38, o a la Cali, de resto yo casi no ando por acá. Por ahí a veces cuando vamos al centro comercial que nos vamos por aquí, – es decir, por otra ruta que no termina ni en la 38, ni en la avenida Ciudad de Cali.- Para la Cali es cuando uno coge Transmilenio, y en la 38 coge uno los buses; para el norte o para donde vaya uno. Antes yo me iba al trabajo en una ruta que iba por las Américas y decía San Carlos-Calle Tercera, pero ahora voy hasta la Cali y mejor me subo al Transmilenio".

Uno de los objetivos trazados para este taller era el de identificar o caracterizar el espacio externo a la vivienda, o sea, el sector vecinal o barrial. Pese a no ahondarse tanto en esto, se podría decir que no todas las personas ven el barrio como espacio intermedio entre su casa y el resto de ciudad.

Se buscó que las respuestas tanto de doña Lucila como de doña Marina fueran más extensas; sin embargo debido a que ellas no recorren con frecuencia su barrio, no podían charlar mucho sobre éste.

IV. OTRA FORMA DE CUMPLIR EL SUEÑO Y DE ENTENDER EL BARRIO PLANEADO: VIVIENDAS PLANEADAS EN UNIDADES RESIDENCIALES

"Barrio, barrio…
Perdona si al evocarte
se despierta un lagrimon
que al rodar en tu empedrado
esos besos prolongados
que te da mi corazón".

(*Melodía de arrabal*, Tango popular)

En este capítulo se abordarán las reflexiones que Sandra Rodríguez y Mariela Bustos (*ver anexo 3*), tuvieron frente a la vivienda en general y la vivienda propia en particular, y cómo fue el acceso a ésta.

Para identificar el reconocimiento del espacio barrial por parte de Mariela y Sandra, se mostrarán algunos datos obtenidos del taller de cartografía realizado en el sector de La Primavera y El Tintal respectivamente

Hablando sobre su vivienda actual, doña Mariela recuenta algo de la historia de la misma. "Por ejemplo esta casita, cuando la compraron –comenta doña Mariela haciendo referencia a un primo suyo que fue el primer propietario de su vivienda- tenían que tener dos millones en ahorro programado, más el subsidio de vivienda, y ya con eso las entregaban".

Es decir, que el subsidio en esa época era de siete millones de pesos, y mas los dos del ahorro programado sumaban nueve millones. "Ya con eso se las entregaban, eso si, todas a pagar a 15 años, pero era que eran baratísimas, esas casa salieron a 21 millones". Eso hace ocho años, si se contrasta en la actualidad, la diferencia es alta, pues las casas en el sector ahora cuestan 60 millones.

Reflexiona doña Mariela sobre la dificultad de las clases explotadas, para acceder a una vivienda en la actualidad. "Con una cuota inicial de 18 millones, 20 millones, que familia humilde va a poder hacerse a una casita".

Se le pregunta a doña Mariela si el subsidio solo es para vivienda nueva, a lo que responde que no. Antes si era así, sin embargo, gracias a una "nueva ley", ahora se puede también para vivienda usada. Eso está bien, se le dice a doña Mariela, porque mucha gente aspira… acá doña Mariela interrumpe y continua la oración "… a tener una casita que pueda darle la vuelta a la cama". Su nieto que nos ha acompañado pasivamente en la entrevista, rompe su silencio con una carcajada y una frase que sirve de reflexión: "ese es el sueño, tener una casa donde se le pueda dar la vuelta a la cama".

Aunque se le pide a doña Mariela que exprese los pensamientos que le suscita el tema de la vivienda en general, lo que doña Mariela ofrece con su respuesta, es un panorama sobre la vida organizativa en su conjunto residencial.

Cuestiones como la administración y la cuota de vigilancia entre otras, resultan vitales para que doña Mariela exponga su visión sobre la vivienda. "La administración –dice- debería ocuparse de cosas más importantes. Por ejemplo realizar actividades más amplias para el mejoramiento del conjunto (…) si todos trabajáramos y nos pusiéramos de acuerdo y dijéramos vamos a echar este piso todos por ejemplo".

El conjunto donde reside doña Mariela cuenta con 218 casas, de las cuales solo pagan la cuota de administración 150, el resto de casas se encuentran en mora, y según doña Mariela están próximas a ser embargadas.

Las reuniones de la Junta Administradora no se realizan con frecuencia. "Acá las reuniones son por allá cada dos meses, y tiene que presentarse un problema grandoto, grandoto, grandoto para que hagan una asamblea extraordinaria. No hacen periódicamente nada para informarle al propietario, mire esto está pasando". Toda esta información se puede ubicarse como las desventajas de vivir en un conjunto regulado por la figura de junta administradora.

Cuando se le interrogó a doña Mariela por las ventajas que tenia el conjunto residencial, el esposo de doña Mariela, el señor Rodrigo que intermitentemente se acercaba a la sala donde se realizó la entrevista, dijo en tono jocoso: "la dormida". Doña Mariela no se mostró muy condescendiente con este comentario, y en cambio respondió diciendo que una de las ventajas era que se podía vivir mas seguro; sin embargo continuo diciendo, "y eso ni tan seguro, porque a veces con esa vigilancia que tienen, nunca piden… un

documento, sino que entran como Pedro por su casa". Continuo diciendo: "Pues yo creo que eso es como falta de administración. Cuando se reúnen por allá de vez en cuando, porque es que ni me gusta esas reuniones, porque eso es unas (sic) peleas. Peleas y eso no dejan hablar, si uno va a hablar, a exponer un punto, lo chiflan, lo mandan… eso son groseros y en nada se ponen de acuerdo. Pero si hubiera un administrador que se amarrara bien los pantalones en la cintura, le cuento que esto marchaba".

Doña Mariela compara otras Juntas de conjuntos cercanos, y reconoce que allí si se ha hecho buena gestión. Por ejemplo un conjunto cercano tiene "una reja bonita y tiene cámaras, se ven cosas que ha hecho la administración", hasta el equipamiento de hidrantes para cualquier emergencia.

Pese a no compartir una visión muy favorable de su junta administradora, doña Mariela dice que se pueden hacer muchas cosa, "pero que si la gente no paga…". Don Rodrigo, habla sobre la ausencia de actividades que en otros conjuntos si se hacen y generan muy buenos resultados. Actividades como bazares, doña Mariela nos las ve muy positivas, ya que tienen la experiencia que cuando hicieron uno, resultó con perdidas. "Uno ve que si se mueve, que si se hizo, pero al final hubo perdidas". Los propósitos de ese bazar, fueron los de generar recursos para la reja que cubra la cara oriental del conjunto. Esta reja está cotizada en 45 millones aproximadamente.

Dado que resulta complicado reunir los 45 millones para la reja, doña Mariela propone reparar la reja actual por medio de acciones preventivas donde la reja presenta deterioro. Esto indica que actualmente el conjunto aun cuenta con la reja que entrega la constructora, en este caso "*Conconcreto"*.

Sin inducir demasiado en la respuesta, se insistió para que doña Mariela expusiera lo que significa la vivienda para ella. Sus respuestas volvían continuamente al tema concreto del conjunto residencial, con esto se entendió la importancia de la regulación del espacio en este tipo de conjuntos residenciales y como más allá de las necesidades de abrigo, o el sueño cumplido, como se expresaron las dos propietarias en Patio Bonito sobre el tema, se podría decir que la vivienda en el conjunto residencial se llena de significado gracias a la relación entre residentes y administración/vigilancia.

Cerca de la casa de doña Mariela, un tarde de domingo mientras el agua para el tinto hervía en la estufa, Sandra Rodríguez, comenta una llamada que recibido de una vecina que conoció en Transmilenio.

Esta vecina, le ha llamado para pedir algún dinero prestado, Sandra reconoce que debe estar pasando una situación económica complicada, pero sin embargo ella no puede estar "prestándole plata todo el tiempo". Esta vecina es quien vende películas en DVD, una en dos mil, o tres por cinco mil.

Luego de esta pequeña introducción sobre las relaciones con sus vecinos, Sandra empieza a dar sus interpretaciones sobre lo que piensa de la vivienda.

"Es el sueño de todo ser humano", dice muy segura de sus palabras. "La casa es como una necesidad primaria, si me entiende. A veces hay compañeros del trabajo, que prefieren tener primero el carro, y luego la casa. Yo si no, a mi si me parece que es mas importante la casa, luego vendrá el carro y la beca como dicen". Sandra considera que la importancia que se le asigna a la vivienda, depende en gran parte de la edad que se tenga, "A los 20 años no piensa uno como a los 30. Ya uno a los treinta, de pronto la madurez, ve que la casa propia es importante. En mi caso yo no lo veía como tan importante, como vivía con mi mama, y yo pensaba, ah no, ahí esta la casa de mi mama, pero cuando uno llega a cierto límite de edad. Yo creo que la edad influye mucho, o ya de pronto si uno va a hacer hogar con alguien, si uno se va casar"

Particularizando un poco, se le pregunta ¿Qué cree que ha significado ésta casa para usted y su familia?:

> "Pues de pronto para la estabilidad, y pues la unión también. Si algo nos vinimos todos fue para estar todos unidos. De pronto por la cercanía de los lugares de trabajo. Entonces por comodidad, por seguridad. Bueno por comodidad de pronto nos queda más cerca de los sitios de trabajo, la universidad de Yuri –su hermana menor, estudiante universitaria- también es más cerca. Se imagina por allá –haciendo referencia al lugar donde vivían antes- con esas madrugadas, y Yuri que también está llegando tan tarde por las prácticas.
>
> "Entonces para nosotros significó un logro también y para mi parte personal fue un beneficio también, ya por lo menos ya se pago este año. Entonces ya digo, ¡ya tengo casa! (…) uno dice; ya salí de eso, no me la van a quitar, no tengo

> como el riesgo. Entonces es como tener algo que… algo suyo. Sentirse satisfecho de tener un logro. Y para todos, yo pienso que por comodidad, porque a veces nos vamos y dejamos la casa sola, dos días, tres días, y no pasa nada. Tranquilidad también por lo que te digo, ¿que toca pagar?, no ya no (…) Esta casa es un beneficio para todos, no hay nada como estar en lo propio, sin nadie que lo humille a uno ni nada"

Se le pregunta si en algún momento fue humillada por vivir en renta o algo por el estilo. Para explicar mejor esto, Sandra cuenta el episodio de su vida que tiene que ver con la migración de ella y su familia desde otras ciudades hasta la capital. La migración de Sandra y su familia, se podría ubicar como una de las primeras etapas dentro del proceso para obtener vivienda propia.

*"*Yo soy del Tolima, pero mis hermanas si nacieron en Santa Marta, nosotros vivíamos allá cuando ellas nacieron, de allá viajamos acá, a Bogotá, al barrio León XIII de Bosa, a conseguir casa para vivir en arriendo. Eso era muy difícil porque nadie nos quería arrendar porque mis hermanas estaban pequeñas. Los dueños de casa decían que no". Cuando por fin conseguían algo, las humillaciones y demás por parte de los propietarios, hacían que la familia Rodríguez se mudaran nuevamente.

Transcurrió algún tiempo, para que la mamá de Sandra lograra acceder a un lote en Santa Librada, el cual se fue edificando poco a poco. Primero en el primer piso se construyó una bodega, y en el segundo un apartamento en el cual Sandra y su familia vivió, hasta que los problemas de seguridad en el sector lo permitieron. "Santa Librada es peligroso, aunque peligro hay en todo lado, pero allá mas. Ya se hacia mas difícil coger transporte. Los taxis ya ni siquiera lo subían a uno. A mis hermanas se les complicaba también".

Pese a esos factores negativos sobre el sector de Santa Librada, la mamá de Sandra actualmente recuerda la gran cantidad de parques y zonas verdes que había en el sector, así como la vista magistral sobre el resto de la ciudad, en contraste con el sector del Tintal.

Otro ejemplo de migración hacia Bogotá es el que ofrece doña Mariela, esta vez desde el municipio de Caparrapí (Cundinamarca).

Hace siete años llego doña Mariela con su familia a Bogotá, procedentes de Caparrapí. "Ese municipio es muy rico en todo –dice doña Mariela- , en ganadería, panela, yuca, plátano, de todo". El matrimonio Bustos llegó a la ciudad cuando su hija Adriana se vio sin empleo y decidió probar suerte en Bogotá. Adriana se empleaba en una oficina de una EPS en Caparrapí, hasta que por problemas presupuestales dicha empresa de salud desempleo a Adriana. Manteniendo la unidad familiar, don Rodrigo y doña Mariela deciden viajar con su hija a la capital.

A. ACCESO A LA VIVIENDA EN LAS UNIDADES RESIDENCIALES: "MI CASA PEQUEÑA, PERO PROPIA"

Dadas esas circunstancias de inseguridad en el sector y los problemas de movilidad urbana, Sandra aprovecha que lleva varios años trabajando para una entidad bancaria, e inicia los trámites de solicitud de crédito para vivienda.

Habrían de transcurrir 8 años de trabajo en Davivienda, para que Sandra ayudada por varios amigos del trabajo, empezara a contemplar la idea de tener su vivienda propia. Sin embargo, en un principio se mostró renuente frente a esta idea, pues pensaba, "no que tal yo no dure acá en el banco mucho tiempo, y después quede con la deuda y pierda la casa".

Liberada de aquellos pensamientos negativos – o realistas-, Sandra empezó los trámites y poco a poco se fue dando cuenta que la posibilidad de tener vivienda estaba cada vez mas cerca; "(…).entonces ahí fue cuando yo dije voy a comprar, y me salio el subsidio. Y nos vinimos por acá. Igual a mi mama le dio muy duro el espacio, pasar de una casa tan grande a una tan pequeña". Sandra no tiene muy claras las medidas de la casa de Santa Librada, sin embargo dada las características del sector, las viviendas autogestionadas tienen unas dimensiones aproximadas de 7 metros de frente por 12 de fondo.

Así como no tuvo muy clara las medidas de la vivienda anterior en Santa Librada, tampoco las tiene en su vivienda actual:

> "Pues ésta no sé cuanto tiene, cinco por algo…, pues es que ésta por lo menos, el patio si queda en el tercer piso, porque es que hay unas que la cocina queda al

> pie del lavadero y a mi no me gusta con ese espacio, que la cocina quede ahí, al no ser que la cocina, el cosito tenga espacio atrás –Sandra hace referencia a un patio trasero- yo quería una de esas con espacio atrás, pero no, no me alcanzó. Esta lo tiene arriba –el cuarto de lavado, o patio según Sandra-, en el tercer piso, junto con la alcoba que es la de mis papás, y el segundo tiene dos alcobas, pero yo no las dividí. Están pero divididas con el armario.

Una vez en la nueva casa y dadas las reducidas dimensiones, Sandra y su familia empezaron a comprar nuevos muebles que se adaptaran con mayor facilidad a la nueva morada. "Al principio todo lo de Santa Librada, los muebles nos tocó venderlos. Lo que era viejo mi mamá lo regalo y lo que medio servia lo vendió. Tocó eso porque no cabían acá. Por ejemplo el comedor y la sala eran grandísimos".

Sobre lo que significó adaptarse a una nueva vivienda Sandra continua reflexionando:

> "(…) entonces nos vinimos con lo poquito. Uno se acomoda, como se dice al espacio. Teníamos matas, perros. Teníamos dos perros, tocó dejar uno porque acá donde metemos dos. Quedamos con uno que se me murió el año pasado, un *Freshpoodle,* ¡ay más lindo mi perro!
>
> "Entonces nos vinimos todos, yo dije ¡ay pues vámonos¡ Mis hermanas si estaban aburridas (Santa Librada) que por lo lejos, lo peligroso. Entonces yo dije, mami arriende y vámonos que ahí nos acomodamos, y si, nos acomodamos al espacio y no, ahora *chévere*. Pues uno se acostumbra y de pronto unas por otras. De pronto no sea grande. Imagínese allá teníamos una terraza grande –Sandra habla de la casa de Santa Librada-, una vista a toda la ciudad, se pueden hacer asados, acá uno dónde va a hacer asados. Acá uno no tiene la vista; pero de pronto tiene más seguridad y está un poquito más cerca al centro. Ya llega uno tarde y un taxi ya lo trae sin problemas, mientras que allá en Santa Librada no".

Además de lo expuesto anteriormente, Sandra considera que el frío es más intenso en "la loma" de Santa Librada que en El Tintal. "Allá no le daban a uno ganas ni de levantarse –dice Sandra encogiendo los hombros".

La frase de Sandra “cambiar unos por otros” resume en parte el contraste entre un tipo de vivienda y otro. En el próximo mes de agosto, Sandra completa ya seis años de vivir en su casa de El Tintal.

Reconociendo la ambivalencia que representa la frase “unos por otros” a la hora de expresarse sobre las dos casas –la de Santa Librada y la de El Tintal-, se le pregunta a Sandra, sí en vez de haber comprado una casa en unidad residencial como la actual, hubiera comprado una casa autogestionada como la de su madre; pero esta vez en otro sector, a lo que responde:

> “De pronto si, pero en un barrio como más central, como Villas de Granada, como hacia el occidente, como hacia la Cll 80. O sea, que no fuera lomas, si me entiende. Ni la victoria, ni Ciudad Bolívar, de pronto un sitio que no fuera lomas como el occidente. Si claro, me hubiera ido, que no sea tan peligroso tampoco. De hecho sale mejor así, porque uno puede construir la casa a su gusto; pero entonces el problema de los recursos, como usted sabe que para todo se necesita dinero.
>
> “Si, el dinero es primordial para todo, para todo. Uno sin plata no es nadie; aunque dicen que uno puede vivir, pero el dinero hace falta. Por ejemplo con las casas que estoy vendiendo en El Porvenir, por allá en Bosa, me doy cuenta la necesidad de la gente. Por allá hay gente de bajos recursos (…) El Porvenir son proyectos para gente que se ganan un mínimo, entonces es gente que de verdad necesita su vivienda”.

Con esto último se refiere Sandra a las casas de interés social ofrecidas en el sector de Bosa, por medio de la constructora Bolívar y su proyecto El Porvenir.

Otro sector, el de Soacha, donde se viene desarrollando un ambicioso proyecto de vivienda, también llamó la atención de Sandra en su momento; sin embargo desistió de la idea de comprar allí, debido a la gran distancia que habría que recorrer, para llegar desde Soacha a su sitio de trabajo, sumado a la frecuente congestión que sufre la Autopista Sur.

Con estas últimas palabras, se finaliza lo concerniente a la etapa previa para acceder a su casa, así como las percepciones generales y particulares de Sandra sobre la vivienda.

Recordando con más detalle su antigua morada, antes de describir ese proceso para obtener la actual vivienda en la que vive, doña Mariela relata como era su vida en el pueblo antes de su migración a Bogotá:

> "Nosotros veníamos de una casa en el pueblo, Jonatan la conoció, –dice doña Mariela mirando a su nieto, presente en gran parte de la entrevista.. Esa casa de frente tenía como unos ocho metros, y de fondo tenia 22 metros. En el primer piso había un solo apartamento construido. Todo era grande. Usted entraba había un local inmenso, después un zaguán inmenso, después una alcoba, después otra alcoba. Había tres alcobas a la derecha, pero usted viera esas alcobas, divinamente podía meterse dos camas. Mi esposo decía, bueno y esta semana donde va a meter las camas, o como las va a acomodar. Porque la camita, y todos los días viéndola uno en el mismo sitio eso es duro. Yo cuando llegue a esta casa, yo sentía que la moral se me iba a los pies. Toda en obra gris, estas escaleras –como la entrevista se efectúa en la sala comedor, y doña Mariela habla sentada en las escaleras, es fácil que señale las escaleras con su dedo índice- acá eran huecos, fue muy duro eso.
>
> "Pero es que en los campos como no lo hace un ingeniero, el que dice voy a hacer este plano. Lo hace la misma persona, pues se pierde muchos espacios. Pero ya por ejemplo nosotros el primer piso bueno ya lo echamos, tocaba dejarlo todo de uno solo, porque no había como hacerle entrada para haber hecho otro apartamento. Nosotros compramos un lote, allá lo llamaban casa-lote. Había algo construidos y algo sin construir".

La parte construida según dice doña Mariela "era todo, desde la puerta hasta el fondo, y hacia allá, -es decir el fondo- había un espacio sin construir", ¿un patio?

> "No, no era patio. Era café, cultivo, sembrado. Pero nosotros como vimos ese espacio sin construir, nosotros lo construimos, ahí si hicimos un patio inmenso, una

sala comedor inmensa, un baño inmenso, una cocina, ¡uff¡ la cocina es como lo que ocupa ésta parte –doña Mariela señala la parte de la sala comedor de su actual vivienda, o sea su cocina en Caparrapí contaba con mas o menos tres metros de frente, por 4 de fondo.

"Era que uno como que no media, o no pensaba como en el futuro, como en arrendar, porque uno ya se iba a poner viejo. Yo le decía a él, y como vamos a construir el segundo piso".

Cuando doña Mariela fue profesora en Caparrapí, tenía un alumno que le gustaba mucho la arquitectura, y fue él quien ayudó a hacer el plano para el segundo piso.

De esta manera, construyeron el segundo piso empezando por dividirlo en dos partes. Una exterior y la otra interior, quedando cada parte de 11 metros de fondo por los mismos ocho de frente. Edificaron la parte de adelante, y dejaron techada la parte de atrás, mientras contaban con el resto de recursos para continuar su edificación. "Arrendamos el primero, y nos subimos al segundo". Con los arriendos y algunos créditos, pudieron reunir el dinero suficiente para construir la parte que estaba techada. "Si al frente cupo un apartamento, -razonaba doña Mariela- de lógico que allá al fondo cabía otro. Entonces hicimos otro crédito y echamos la plancha. En el apartamento de acá, habían tres alcobas, ya esas no eran tan inmensas, pero si había capacidad de darle vuelta a la cama".

Se puede decir que los apartamentos del segundo piso, contaban cada uno con su respectiva cocina y baño independiente, tres alcobas cada uno, una sala comedor y la entrada independiente.

Se podría sintetizar que el diseño de la vivienda de doña Mariela en Caparrapí, contaba con tres apartamentos con todo independiente. Sobre ese momento en que llegan Bogotá y a su nueva morada, doña Mariela comenta lo siguiente: "(…) y vimos esta casita, entonces yo me desilusione mucho. Entonces decidimos vender la de allá, para comprar esta, porque la de allá ya estaba vuelta nada, las puertas dañadas, el piso todo deteriorado". Deterioro producto de la ausencia de doña Mariela y don Rodrigo.

Con nostalgia por la vivienda de Caparrapí, doña Mariela reconoce que su antigua morada, ya hace parte de esas imágenes de ensueños. "Yo no he podido borrarme esa casa de la mente, yo sueño, yo voy, yo creo que yo voy en los sueños. A mi esa casa si

me impacto, sabe porque, porque se hizo con mucho sacrificio. Porque uno piensa que acá uno no puede construir una casa, en la forma en que nosotros construimos esa. Porque acá es mas difícil la vida, los servicios, todo mas complicado". El cambio no solo debe verse en los términos de la vivienda. Por ejemplo don Rodrigo trabajaba la tierra en una finca de Caparrapí, y ahora su situación es distinta.

> "Él si trabajaba su ganado y sabia mucho de eso, a venir a encerrarse, usted se puede imaginar eso (…) a mi si me gustaría volver al campo y tener una finquita, o sea, los últimos años de la vida de uno, como pasarlos por allá, y no acá, contaminación y contaminación y contaminación, y eso es ahorita, espere a que pasen unos años mas que no haya ni agua para uno sobrevivir y eso va a ser terrible. Pero el amor a la familia, porque nosotros divinamente habríamos podido quedarnos allá, y haber sobrevivido allá. Por que esos apartamentos yo prácticamente se los arrendaba a solos doctores que llegaban al pueblo"

Además del ingreso de la renta, doña Mariela también recibía dinero por vender la alimentación y arreglar la ropa de los profesionales que llegaban a rentar alguno de sus apartamentos. "Llegaba un medico… para mi casa. Entonces allá yo les vendía la comida y les arreglaba la ropa, les arreglaba el apartamento, entonces a mi me entraba platica"

Luego de haber oído como doña Mariela fue convirtiendo un ocioso casa-lote, en una vivienda que además de mantener el calor de hogar, generaba ingresos económicos. Ahora su voz relata como fue ese proceso para obtener la vivienda donde actualmente vive.

Cuando decidieron venirse desde Caparrapí hasta Bogotá la hija probó suerte con una droguería pequeña. Unos primos le consiguieron un local en el barrio que queda al respaldo de la plaza de mercado CORABASTOS. Sobre este barrio, El Amparo, ya se había hecho referencia en líneas anteriores. Tal y como se señaló, en este barrio los niveles de delincuencia y tráfico de drogas son elevados. "Eso ella veía –refiriéndose a su hija- que apuñalaban a los muchachos (…) entonces ella me llamó y me dijo que ella se devolvía para el pueblo, imagínese en el pueblo tan sano y venir a caer en semejante sitio. Entonces yo le dije que esperáramos, entonces llame a una prima que tenía un hijo

que le acababa de salir esta casita (…) y como él tenía su casa paterna, entonces decía que esta la arrendaba. Y nos la arrendó, mi hija se vino a vivir acá".

Doña Mariela y su familia pagaron arriendo por un año, hasta que el propietario en ese entonces, les dijo que tenían que conseguir para donde irse, porque él tenía que vender la casa para cubrir una deuda. El cuñado de doña Mariela, o sea, el hermano de don Rodrigo estaba buscando una casa para comprar. Ellos le informaron que la casa donde vivían la estaban vendiendo, que porque no la miraba a ver si le gustaba y hacia algún negocio ya que el estaba en mas condiciones de comprarla que la misma familia de doña Mariela.

Finalmente se hizo negocio, y pasaron de pagarle arriendo al hijo de la prima, para pagarle al cuñado durante tres años. Pasado este tiempo el dueño decide abrir nuevamente venta a la casa, presentándose la oportunidad de hacer una permuta. Don Rodrigo y doña Mariela entregaban la casa que ellos tenían en Caparrapí, mientras recibían como propia la casa en la cual viven, junto a un monto en efectivo. "(…) y así nos hicimos a la casita, ya vamos para ocho años de vivir acá". Esos ocho años, coinciden con el periodo de urbanización de este sector.

Doña Mariela y su familia fueron espectadores del proceso de poblamiento del sector. Respecto a esos primeros años dice doña Mariela: "Cuando yo llegue estaban esas casitas pero hacia allá no había absolutamente nada, y yo decía ′nos tocó las últimas′. Quedamos muy lejos le decía a mi hija, mire potrero para allá, potrero para allí".

Todo este proceso de compra de vivienda se hizo al margen del sector financiero e inmobiliario, como tradicionalmente se hace. Ya que la compra la realizaron en permuta, y con un familiar, en este caso su cuñado. "Afortunadamente no debemos nada, -dice la señora Mariela- nos podemos morir tranquilos"

Ya cerrando la entrevista, doña Mariela dice, "para nosotros esta vivienda ha sido lo mejor, con todos los tropiezos, con todas las cosas que hemos tenido".

Pese a llevar 8 años viviendo en su actual vivienda, doña Mariela y don Rodrigo siguen sintiendo ganas de venderla. Las razones son nuevamente infundadas por la mala gestión de la administración. "Uno no sabe si los del consejo están al día con esos pagos. Esto es una empresa si. Usted sabe que toda empresa paga sus impuestos,

nosotros pagamos el impuesto de la casa; pero fuera de eso ellos tienen que pagar un impuesto. No sabemos si ellos estarán al día. Que tal que un día venga El Estado, y que debemos tanto, y que nos toca di a tanto (sic)". Toda esta preocupación se puede resolver, con unas reuniones donde la Junta Administradora rinda cuentas a los residentes.

Ante la posibilidad de vender se le hace la siguiente pregunta a doña Mariela. ¿Si llegaran a vender donde comprarían? "Si, nosotros si pensamos como ponerle un aviso y venderla, pero también uno tiene que pensar las cosas. Bueno esta casita por ahí 60 millones que le den a uno, donde vamos a comprar una en 60 millones".

Cerca de la casa de la señora Mariela, hay varias casas que "salen a 70 y pico de millones, entregadas en obra negra. (…) entonces si uno vende la de uno que ya la tiene mas o menos organizadita, seria venderla bien, pero si no la puede vender bien mejor quedarse".

Respecto a la vivienda con posibilidad de renta doña Mariela opina. "(…) eso era lo que decíamos, tratar de comprar una casa rentable, por decir algo de dos pisos. Vivo en uno y arriendo el otro, por lo que uno ya viejo que no tiene una pensión, nosotros no tenemos pensión. Pero difícilmente con la plata de esta puede uno comprar una casa en otro lado"

Con la sinceridad que debe caracterizar el quehacer investigativo, es válido decir que el objetivo de llegar a conocer el sentido que le otorga doña Mariela a la vivienda en general, y la vivienda propia en particular, no se pudo cumplir del todo. Sin embargo las situaciones descritas anteriormente son unas muy buenas puntadas iniciales para caracterizar la vivienda en el sector del Tintal y La Primavera, pues en ellas se percibe el papel protagónico de las distintas juntas administradoras en cada conjunto, al momento de regular el espacio externo a las unidades domesticas. Es decir, el espacio barrial y vecinal.

De acuerdo a esto, a continuación se mostrará como se concibe el barrio, por parte de Sandra y Mariela a través de la cartografía social.

B. BARRIOS DE LA SIMETRÍA Y LA HOMOGENIZACIÓN: UNA EXPLICACIÓN DEL ESPACIO BARRIAL DESDE LA CARTOGRAFÍA SOCIAL EN LA PRIMAVERA Y EL TINTAL

Tal y como ocurrió para el caso de las residentes del barrio Patio Bonito, a continuación se mostrarán algunos datos obtenidos a raíz de los talleres de Cartografía Social en el sector de El Tintal y La Primavera.

1. La visión de Sandra Rodríguez

Tal y como en otras sesiones de cartografía social, se inicia proponiéndole a Sandra que plasme sobre la hoja, un croquis de lo que ella considera es el sector donde ubica su vivienda.

"Para dibujar, yo soy mala -responde Sandra-, pero bueno. Este sería el conjunto, que se llama Ciudad Tintal, acá hay una salida que es la cicloruta, acá esta la otra salida para llegar a la Cali. Por acá quedaría la biblioteca y el centro comercial, y acá la ciudad de Cali. Por acá el puente peatonal, por acá hay edificios y un parquecito". A todos los conjuntos y edificios que Sandra ha dibujado, no les ha escrito sus respectivos nombres, solo se mencionan o se dibujan descuidadamente, mientras que para llamar al parque, escribe sobre su ubicación "parquecito".

Años atrás en el sector del Tintal, era frecuente la presencia de humedales, sin embargo en la actualidad, apenas se encuentra uno solo ubicado justo frente a la Biblioteca Pública Manuel Zapara Olivella. Incluso Sandra se percata de esta situación y en el dibujo de su sector describe lo siguiente: "Lo de acá es como humedales, ah pero ya hay poquitos…".

Sin duda, lo anterior demuestra la necesidad de urbanizar el sector, incluso atentando contra estructuras ecológicas como son los humedales. "Es que inicialmente –dice Sandra señalando lo que antes era un humedal y que hoy en día esta construido con nuevos conjuntos residenciales- cuando yo me pase aquí esto estaba sin construir, y era solo pasto, y ahora mira, todos los apartamentos que ya hay. Porque esto era solo humedales y ahora solo apartamentos y apartamentos".

Dando un salto en el espacio, ayudada por el lápiz que sostiene, Sandra empieza a detallar parte del conjunto donde vive. Iniciando el ejercicio ya había dibujado un rectángulo a la parte izquierda de la hoja al cual había llamado Ciudad Tintal. En este momento dibuja un pequeño cuadrado al que denomina como la portería. En el centro del rectángulo, dibuja otro rectángulo mucho más pequeño y con la letra P, lo llama Parqueadero. Al margen derecho del parqueadero dibuja, un pequeño cuadrado que corresponde a la casa 174, actual vivienda de Sandra y su familia.

a. Comercio

Después de que se tiene el croquis plasmado en la hoja, se inicia una serie de preguntas las cuales Sandra responde con ayuda del croquis. Se le pide a Sandra que ubique las zonas comerciales cercanas a su hogar que usa con mayor frecuencia.

Sandra inicia dibujando el centro comercial Ciudad Tintal, ubicado sobre la avenida Ciudad de Cali, hacia el oriente en relación con su vivienda. "El centro comercial digamos que esta acá, este de pronto es donde uno va mas. Acá están los cajeros automáticos, acá está Davivienda. Generalmente voy a este cajero cuando necesito plata".

Así como ocurrió con el conjunto de Ciudad Tintal, Sandra marca algunos detalles dentro del rectángulo más grande que ahora llama Centro Comercial. Pequeños cuadros se muestran como el banco y su cajero, y los almacenes en el primer piso. Mientras que en el tercer piso otros cuadritos representan la plazoleta de comidas y el cine. Se le pregunta sobre la frecuencia con la que usa dichos lugares. "Si, a mi me gusta ir lo mas cerca. Digamos a mercar, vamos acá a Cafam que es como bien, y a mi mamá le gusta mucho ir a Patio Bonito, donde está toda la parte comercial (…) o la otra es hacia el norte por la Cali. Hayuelos también es otro centro comercial concurrido y a veces nos vamos a pie como para hacer ejercicio, una hora nos tiramos, pero como por hacer ejercicio"

Finalmente, Sandra ubica algunos locales comerciales que se encuentran en lo que se podría llamar la avenida principal del Tintal, es decir, aquella que desemboca hacia la Avenida Ciudad de Cali, y separa el centro comercial Ciudad Tintal de la Biblioteca pública El Tintal "Manuel Zapata Olivella". La composición comercial de esos locales

es muy similar a lo que se podría encontrar en el barrio Patio Bonito. “Salones de belleza, que la lavandería, inclusive hay como para tomar cerveza, como un barcito, hay pastelería. Digamos que eso es lo más comercial. A nosotros nos toca caminar hasta allá –hacia los locales comerciales que venia describiendo-, uno allá encuentra que las pollerias, que las droguerías, también hay una placita ahí. Esa es la parte que uno como que más anda en el sector, de resto no. Uno generalmente sale que para el trabajo y cuando esta acá sale a uno de estos sitios; o acá en el sector o a Patio Bonito, de resto no”.

La respuesta a la pregunta inicial sobre la frecuencia de uso de estos lugares por parte de Sandra, se responde cuando se entiende que su jornada laboral solo le deja disponible algunas horas del día sábado y todo el domingo. “De pronto mi mama si se va al centro comercial entre semana a comprar algo, pero yo no”.

b. Esparcimiento y práctica religiosa

A propósito de los lugares usados para el esparcimiento, Sandra responde lo siguiente:

> “No…, yo casi no hago deporte. De pronto ir al cine, eso seria como de vez en cuando. De pronto ir al cine, de pronto ir a un parque que queda, el mas cercanito, es por acá –Sandra dibuja un rectángulo ubicándolo debajo de su conjunto, sobre ese rectángulo escribe la palabra verde- pues yo iba mucho cuando tenia la mascota. Antes de los locales comerciales también hay un parquecito, entonces uno se va caminando. Pero así como deporte, la verdad no, la verdad nos da como pereza, pero cuando teníamos mascota si tocaba llevarlo a dar una vueltica”.

En el sector existen algunas zonas verdes que si bien no gozan de las cualidades propias de un parque, algunos habitantes del sector las usan para levantar carpas en los domingos soleados. “Esas zonas son solo pasto, no hay algo como bonito, como árboles, no nada de eso”.

Se le pregunta a Sandra si el sector requiere una zona de esparcimiento con buenas condiciones:

> "Pues supuestamente cuando compramos acá, en el humedal que le digo, nos dijeron que ahí iba a quedar como un parque natural. Que supuestamente acá iban a hacer un parque así como el Simón Bolívar. Como eso estaba sin construir, lo único que estaba construido era por acá por abajo, –es decir, en la zona cercana a la avenida Ciudad de Cali se conservaba parte del humedal- nos dijeron acá va a quedar zonas verdes espectaculares, había como solo un bloque de apartamentos, pero hacia allá, llegando a la Cali no había nada, y mira ahora. Yo si dije, ¡ay tan chévere¡ porque nos queda un parque, y que iba a ser así como el Simón Bolívar, que iban a llevar cisnes, mira que no. Nos prometieron también vías, que acá iba a pasar la Cundinamarca –o también llamada avenida Longitudinal, que atraviesa gran parte del occidente bogotano, comunicando localidades como Bosa, Kennedy y Fontibon principalmente- y nada, porque es que lo feo acá es la salida, solamente hay esta salida –refiriéndose a la Av. Ciudad de Cali-. Yo si dije ¡ay tan chévere! porque va a quedar un parque acá abajo, que van a hacer también un hospital aquí pero nada de nada".

A propósito de los lugares para el culto religioso, pese a considerarse una persona creyente, Sandra no asiste con frecuencia a las iglesias católicas del sector.

c. Espacios de socialización

En este aspecto, se le pregunta a Sandra por esos sitios donde se reúne con los vecinos para charlar. "La verdad aquí como cada quien está en su mundo, nosotros no es que hablemos. Yo por lo menos me sé solo el nombre de la señora de acá al lado porque tiene la tienda, y la vecina de allí porque peluquea".

Pese a vivir junto a una tienda, Sandra no la nombro cuando se le preguntó por los lugares comerciales.

Sandra dice que la única manera de conocer al resto de vecinos es cuando hay reuniones de la junta. Junta que a propósito Sandra considera de funcionamiento regular:

> "Acá la junta es como regular, siempre que se hacen esas reuniones es con policía y todo, acá hay mucha pelea. De todos los conjuntos este es el que menos ha prosperado por eso. Yo me dedico a pagar e ir a las reuniones, pero

> por ejemplo una vez que se daño el portón, eso fue una pelea porque la mayoría no había pagado. Y para el parqueadero también fue un lió. Hay muchos carros entonces que todos quieren, entonces toco rifar los parqueaderos cada tres meses, y el día de la rifa fue una pelotera. Y así esta todo, para algo que se proponga, la mitad dice que no y la mitad dice que si"

Así como en otros conjuntos, la reja exterior representa un elemento de suma importancia en las discusiones de los propietarios. El conjunto donde vive Sandra sufre de dicha problemática, pues aun cuenta con la reja con que son entregados directamente por la constructora. Una reja de precarias condiciones. Continuando el tema de la junta administradora Sandra dice:

> "Hay conjuntos en los que yo he visto por ejemplo que celebran el día del niño, acá no. Acá nunca han hecho un bazar, nunca un bazar, yo he visto en otros lados que los vecinos son muy unidos, acá no, acá hay peleas. Eso es lo feo de vivir así, porque cuando uno vive en su casa así que no es de conjunto cerrado uno en su casa pone el volumen y nadie le dice nada. Un día estamos celebrando un cumpleaños, estábamos haciendo una recochita y eso nos llamaron de vigilancia que mire que bájele al volumen, y eso que no estaba tan alto. Es eso no se, que uno tiene que vivir bajo unas reglas, a veces aguantarse los escándalos de los otros. El vecino de acá al frente eso se emborracho y tiro las cosas por las ventanas y uno aguantándose todo, llego la policía, eso no dejaban dormir, en cambio que en una casa de barrio eso no pasa"

Sandra concluye diciendo que ella poco se habla con los vecinos, a veces solo el saludo es suficiente, o en las reuniones de la junta. Para Sandra los lugares de socialización son muy limitados, considera que el único espacio es el de las reuniones de la junta. Sin embargo, existe el caso de otros vecinos que visitan frecuentemente otras casas, o incluso las puertas de cada casa también se prestan para "chismosear", según dijo Sandra.

d. Zonas inseguras y de conflicto

Aunque personalmente Sandra no ha vivenciado escenas de robo en el sector, ha oído por medio de otros vecinos que en la parte donde está la cicloruta si se han presentado algunos casos de hurto, en especial de aparatos celulares:

> "Pues acá la verdad me dicen que por la cicloruta están atracando, que le rapan a uno el bolso. Cuando se vienen por ahí tarde de la noche, le pueden robar el bolso, el celular y que es la gente que va en moto o en cicla. Pues la verdad a mi no me ha pasado nada, pues igual yo trato de venirme por la ruta del Transmilenio, por donde estén pasando las carros. Y si voy muy tarde no me meto por acá –dice Sandra señalando las ciclorutas que ha dibujado en el mapa- Pero pues peligroso puede ser en todo lado. Lo mismo sobre la avenida Ciudad de Cali".

El trayecto de la avenida Ciudad de Cali al cual se refiere Sandra, es aquel comprendido entre el puente peatonal cercano a la biblioteca El Tintal, y el romboi que se encuentra a unos 300 mts hacia el sur de dicho puente, y que conecta a esta avenida, (la Ciudad de Cali) con la avenida de Las Américas, sentido occidente-oriente.

La inseguridad en este sector se debe en gran medida a la gran congestión vehicular que se da en las horas pico. Por ello que gran parte de hurtos en este lugar, tienen como víctimas a lo conductores de automóviles, o a los pasajeros del transporte público. "A un amigo le robaron una cadena como de millón quinientos –recuerda Sandra-. Él vino a dejarme, y después subió a la Cali, y como llevaba el bebe al lado, cogieron como a distraerlo con el bebe, y ¡pum!, le arrancaron la cadena."

Lo único que representa riesgo son las zonas de las ciclorutas. En el sector de los apartamentos y conjuntos residenciales, no hay peligro dice Sandra. Ella lo explica por el hecho de no ser éste, un sector popular o de barrio popular. "Por acá todo es en conjunto cerrado, no es como te digo, barrios, de esos que uno diga populares. Todo esta como en forma de ciudadela, o edificios o apartamentos, pero tu no ves casas así solitas, que cambien, como que descordinen"

e. Rutas usadas por Sandra para el desplazamiento en el sector

Las rutas de desplazamiento que Sandra usa, tienen que necesariamente finalizar en la avenida Ciudad de Cali, pues allí es donde accede al sistema de transporte masivo Transmilenio rumbo a su sitio de trabajo.

Para llegar y salir del sector, tanto Sandra como el resto de los habitantes del lugar, deben tomar primero un pequeño colectivo o bibictaxi que los lleve hacia la avenida ciudad de Cali. El precio de uno de estos transportes alternativos es de 800 pesos. Una vez en la ciudad de Cali abordan ya sea una buseta de transporte público, o el sistema Transmilenio. En el caso se Sandra, ella toma un transmilenio con destino al centro.

Pese a que existen otras rutas de transporte público, como busetas y colectivos, Sandra prefiere Transmilenio.

> "Por acá hay una ruta para el centro, que va por la calle 13, y otra ruta que va por la 26, todas me sirven, pero el problema es el trancon; que mientras coge la Boyacá, que mientras sale de la Cali, ya llega uno tarde. Yo si me aseguro en Transmilenio. ¿Por qué no coger un alimentador que me lleve directo al portal de Banderas? Porque tengo que coger el alimentador que siempre pasa lleno, luego bajarme en el portal, esperar a que no este tan lleno, y bueno, prefiero ir hasta la estación biblioteca El Tintal, y allí tomo el transmilenio sin tanto problema".

2. La visión de Mariela Bustos

Ayudada por sus gafas y con dudas respecto a la escala que debiera tener, doña Mariela también dibujó el croquis de su sector. Pensó en dibujar solo el conjunto donde vive, sin embargo se le indicó que la intención del ejercicio era recoger su visión del barrio en general. Aclarado esto, empezó el mapa trazando la avenida Ciudad de Cali. Luego ubico el almacén de cadena Carrefour.

Para ubicar su conjunto y en él su casa, tuvo en cuenta el gran número de conjuntos residenciales en el sector ubicando el de ella, relativamente próximo a la avenida ciudad de Cali. Una vez asentó el lápiz en la cartulina, luego de haber trazado como referente la Av. Ciudad de Cali, empezó a detallar los cuatro bloques que componen su conjunto:

"(…) dentro de este bloque, aquí hay doce casitas, este bloque está dividido en doce partes. Que son las del frente, y las de la parte de atrás (…) bueno mi casa seria, acá está el salón comunal, acá sigue esta otra casa que es la 136 y acá está ésta casa que es la 135, esta es mi casa la 135".

En el análisis grafico del mapa realizado por doña Mariela, se ve claramente la manera simétrica de pensar su conjunto; sin embargo hay desproporción entre la representación de su conjunto, y el espacio externo a éste. Es decir, el tamaño de su conjunto, es mayor al tamaño de la zona de locales comerciales.

a. Comercio

Cuando se le preguntó la zona comercial que usaba, cercana a su hogar, doña Mariela ubicó de inmediato un pasaje comercial a escasos 100 metros de su conjunto. Al ubicar este pasaje, se dio cuenta que la Avenida Ciudad de Cali estaba en el lugar equivocado. "Estamos aquí y el comercio esta allá, al fondo, que son los centros comerciales, entonces aquí no estaría la Cali, la Cali estaría como por aquí". Como tuvo que corregir el mapa, la Av. Ciudad de Cali dejo de ser esa amplia franja en la margen superior, para convertirse en una palabra (Cali) escrita en la parte inferior de la cartulina.

Después de reordenar el mapa, volvió a la pregunta planteada. "Entonces el sitio que más usamos nosotros es éste, donde hay un centro comercial, no llamemos centro comercial, llamémosle locales, porque son unos locales comerciales, no. En esos localitos hay de todo, usted encuentra de todo, hay frutas verduras, hay de todo. Hay una fama, un expendio de pollo, hay una casa parroquial, hay un coratiendas". La frecuencia de uso de estos lugares, en especial el coratiendas, es de casi todos los días y no necesariamente para hacer mercado, sino para comprar algunos productos como bolsas de leche, pan y huevos. Dentro del conjunto existe una tienda y una miscelánea que doña Mariela también usa con relativa frecuencia.

Cuando se le pregunta a doña Mariela si usaba con frecuencia dicha miscelánea, ella respondió: "si claro, pues ahorita no porque ya Sebastián -nieto de 17 años- salió del colegio, pero de todas formas uno necesita que un shampoo, que una crema para peinar, que una crema dental, que un jabón que se acabó, que un papel higiénico, ahí está la miscelánea".

Al momento de hablar de la tienda del conjunto la señora Mariela expresó lo siguiente: "(…) y despuecito de la miscelánea, es donde está la tienda. Esa tienda es la que más sirve a la comunidad. Ahí hay de todo un poquito, pero es tan caro –cuando dijo esto, bajo la voz como diciendo un secreto-, son doscientos, trescientos pesos, entonces por eso voy a los localcitos".

La hija de doña Mariela, se encarga de hacer mercado cada 15 días, en un supermercado del sector llamado *Uní- éxito*.

b. Esparcimiento y práctica religiosa

Luego de haber agotado el tema del comercio, se pasó a la pregunta sobre los sitios de recreación y de práctica religiosa.

Cuando dibujó los locales comerciales la señora Mariela se refirió a la casa parroquial de la siguiente manera: "Eh bueno, esa casa parroquial es donde reciben todos lo datos de los niños que se bautizan, la primera comunión, matrimonios etc.". Como su nombre lo indica, nos es una iglesia, es una casa con las mismas características de las demás casas del sector. Las misas se hacen en una pequeña zona verde frente a dicha casa. "Las misas se hacen en esto, que viene a ser el pastico, ahí hacemos la misa, los miércoles, los domingos. Ahí no falta para la comunión".

Respecto a los lugares para el esparcimiento, doña Mariela dice que no sale mucho. Su nieto tampoco lo hace: "él es un muchacho de pueblo y como que no le gusta".

Frente al conjunto de doña Mariela, antes de llegar a los locales comerciales, hay una zona verde con atracciones para niños, y una cancha de microfutbol. Se le preguntó sobre este lugar, si lo usaba y con que frecuencia. "ah, el parquecito si, pero como hay tanta delincuencia –respondió doña Mariela de nuevo con el tono de voz bajo, como si se tratara de un secreto-, ahí llega mucho muchacho, pues como a jugar. Ahí dicen…, pero pues a uno no le consta, porque no lo ha visto, pero los comentarios de la gente, es que ahí va mucho muchacho a vender marihuana o a fumarla. Entonces a uno le da como miedo, que salgan a jugar un ratico".

La respuesta a esta pregunta, pareciera desviarse hacia el uso de estos lugares por parte de sus nietos.

Se orientó de nuevo la pregunta hacia ella, notándose en su respuesta algo de contradicción con lo que venia diciendo. ¿Usted de pronto no se asolea en ese parquecito? "Ese parquecito si lo usa mucho la policía, haciendo como trabajo social ahí con los abuelitos. Pero como ya le digo, yo quisiera hacer esos ejercicios, pero yo me enfermo. Pero de vez en cuando yo salgo por ahí a caminar, al parquecito ese, cuando está haciendo solecito"

c. Espacios de socialización

Partiendo de la pregunta de cómo es la relación con sus vecinos y en qué lugares se encuentra con ellos, doña Mariela respondió: "la relación con mis vecinos es muy buena. Uno ve, la gente nos tiene mucha confianza. Esta es la casa de las llaves prácticamente. Que guárdeme las llaves, que entrégueme las llaves. Uno sabe que le tienen mucha confianza pero así como reunirse así, (con los vecinos) muy poco".

El día en que se realizó este taller fue un lunes y la noche anterior, se había presentado altercado entre dos vecinas de doña Mariela. Que sea doña Mariela la que cuente lo que paso:

> "Ay anoche se nos presento un escándalo terrible. Se pelearon dos señoras de ¡nuestra cuadra! Se cogieron acá en frente, se mechonearon (sic), y hoy todavía querían pelear. Entró la policía y empieza como a oírse rumores que están hablando de la gente. Entonces cada uno como guardadito.
>
> "Uno sale por ahí un ratico, los domingos, los sábados, y habla con los más vecinos y con los que uno sabe que puede hablar como le decía yo a Rodrigo. De pronto pues hay personas que le caen mal a uno, echan una indirecta, quizás sea para uno, quizás no sea para uno; pero a uno le toca tratar de evitar esas cosas, por eso es que ellas viven agarradas. Se agarraron simplemente porque la señora le dijo a una perrita quítese chandosa no se qué, y la otra señora pensó que era para ella, y de una vez la prendió. Ellas ya estaban sancionadas. Entonces uno como que trata de evitar eso".

Sobre esto, se comentó la situación como un mal entendido; sin embargo doña Mariela no lo ve así. "Pues yo no se si será un mal entendido o ella se siente así. Tienen

problemas, tienen problemas". Las casas de las señoras que se pelearon son la 130 y 131 respectivamente. Doña Mariela da gracias al señor por tener buenos vecinos:

> "Tenemos unos vecinos a todo dar, si uno les pide un favor le sirve, si ellos nos piden un favor les servimos, pero tampoco eso de que ellos en mi casa y yo en la de ellos (…) porque aquí es como vivir pegaditos, no hay ni doble pared por medio de cada casa. Yo pienso que si uno está como muy allá afecta, y para mí también tengo lo mismo, porque si una señora está todos los días en mí casa, a toda hora, a toda hora, a toda hora, y trayéndome cosas y llevando, eso no es bueno para uno. Hay que saber mantener las distancias. Por ejemplo en diciembre compartimos un vino, pero allá de la puertita para afuera".

d. Zonas inseguras y de conflicto

Doña Mariela ya había tocado el tema de inseguridad y conflicto en el sector, cuando se refirió sobre el parque y las viviendas en su conjunto. Aprovechando esto se le continúa preguntando sobre otras casas o zonas considera generan conflicto. Ella insiste en que esas viviendas que había mencionado son las que principalmente generan discordia o mala convivencia en su conjunto: "si se puede señalar –dice doña Mariela mientras toma el lápiz-, aquí está la 135, aquí esta la 134, aquí esta la 133, la que compró mi hermana (…) aquí está la 131, ésta es la casa que más nos ocasiona problemas. O sea, está en la misma cuadrita. Y la de la 130 es la de la otra señora".

Al momento de ubicar una zona de conflicto fuera de su conjunto, doña Mariela señaló con cierta duda la cara sur del centro comercial El Tintal. Pese a encontrarse un CAI a tan solo unos 200 mts. "Todo lo que es ese sector es peligroso; ahí han asaltado, han matado". Don Rodrigo esposo de doña Mariela, interrumpe diciendo que eso ocurre en todo lado.

Ubicando la segunda zona que le parecía peligrosa, doña Mariela se refiere a una en particular que queda frente a la parroquia Santa Bernardita de Patio Bonito III sector. Las características de esta zona son de un amplio muelle que en las noches sirve de parqueadero, y un potrero con el pasto crecido. Se le preguntó si iba a esa parroquia, a lo cual respondió; "si en esa parroquia (sic), porque cuando hay un bautismo. Mi nieto hizo la primera comunión, se confirmó en esa parroquia".

A diferencia de la casa parroquial descrita anteriormente, en la parroquia Santa Bernardita de Patio Bonito III sector, se cumple sacramentos como bautizos, primeras comuniones y hasta matrimonios. La casa parroquial sin embargo, es usada con mayor frecuencia por "la gente de más abajo", o sea, los residentes de los conjuntos ubicados más hacia el occidente que el de doña Mariela.

Doña Mariela considera necesaria la construcción de una iglesia más cercana a su casa, pese a que la parroquia Santa Bernardita, está a apenas 500 mts.

¿Cree que hace falta otra iglesia acá? "Claro que si, es que en esas estamos, si parece que el sacerdote compró un lotecito por allí abajo, y vamos a hacer una parroquia.

e. Rutas usadas por Mariela para el desplazamiento en el sector

Doña Mariela vuelve a ubicarse en el mapa como al principio: "ya sabe que esta es la Cali, por dónde es que bajamos, por acá. Este es el CADE, el Carrefour, por acá por esto hay vías". En este momento, para agregarle las rutas de desplazamiento al mapa que estaba realizando doña Mariela, había que borrar algunos trazos, o disminuir la escala de su conjunto, doña Mariela no hizo ni lo uno ni lo otro, prefirió dejar solo las dos avenidas dibujadas hasta ese momento (La Av. C. de Cali, y la Cll 38 sur), y señalar solo con la punta del lápiz las demás rutas menores de desplazamiento. Dichas rutas son la avenida Segunda *(ver anexo 1)* y la avenida El Tintal. Así como ocurre con Sandra, la mayoría de rutas usadas por doña Mariela necesariamente conduce a la avenida ciudad de Cali.

En este capítulo podríamos reconocer varios elementos. Por un lado las zonas comerciales del sector son muy similares al sector de Patio Bonito, solo que en las de El Tintal, por ejemplo, no se encuentran los almacenes de remates.

Ya veíamos que el ritmo social de la avenida 38 en Patio Bonito es constante, de Domingo a Domingo, mientras que en El Tintal la confluencia de personas queda relegada a los días domingos principalmente.

Por otro lado, en la manera como caracterizan el peligro o los lugares de peligro, se puede ver que son lugares que en efecto no cuentan con muy buena iluminación, pero

que además no cuentan con viviendas cerca (son lugares despoblados). Podríamos decir que la construcción o presencia de viviendas en los lugares que antes eran potreros, conjura en cierto modo el peligro.

Finalmente, la precisión con que doña Mariela describe su conjunto; dibujando cada uno de sus bloques y en ellos cada "casita", contrasta con el mapa de Sandra, quien al momento de dibujar su conjunto, solo le basto dibujar un rectángulo mediano y dos cuadros pequeños que representaban su casa y el parqueadero. Es precisamente el parqueadero y la portería, los dos referentes compartidos por Mariela y Sandra al momento de ordenar y representar el espacio de sus conjuntos.

3. Qué piensa Sandra y Mariela del barrio Patio Bonito y sus respectivas viviendas

Cuando se preguntó sobre la vivienda autogestionada en Patio Bonito Sandra, inmediatamente reinterpreto la pregunta de la siguiente manera: "qué es lo que me gusta y lo que no me gusta de las viviendas de allá". En ese sentido respondió:

> "Qué me gusta: que son grandes, que se pueden arrendar, o poner en el primer piso un local o negocio. Que no me gusta; cuando yo voy caminando hacia allá, veo que hay muchas cantinas, o sea, digamos, para llegar a la 38, eso hay muchos bares y se ve como peligroso, y yo no me siento tan segura. Lo que dice todo el mundo, que Patio Bonito es muy peligroso, que allá se ve solo gamines. Entonces es esa mentalidad que uno tiene, y como hay unas calles que están sin pavimentar entonces se ve como feito.
>
> "Cuando llueve se ve feo, como dicen, no es Patio Bonito, sino Patio embarrado. Donde estuvieran las calles pavimentadas, y no hubiera tantos billares ni discotecas, seria otra cosa. Incluso he visto burdeles y wiskerias, y eso no es como muy bonito o agradable a la vista, o sea, no se ve como ordenado. Allá tienen casas de todo tipo, o sea, casas como abandonadas, o casas muy bien arregladas. Por ejemplo tú ves una vivienda de tres pisos súper ordenada, y al lado una casucha ahí, entonces se ve como algo descoordinado.
>
> "Uno dice bueno, en un conjunto se ve bonito porque todas las casas son iguales, y se ve como más bonita la ciudad. En cambio las casas de barrio por lo que todos

las hacen a su acomodo y a su gusto, y no todos tienen los recursos para hacerlas. Así era en el barrio donde yo vivía. Al lado una casa toda horrible, al lado otra muy bonita y así… no hay como una distribución, las calles sin pavimento, abandonado, y lo que te digo, de Patio Bonito hablan muy feo. Lo chévere es que hay harto comercio, entonces se ve mucha gente Claro que tampoco es que me guste como tanta gente. En cambio acá en El Tintal se ve como más tranquilo. Si a veces el centro comercial se ve lleno y uno se estresa, que se dirá por allá".

Dejando de lado un poco la visión que tiene Sandra de Patio Bonito, se le preguntó acerca de su propio sector, es decir, que piensa ella del sector de El Tintal, tanto ahora, como en un futuro.

"Pues lo único malo que yo le veo son las rutas de salida. A mi se me hace un barrio tranquilo, nadie se mete con nadie, cada quien en su casa, o sea, por el tema de convivencia, obviamente tu sabes, como en todo barrio de conjunto, que el vecino que dijo esto y lo otro, pero acá la convivencia es bien, nadie te molesta. Pero el problema son las rutas (sic) digamos los trancotes. Están construyendo muchos apartamentos por el lado de allá y la única salida va a ser la Cali, y como casi todo el mundo tiene carro, y por más pico y placa y todo que pongan, de nada va a servir.

"En realidad la gente que se va es porque están aburridos de los trancotes. Eso es muy horrible llegar al Tintal, y si tu notas cuando hacen paros, siempre los hacen ahí en el romboi de Las Américas (…) es que acá no sé, les faltó como menos casas y más salidas".

En cierta ocasión un funcionario de planeación, le comentó a Sandra que era muy probable que se hiciera un puente en el sector del romboi, ya que iba a llegar el momento en que la congestión se hiciera imposible. En síntesis no uno, sino el único problema que presenta el sector actualmente y que debe mejorarse a futuro, es el tema de la congestión vehicular. "El trancon es lo que lo mata a uno", manifestó Sandra finalizando la entrevista.

Precisamente, hablando del sector de La Primavera y El Tintal, doña Mariela dice lo siguiente: "Fíjese lo que le decía yo, en cuanto a construcción se creció. Pero si se

creciera como con una vivienda adecuada para una familia, porque es que una familia son seis o cuatro, ¿si ó no? Mínimo son cuatro personas, y en esas casitas tan chiquitas, y más caras".

Sobre este tema, doña Mariela no muestra malestar por la congestión vehicular de la avenida Ciudad de Cali, a diferencia de Sandra.

Para referirse sobre el sector de Patio Bonito y su vivienda, doña Mariela responde con estas palabras:

> "Fíjese que nosotros (sic) hubo un tiempo en que tuvimos como las ganas de vender ésta, y compramos una de barrio. ¿Por que?, por la misma amplitud y porque de pronto puede hacerse un local y yo colocar un negocio, o se puede arrendar y es una entrada. Es como mas factible, esa que ésta. Ésta es para vivir, bueno los empleados que tienen un sueldo, pero nosotros los viejos (…) allá hay como mejores opciones, un negocito o lo arrienda. Sino que también el precio, como estas se elevaron tanto pues esas también –el *éstas* hace referencia a la vivienda donde actualmente vive doña Mariela (unidades residenciales) mientras que el *esas*, hace referencia a las viviendas autogestionadas- Acá no se consigue una casa -de esas- en menos de 150 millones de pesos. Yo cuando llevaba a mi nieto al colegio veía unas casas gigantes, gigantes, yo creo que esas casas todas fueron de invasiones".

Sobre este punto, se le comenta a doña Mariela que antes que invasión, el sector puede considerarse como un barrio de origen pirata. Aclarándose por supuesto, la diferencia entre uno y otro concepto. Doña Mariela reflexiona sobre lo dicho y dice: "entonces la mayoría no tendrá ni papeles". En efecto, en Patio Bonito III sector, hasta hace poco la JAC, efectuaba reuniones para formalizar algunas escrituras de predios que no las tenían (21 predios con exactitud).

Tanto Sandra como Mariela, coinciden en que las viviendas autogestionadas ofrecen la posibilidad de obtener un ingreso económico adicional. 1) Por medio de la renta, y 2) Por medio del uso de "los primeros pisos", principalmente para locales comerciales.

Con la información anterior, se puede decir que la configuración de los espacios barriales, está determinada por las rutinas y prácticas sociales de cada residente. Es decir, mientras para Sandra el sector se conformaba a partir de los circuitos de movilidad principalmente. Para doña Mariela el espacio barrial, se empezaba a configurar a partir de las unidades residenciales y de la relación entre residentes y administración,

Por otro lado, se evidencia que Mariela y Sandra comparten el hecho de haber habitado una vivienda autogestionada, antes que habitar una vivienda planeada.

En la actual dinámica de movilidad residencial en la ciudad, parece que la tendencia es pasar de una vivienda autogestionada a una planeada, y no de una autogestionada a otra autogestionada.

V. INTROSPECCIÓN EN LA VIVIENDA: ANÁLISIS DEL ESPACIO DOMÉSTICO

> "De día eran los rumores domésticos, el roce metálico de las agujas de tejer, un crujido al pasar las hojas del álbum filatélico (…) En una cocina hay demasiados ruidos de loza y vidrios para que otros sonidos irrumpan en ella. Muy pocas veces permitíamos allí silencio, pero cuando tornábamos a los dormitorios y al living, entonces la casa se ponía callada y a media luz, hasta pisábamos despacio para no molestarnos."
>
> (*La Casa tomada*, Julio Cortazar)

Una de las maneras más frecuentes de analizarse la vivienda por parte de la antropología es precisamente desde el significado de sus espacios internos. Lawrence Roderick (1993) en su articulo, "*Análisis antropológico de los interiores de las viviendas*", indica que algunas etnografías que estudian la vivienda en sociedades no industriales, se han quedado en describir la arquitectura doméstica de dichas viviendas, en tanto la orientación, la posición relativa y la demarcación de los espacios y objetos dentro de las viviendas, olvidándose tal descripción, dice Roderick, "(…) de explicar el significado social del espacio doméstico".

Para entenderse los espacios domésticos y sus significados habrá que recurrir a tres conceptos primordiales; el limite, la transición y el código espacial. Según Roderick estos conceptos permiten entender no solo las características físicas del lugar, sino también las afectivas. Estas últimas de gran importancia para la labor antropológica.

De acuerdo a lo anterior, a continuación se hará la descripción de cuatro espacios domésticos, en tanto al uso y significado que sus habitantes le otorgan.

A. EL ESPACIO DOMÉSTICO EN LA VIVIENDA AUTOGESTIONADA: CONSTRUCCIÓN DE RUTINAS EN EL HOGAR DESDE EL USO DE SUS LUGARES

Como se ha venido mencionando a lo largo de este escrito, las dos viviendas analizadas en el barrio de Patio Bonito, son las viviendas de doña Marina Patiño y doña Lucila Rueda. Para entender algunas prácticas en los interiores de estas moradas, se realizó una

serie de preguntas guiadas por el plano de cada una de las viviendas. Es decir, los respectivos planos facilitaban las respuestas de cada persona.

1. Lucila Rueda

Luego de varias sesiones de entrevistas y talleres, ya se había adquirido confianza con doña Lucila, tanto así que para el día de la sesión sobre interiores de vivienda, fue ella misma, sin yo sugerirle, quien propuso un recorrido por toda su vivienda.

Así como ocurrió con el croquis del barrio, doña Lucila no quiso dibujar el plano de su casa. Entonces, se aprovechó el recorrido guiado por doña Lucila por cada uno de los pisos, y así tomar algunas fotos y dibujar el plano.

El recorrido inició en al patio donde se notó una cantidad considerable de matas. "!! Huy!! a mi si me gusta mucho las matas, si por mi fuera viviría en la naturaleza", comenta doña Lucila al ver que me detuve en algunas matas. Luego nos dirigimos a la cocina, posteriormente a la sala, luego al baño del primer piso y las escaleras hacia el segundo. En el segundo piso se toma foto a lo que ella llama hallesito, es decir un pasillo que comunica a las tres alcobas.

Subiendo por las escaleras, la primera habitación que se encuentra es la de su hija Ruby, y contigua, hacia la izquierda, la de su hermano Leonardo. Girando hacia a la izquierda, 90 grados, encontramos la mesita del teléfono con bastantes porcelanas y adornos, y la ventana del baño, decorada con la misma variedad que la mesa. Al lado izquierdo de la salida del baño, se encuentra la alcoba matrimonial adornada con la luz que irradian las ventanas que van a dar a la calle. La pared que divide esta alcoba, del hallesito o pasillo, sirve para poner sobre ella nuevas decoraciones, y cuatro matas, que se alimentan con la luz que ingresa por la otra ventana que da a la calle.

Junto a las matas y la ventana, están las escaleras al tercer piso, lugar que no se puede describir con mucho detalle, por encontrarse arrendado desde hace varios meses a dos personas (una madre y su hijo). La compra de la actual vivienda de doña Lucila, se hizo por medio de finca raíz, y a don Leonardo le gustó el hecho que tuviera la posibilidad de arrendarse.

Luego del recorrido y habiéndose dibujado el plano de los tres pisos de la vivienda, se lanzó la pregunta ¿Cuándo está en su casa, en que parte permanece la mayor parte del tiempo? Nuevamente con algunas risas, Doña Lucila responde que en la cocina. Para obtener mas datos en su respuesta, se le induce a que la responda, sobre el supuesto de cómo es un día normal de ella en su vivienda, es decir como es la rutina de desplazamientos y uso de lo espacios. "Un día normal yo permanezco en mi alcoba, viendo televisión".

En cuanto a los desplazamientos, dentro de su vivienda, doña Lucila cuando se levanta se dirige de la alcoba a la cocina y allí prepara el desayuno para los demás miembros del hogar, entre los horarios de 6 a 8 a.m., posteriormente sale al patio y lava algunas prendas y extiende en cuerdas. Luego sube a arreglar las alcobas del segundo piso, las de sus dos hijos y la de ella y su esposo. "Después –dice doña Lucila- como a eso de las once, u once y piquito ya comienza uno a hacer el almuerzo, y por la tarde salgo a hacer diligencias". Todo esto describe la rutina del día martes.

Los otros días, dado que doña Lucila trabaja y sale de su casa a las 7:30 de la mañana, solo tiene tiempo para hacer el desayuno, y por las noches, llega entre seis y media y siete. Quedando tiempo exclusivamente para hacer la comida y subir a descansar en su alcoba.

Contrario a lo anterior, se le pregunta por esos lugares de su vivienda, en los que poco permanece. Inmediatamente responde señalando el lugar donde nos encontramos haciendo la entrevista, es decir, la sala comedor del primer piso. "Yo acá casi no permanezco, uno permanece mucho más donde está el televisor".

En cuanto a los objetos o electrodomésticos usados con mayor frecuencia, se encuentran en primer orden la nevera, la licuadora, la plancha y finalmente el televisor y la grabadora.

En la cocina hay una pequeña mesa con dos sillas, la cual es usada como comedor por ella, y su hija Ruby. "Esta mesa,- dice doña Lucila señalando la mesa del comedor que tiene seis puestos- el que mas la usa es Leonardo. Él si come ahí, en cambio mi hija y yo preferimos esa mesita que hay en la cocina. Ahí comemos, nos sentamos a tomar tinto o a cocer. Mientras que mi hijo si come es en su cuarto, ahí en la cama".

En la casa en la que vivieron anteriormente, esa mesita que ahora está en la cocina, no existía, por lo tanto el comedor y las sillas de la sala eran usados con mayor frecuencia. Doña Lucila hace notar la diferencia, y es que en la casa anterior, ellos ocupaban un solo piso, entonces todo lo tenían ubicado con mayor cercanía, mientras que en la casa actual, ocupan dos plantas, es resultado de esto es que tengan mayor espacio, para las mismas actividades.

Los objetos que no son muy utilizados por doña Lucila son; un horno que está archivado en un rincón de la cocina y un bombillo del comedor. En contraste con los bombillos menos usados, están los de la entrada, que se prenden al caer la tarde y permanece así hasta bien avanzada la noche, y el que queda subiendo la escalera que se prende en la noches también.

En el recorrido por la casa de doña Lucila, se nota que hay dos baños, de allí que se le pregunte a doña Lucila ¿cuál de los dos baños usa más, el del primero, o el del segundo piso? "Las mujeres usamos más el baño del primer piso, ahí nos acostumbramos a bañarnos y los dos Leonardos usan el del segundo piso. En cambio en el otro lado, si nos tocaba a todos en el mismo baño". Las visitas y demás extraños en la casa, usan el baño del primer piso.

Frente a la pregunta sobre qué lugares consideran que están desaprovechados, doña Lucila observa con detenimiento a su alrededor, se detiene en el patio y dice: "bueno el patio no, porque ahí se cuelga la ropa, la cocina para hacer los alimentos, pues yo me imagino que como la sala y el comedor, que casi nunca se utiliza". ¿Cómo los aprovecharía? "Pues yo creo –su propia respuesta le causa cierta gracia y la da en medio de risas- que sacar todo esto y arrendar, porque si no se utiliza. Acá podría funcionar como un deposito de mercancía, como de pronto unas personas que no tengan donde dejar sus cosas, las pueden dejar ahí, como para eso. Arriba si todo se usa, las alcobas el baño todo mejor dicho.

La vivienda actualmente no presenta mayores problemas, ni de goteras ni de alcantarillado. Lo único que se menciona es que han roto en dos oportunidades los vidrios de las ventanas que dan a la calle, "pues ese seria como el único problema que yo vería –dice doña Lucila tratando de recordar algo.

2. Marina Mateus

Se inicia la entrevista dibujando el plano de las tres plantas de la vivienda de doña marina. El orden para dibujar el primer piso fue el siguiente; garaje, corredor, las tres alcobas, el patio, el baño y finalmente la cocina.

El orden de los espacios a la hora dibujar el primer piso, es distintos al orden con el cual se construyó inicialmente la primera planta de esta vivienda. En aquel casalote lo primero construido fueron las piezas del fondo, mientras que al momento de dibujar el plano se inicio por el garaje.

El plano del segundo piso empieza con las dos alcobas exteriores (las que tienen ventanas hacia la calle) ocupadas por la hija y la nieta de doña Marina. La descripción continua con el baño, la cocina, el hall grande, la alcoba "pequeña", ocupada por doña marina y su esposo Carlos, luego viene representada la cocina y finalmente la sala-comedor.

De esto vale la pena resaltar que lo que doña Marina llama el hall del segundo piso, es en realidad un pasillo que conecta el segundo piso con las escaleras hacia la terraza o tercera planta. Es decir, no es un lugar para permanecer como tradicionalmente se entiende el hall, sino donde reposa una mesa que sostiene la ropa que esta seca, pero que hace falta planchar. En términos de doña marina, un lugar que permanece con relativo "rebujo". Luego de haber realizado el plano, se procedió a hacer unas preguntas cuyas respuestas debían ser ubicadas en el plano.

Así como a Lucila, a doña Marina también se le preguntó por esos lugares en los que permanece la mayor parte del tiempo en su casa, y ¿cómo son los desplazamientos que realiza sobre ellos?

"En toda la parte del segundo piso –dice doña Marina-, en todo el segundo piso, porque yo permanezco en la cocina, vengo a la sala, voy a la alcoba, me voy para las piezas del frente". Profundizando sobre los desplazamientos, se ilustra la pregunta diciéndole como son los desplazamientos un día normal.

Primero doña marina se dirige a la cocina y el baño, luego "como mi hija y mi nieta se van, dejan las cortinas ahí esto (sic), entonces tengo que desplazarme a las alcobas a organizar las cosas". En este punto es necesario analizar la importancia de la luz y el

significado de las cortinas. Mientras doña Marina va reconstruyendo los desplazamientos que hace en su hogar, se da cuenta que es necesario dibujar el tercer piso o la azotea. Es parte de la rutina ir a regar las matas que allí se encuentran.

Se dibuja la azotea empezando por el cuarto de lavado y el cuarto de San Alejo, ambos cuentan con techo, el frente de la azotea esta destechado así como el fondo, donde están las matas sobre unas bancas de maderas. En años pasados, se "metieron los ladrones", haciéndose necesario subir una pared que divide los dos cuartos (lavado y San Alejo) del frente.

Los tiempos de estos desplazamientos son más o menos de 7 a 10 a.m. Posteriormente se dirige doña Marina a la cocina a hacer el almuerzo en los periodos de 11 a 1 p.m. Luego de haber hecho y servido el almuerzo se va a su alcoba y descansa hasta las 4 p.m. A propósito del sitio en el que poco permanece doña Marina contesta: "Pere le hecho cabeza a ver. Pongamos estas dos alcobas –dice- pues yo voy a la alcoba de la niña y a la de Elsi muy poco, pero voy. Aquí en la sala permanezco como poco también".

El uso de los espacios esta determinado por el tipo de actividades que allí se desarrollen. Por esa razón tanto las dos alcobas (espacios íntimos de su hija y nieta) como la sala, aparecen como poco y usados por doña Marina. En cambio, la misma doña Marina hace notar la diferencia de la respuesta que puede dar su nieta Paula de 17 años. Para Paula los lugares de mayor permanencia son la sala ya que allí se encuentra el Internet, y su respectiva alcoba.

Respecto a los objetos que usa con mayor frecuencia, se encuentran electrodomésticos como el televisor de su cuarto, la lavadora, el equipo de sonido y la estufa. "Esa no falla", agrega doña Marina refiriéndose a la estufa.

Para doña Marina la música representa algo importante. "No me gusta la soledad, me gusta la soledad pero que sienta ruido, el temperamento mío no es como todo apagado ni nada de eso. Yo escucho radio, escucho música, me gusta el ambiente me gusta el ruido". Resulta evidente la emoción expresada por doña Marina al momento de hablar de la música. Por ello, se le pregunta que tipo de música prefiere o le gusta. "De toda menos la que hay ahora –dice doña Marina refiriéndose al reggaeton. El vallenato también me gusta, pero no todo, ese que es todo pegajoso como que no se entiende, no".

Para seguir ahondando en el tema de los objetos, se le dice que además de los electrodomésticos que tipo de objetos prefiere; tales como cerámicas sillas etc. Doña marina inmediatamente relaciona la pregunta con los hobbies que ella realiza. Entre sus hobbies está el tejido con aguja de croche y la lectura de libros. "Me gusta leer. Soy muy fanática de Gabo aunque a veces me hace unos enredijos que nos los entiende nadie. Empieza por el final y termina por el principio. Pero me ha tocado dejar la lectura por problemas con mis ojos". Los libros están distribuidos en dos bibliotecas, la primera ubicada en la sala y la segunda cerca al baño, en el hall.

Que lugares están siendo desaprovechados en su casa?

Qué lugares aprovecharía doña Marina. "(…) ese hall, yo le he dicho a mi marido eso está muy grande. Y lo aprovecharía haciendo un pequeño estudio o cuartito para el computador". Sin embargo esta idea es poco factible, ya que requiere trasladar las escaleras de acceso al tercer piso.

En cuanto a los problemas que presenta la vivienda, doña Marina dice que su vivienda sufre de las tradicionales goteras. "No sé como solucionarlas, porque le echan una cosa le echan otra y vuelven y salen (...) él –refiriéndose a su esposo Carlos- en diciembre pinto la casa y todo. Y ahora vaya a ver mi alcoba, el techo esta verde como las costillas de un sapo, eso es un problemonon".

El problema de la humedad siempre ha representado un tema de cuidado en las viviendas. Doña Marina hace alusión a esto, poniendo como ejemplo la casa que recibió de herencia. "Mire allá en la casa que nos dejo mi mamí, mire ya arrendé el segundo piso. Todos van y ven el primero. El primer piso es grande, pero la humedad, es que se ven las paredes como si acabara de echarles agua. Pues de lo mismo que es húmedo, se bota el pañete, se bota la pintura, entonces ese es el eterno problema. Volviendo al tema de su casa, termina diciendo que "aquí el único problema es la humedad del techo". Hablar de esto, permite conocer que quien ha diseñado y construido la casa, ha sido don Carlos, esposo de doña Marina.

Posterior a esto, se hizo un recorrido guiado por doña Marina. Primero se mostró una de las alcobas principales; la de su hija Elsi, para presentar la alcoba, se tuvo en cuenta que los cojines de la cama y las cortinas estuvieran en buena posición. La pieza de Paula fue

la siguiente en presentarse ante la cámara fotográfica, acá también doña Marina organizó la cortina. Paula evadió la foto.

Luego vino el baño, había una caneca que doña Marina prefirió quitar. "Quitemos esta caneca que se ve horrorosa". Posterior al baño vino el hall, del que doña Marina ya había hablado como espacio desaprovechado. Allí ella dio sugerencias de cómo debía tomarse la foto, para que abarcara parte de la escalera. Luego vino la sala comedor y la alcoba de ella y su esposo Carlos, con algunos detalles como muñecos de su sobrina, y detalles religiosos. Y por ultimo la cocina.

Finalmente llama la atención una repisa que se presenta como una manera de aprovechar los espacios. En esta repisa se encuentran diferentes cerámicas y vasos de colección –sin valor sentimental para la señora Marina. El origen de dicha repisa se remonta "cuando mi esposo Carlos trabajaba haciendo las casas por allá en el norte, y el tenía la idea de hacerlo acá. Pongamos esta pared no es de nosotros, a penas el ladrillo va a la pared de nosotros, como especie de una ventana. Ya la madera se la ingenio él"

Esta repisa causa admiración, ya que requirió cierto trabajo su elaboración, y su uso es netamente ornamental. Es importante contrastar la idea original, y su aplicación en otros espacios. Es decir, como eran los modelos iniciales de esa repisa, y cuales son sus cambios adaptativos en uso y forma, en la casa de doña marina.

B. EL TAMAÑO SI IMPORTA: CONFIGURACIÓN DEL ESPACIO DOMÉSTICO EN LAS VIVIENDAS DE LA PRIMAVERA Y EL TINTAL

En el segmento anterior podíamos notar, por medio de la descripción interna de las viviendas, como las rutinas en el hogar determinan el uso y significado de los espacios domésticos. Actividades como la preparación de los alimentos, el aseo y hasta el entretenimiento, determinan el tiempo de permanencia, y el uso y desuso de los lugares al interior de la casa. En esta parte, Sandra y Mariela relataran sus recorridos y dinámicas de apropiación de los espacios internos en las viviendas planificadas de El Tintal y La Primavera respectivamente.

1. Sandra Rodríguez

Pese a considerarse una mala dibujante, Sandra accede, al igual que con el mapa de su barrio, a realizar el plano de su casa.

A diferencia de los planos realizados por las demás personas, Sandra dibujó algunos de los muebles que consideraba importantes. En el primer piso, representó con pequeños cuadrados las sillas de la sala, el comedor y la estufa de la cocina. Con un pequeño caracol represento las escaleras que dan al segundo piso, allí dibujo las dos piezas. Una donde duermen sus dos hermanas (Yuri y Cindy) y la otra donde duerme Sandra. Así como lo hizo en el primer piso, Sandra dibujo el armario, aunque en este caso, el armario representa una división física del espacio.

En este tipo de viviendas, las dos piezas del segundo piso pueden ser divididas por medio de una pared. Sin embargo Sandra lo hizo a través de un armario de ropa, cuyas puertas se abren desde su pieza. Los dormitorios de sus hermanas no se describen a profundidad, mientras que en el de Sandra se dibujan, nuevamente con cuadros, la ubicación del televisor y la cama.

Más o menos en la misma ubicación donde Sandra había dibujado el caracol en el primer piso, dibuja otro caracol que representa las escaleras hacia el tercer piso. En éste piso se encuentra el cuarto de lavado, que según Sandra es un patio. En realidad es una especie de terraza cubierta por tejas. Allí se encuentra un pequeño lavadero en cemento, la lavadora y varias cuerdas para extender la ropa. Contiguo al cuarto de lavado, se encuentra la habitación de los padres de Sandra.

Durante el recorrido realizado por la casa de Sandra, no se pudo conocer en detalle el cuarto de sus padres, ya que cuando se realizó esta actividad, sus padres se encontraban descansando y Sandra prefirió no fueran interrumpidos.

Del mismo modo que las entrevistas realizadas en Patio Bonito sobre los interiores de vivienda, para este caso también se le hace a Sandra básicamente las mismas preguntas.

“Bueno, yo permanezco, eso depende. Porque por mi trabajo yo salgo bien temprano, y llego por la pura noche. Entonces cuando llego por la noche, me preparo algo de comer y subo a dormir de una. Entonces esos días ni subo al tercer piso, por ahí a charlar algo con mis papas, de resto no”. Esta rutina de Sandra es básicamente la de lunes a viernes.

Los fines de semana Sandra trabaja hasta medio día, y si no tiene ninguna diligencia que realizar, llega a su casa luego de vestirse con ropa cómoda sube al tercer piso y lava algunas prendas o en la cocina lava la loza que está sucia. "Yo cuando llego no me aguanto quedarme con zapato alto en mi casa. Yo si llego, y me pongo ropa de casa, ahí si estoy mucho mas cómoda, para hacer oficio, para descansar, mejor dicho para estar en la casa". Este punto es importante, ya que muchas personas, como Sandra reconocen y diferencian claramente "la ropa de calle" y "la ropa de casa". Se podría entender que la primera es aquella con que las personas se presentan a la ciudad, y casi siempre esta relacionada con el tipo de actividad que se realice fuera de la vivienda. De otro lado, la ropa de casa, es aquella que permite que las personas se sientan cómodas. Por lo general es ropa suelta, que debido a su uso, se va viendo deteriorada y de esta manera se presta para las actividades propias de los interiores de vivienda.

Trascurridas ya las horas de la tarde de los días sábados, Sandra permanece en su cuarto viendo los programas de televisión, o algunas películas en DVD.

Se podría decir que los días domingos, tanto para Sandra como para su familia empiezan hasta casi el medio día: "los domingos yo si duermo, o dormimos hasta casi medio día. Ese es como el momento para descansar de toda la semana de trabajo. Cuando nos levantamos desayunamos tarde, cada quien se arregla y salimos a dar una vuelta como en familia".

Es bueno mencionar, que el día de esta sesión, un domingo a las 2 p.m., Sandra se encontraba en "ropa de casa" y con la intención de pasar el resto de día en su cuarto viendo películas. Para resumir, podríamos decir que Sandra permanece la mayor parte del tiempo en su cuarto, a diferencia del resto de personas entrevistadas, que respondían que por lo general era en la cocina.

El lugar en el que poco permanece, además de las piezas de sus hermanas y padres, es en la sala. "¡Huy¡ es que acá –refiriéndose a la sala- es tan fría. Si yo no tengo visitas, yo no vengo a nada ni a la sala ni al comedor. Por ahí cuando estoy hablando por teléfono, si me gusta sentarme en esta silla grande de acá, de resto no". En las respuestas de Sandra, se ubican los lugares más usados y menos usados, pero sin ser muy diciente existen unos lugares, que para ella no representan ninguna de las categorías anteriores; el cuarto de lavado, la cocina y el baño. Estos lugares pueden ser

considerados como neutros, pese a que en ellos se resuelven gran parte de las necesidades humanas; la alimentación, las necesidades fisiológicas y el cuidado de la ropa. .

Por otro lado, los objetos usados con mayor frecuencia por Sandra, están por supuesto en su cuarto. Primero el televisor, luego el DVD y finalmente el equipo –en la sala-. Luego de estos objetos vienen aquellos que se encuentran en esos espacios que antes definíamos como neutros. Se trata de la estufa en la cocina, el lavadero en el cuarto de lavado y el espejo del baño.

En la actualidad, Sandra no considera que existan lugares desaprovechados, ni problemas infraestructurales al interior de su vivienda, y en cuanto a probables remodelaciones o cambios, Sandra considera que ya viene siendo hora de cambiar el color de las paredes. Además de pintar las paredes, Sandra ve oportuno hacer la división entre la pieza de ella y la de sus hermanas con una pared, y no con el armario como se encuentra actualmente; "pero eso si toca cuando haya mas platica, porque ahora estamos como cortos todos acá", dice Sandra.

2. Mariela Bustos

Se empieza la conversación hablando sobre el tamaño de las casas, en especial sobre la escalera. "La escalera de allá –dice doña Mariela refiriéndose a otras viviendas construidas recientemente en el sector de La Primavera- es como este patio. Dígame usted por donde sube un chifonier, por donde sube una cama, yo decía, por ejemplo aquí, hay que quitar las ventanas". El tamaño de estas viviendas se hace mas problemático, cuando el diseño ubica en el ultimo piso (tercera planta) el cuarto de lavado, haciéndose difícil con esto "la subida de la lavadora".

Un ejemplo de esto, son las viviendas de Bosa El Porvenir. "allá, el lavadero es en el tercer piso –dice doña Mariela- imagínese". Ante estos inconvenientes las personas no escatiman esfuerzos para cumplir su objetivo. Tanto así que quitan el vidrio de la ventana del tercer piso, y elevada por una cuerda la lavadora u otros electrodomésticos y muebles, ascienden hasta el último nivel. Todo esto derivado del tamaño de las escaleras.

Se pide hacer un plano de las tres plantas de la vivienda. Doña Mariela le dice a su nieto Jonatan que sea el quien dibuje.

Jonatan empieza a dibujar el croquis por los espacios exteriores, es decir, desde la sala comedor hasta la cocina y desde el primer piso hasta el tercero. Al momento de dibujar la cocina, doña Mariela aclara que la cocina está dividida en dos partes. Por un lado el patio pequeño donde está el lavadero, la ropa secándose y el mercado, y por otro la cocina propiamente dicha, con estufa, ollas platos y demás.

En el momento de dibujar el segundo piso, Jonatan tiene que subir y verificar como está dispuesto éste. Mientras que doña Mariela, lo hace sin necesidad de ir a verificar, casi cerrando los ojos para recordar.

"Sube la escalera encuentra un hallsito, si entro a la derecha encuentro una alcoba, al otro lado una alcoba y el baño. Y sigue la escalera para el tercero y es exactamente la misma. La segunda y la tercera planta son exactamente igual. Son dos alcobas una grandecita otra pequeñita y hallsito. Un baño y otro baño". En total la casa cuenta con 4 alcobas de las cuales tres son usadas para tal fin, mientras que la cuarta, ubicada en el tercer piso, hace sus veces de estudio.

"Hay gente que no deja baño en el tercero, dejan como un estudio, pero mi hija siempre quiso tener su propio baño". Una vez dibujado el croquis por su nieto Jonatan, doña Mariela empieza a comprobar que todos los espacios estén plasmados en el dibujo. Incluso el zaguancito, del segundo y tercer piso.

Dónde y en qué momento permanece doña Mariela. "En las horas de la mañana, por decir algo, de 6 de la mañana a una de la tarde, estoy en el primero. Como está la cocina, entonces que el almuerzo, que arreglo de pisos, todo eso". Los desplazamientos en el primer piso, son principalmente "de la sala al comedor, del comedor a la cocina que es cuando empieza uno a hacer el aseo. De la cocina al patio ya sea a lavar, o lo que halla que hacer". Vale la pena señalar que estos desplazamientos son concernientes a las jornadas de aseo de la vivienda.

"Luego en el segundo piso también en estas horas de la mañana -6 a.m., 1 p.m.- pues yo hago aseo. Tiendo camas limpio polvo. Y ya en la tarde, en este estudio –señala doña

Mariela una de las alcobas, la más pequeña del último piso- entonces hay una maquina y yo coso, remiendo. Pues la maquina no es mía, es de una hermana pero como ella se vino por acá para estos lados, me prestó la maquina y yo me la paso cabeceando con la maquina". El tiempo de permanencia en ese estudio esta comprendido entre las 4 y las 6 de la tarde.

Luego de las 6 doña Mariela vuelve a bajar al primer piso. De 6 a 8 esta en el primer piso "arreglando la comida". Luego ya cuando el día parece acabar, doña Mariela sube a su cuarto, el más grande del segundo piso, y en compañía de su esposo, don Rodrigo, ve televisión hasta dormirse.

Contrario a la pregunta anterior, se le pregunta a doña Mariela por ese sitio donde poco permanece. "Muestre a ver. Pues en el segundo piso, es como en el que menos estoy, porque solamente hago el aseo, y ya me dedico aquí y a la parte de arriba. Eso es por el clima, porque es que el tercero es caliente, entonces yo me siento mejor allá, por el calor".

Notándose en el plano expuesto, que sitios como la sala y el comedor poco eran frecuentados por doña Mariela, salvo para realizar el aseo en ellos, se le preguntó sobre eso. "Acá en el primer piso no (permanezco), porque es que es muy helado, aquí donde yo estoy, los pies los tengo helados, helados, helados. Es que es frío, es muy frío y todas estas casas son así. Cierto –dice doña Mariela buscando aceptación en su nieto Jonatan- en la noche yo no se como hará para aguatar Jonatan este frío cuando estudia", a esto Jonatan responde diciendo que "es que me gusta estar en la mesa del comedor".

En efecto, la casa no dispone de otra mesa con estas características para la lectura y uso de Internet, o para el estudio en general. En el tercer piso en el lugar denominado el estudio, existe otro computador de escritorio, pero es usado por el otro nieto de doña Mariela, Sebastián. Y en su cuarto, Jonatan tampoco dispone de un escritorio o mesa cómoda para sus actividades académicas.

Por otro lado, se confirma que el baño que más usa doña Mariela es el del tercer piso, que se encuentra ubicado contiguo a la alcoba de su hija, ya que es en este nivel de la casa donde permanece la mayor parte del tiempo.

Sobre esos objetos, electrodomésticos o muebles que usa con mayor frecuencia doña Mariela responde: "La maquina de cocer es mi favorita, casi todos los días la uso. Y

pues en la cocina de lógico. La lavadora, lavando y el televisor si, yo utilizo harto el televisor, me gusta ver harta televisión". Dando una especie de jerarquía a estos objetos, se tiene lo siguiente: "la maquina de cocer, televisor, la lavadora, y de lógico los de la cocina, que son los que más utiliza uno todo el día. Que haga el desayuno, que haga el almuerzo, que haga la comida. Diríamos que lo más es lo de la cocina"

Acá interesa añadir que doña Mariela clasifica los objetos y electrodomésticos en dos grupos dependiendo de su uso; 1) los de la rutina, donde integra todos los implementos de la cocina y la lavadora, y 2) los de la "terapia", en el cual esta la maquina de cocer y el televisor.

Pasando al tema de las remodelaciones, se pregunta sobre las remodelaciones que ha tenido la vivienda de doña Mariela. "Ninguna –responde categóricamente-, ninguna porque como usted sabe no se puede remodelar. Yo siempre he tenido unas ganas terribles de remodelar".

Doña Mariela se refiere a ampliar el cuarto pequeño del segundo piso, hasta la pared de la otra casa, es decir, edificar sobre el patio pequeño del primer piso, dejando el piso de la habitación ampliada, en claraboya para facilitar el paso de luz. "O aunque no fuera todo -dice doña Mariela, señalando un espacio de 30 centímetros que esta desaprovechado- ampliando este pedacito, al menos la mitad le daría mucho espacio a la habitación. Y ampliaría esta alcoba, y haría la base para ampliar el otro – o sea, el cuarto estudio del tercer piso-. Pero como usted dice, si uno quiere ampliarla va a tener que pedir permiso a planeación y le cuesta una plata".

Continuando con los espacios desaprovechados, doña Mariela comenta que las dos columnas que sostienen la escalera, se encuentran separadas por un espacio aproximado de 20 centímetros, y ha pensado que allí podrían funcionar unas repisas en madera con subdivisiones. "Usted por ejemplo –haciendo referencia al uso potencial de esas repisas- puede tener un porta retratos, un documento importante, algo del medico, las llaves, todas esas cosas las puede poner ahí. Todavía le falta mucho a la casa. Y es que el plan del gobierno dice que hay créditos para mejoramiento de vivienda, pero saben que hacen, vienen y miran, y si usted ya tiene esta casa así, no se lo dan para mejoramiento de vivienda".

Qué se entiende por mejoramiento de vivienda: “ellos –el gobierno- entienden que la casa este en obra gris totalmente, en cambio creen que esta ya está acabada. No ve que yo pase esos papeles, y me dijeron como tiene su casa, y yo le dije así, así y así. Ah no usted no puede pedir eso porque usted ya tiene su casa acabada. Pero me hace falta harto. Le hace falta puertas, cambiar todas las ventanas, nosotros por ejemplo le cambiamos todas las ventanas, era que eran (sic) de ese material que se oxida, que se moja y oxida. Cuando las cambiamos, las cambiamos por aluminio”.

Con estos últimos comentarios, dejamos un poco el interior del hogar de doña Mariela, y salimos al antejardín, donde hay una maceta de forma ovalada con unas dimensiones de aproximadamente metro y medio, construida por ella y su vecino. Se dice construido porque está hecha con cemento, y abriga a varias plantas. Las plantas que se ven en la escalera, así como la de la sala y la que esta fuera de su casa, en la matera grande, son motivo de orgullo para doña Mariela. “En este lugar había pasto, -dice doña Mariela señalando el lugar donde ahora esta la maceta grande-, pero entonces entraba más humedad a la casa, mas frío”. Esto explica que la maceta grande, es respuesta primero al problema de humedad que el pasto causaba en el primer piso de su vivienda, y segundo a la necesidad de sembrar las flores y disfrutar de su belleza. La construcción de esa maceta, así como las flores que allí reposan son motivo de orgullo para doña Mariela, tanto así que varias personas en su pueblo natal, Caparrapí, copiaron el modelo de dicha maceta con todo y flores. “Varios amigos que vinieron de Caparrapí, le tomaron fotos a la matera, y ayer mirando en *Face Book*, -doña Mariela no tiene *Face Book*, pero su hija y nietos si- eso todos esos jardines del pueblo tenían estos cartuchos”.

Manteniendo como hilo conductor a las matas y sus materas, entramos nuevamente a la casa y doña Mariela presenta formalmente dos matas. “cuando vinimos del pueblo esas dos matas si me las traje, y esa matera viene de la finca, -dice refiriéndose a una matera elaborada con un neumático viejo- mi esposo las compraba en el pueblo. Como que día salio por la televisión un señor que construye casa con llantas”. Ya que las plantas son ornamentos en los hogares, parece como que doña Mariela se fijara de ello, y continúa el tema del mejoramiento de vivienda. “Por ejemplo lo del mejoramiento de vivienda, una cocinita semi-integral al menos, pero esa gente no”.

El espacio que tradicionalmente queda debajo de las escaleras, es también llamado por doña Mariela y su nieto, como el cuarto de San Alejo.

Ya finalizando la charla con doña Mariela, ella retoma el contraste con otras viviendas de interés social. Esta vez, el ejemplo concreto lo ubica en la casa de su hijo, el papa de Jonatan: "Las casitas de ahí, por ejemplo la del papa de Jonatan, el patio es media teja, pero ese espacio ello si no lo utilizaron, el patio es media tejita, pero no es porque la cocina sea mas pequeña. O sea, el patio es media tejita, ahí va cama (sic) va espacio, pero sin embargo arriba es más pequeño, no me explico por qué…ah obvio, ya se porque, por que el patio es menos, es como esto menos –señala 30 centímetros".

Doña Mariela se refiere a que el patio de esa casa es más pequeño, y por lo tanto la cocina y las piezas del segundo piso también lo son. Luego se da cuenta que aquella casa tiene menos medidas de ancho que su vivienda.

Como hablando en círculo, se vuelve al tema con el que abríamos esta entrevista: las escaleras. "Yo he visto otras casas, en otras casas como que esta pared no va, - o sea, la que divide la sala de la escalera-, porque aquí en Santa Maria como reservado I –un conjunto cerrado cercano al de doña Mariela- van es como unas varillas". Se pregunta si ese conjunto es de la misma constructora que construyó su casa, *CONCONCRETO*, y doña Mariela así lo afirma:

> "Casi todas acá son de la misma constructora, pero las de abajo ya son de constructora Bolívar, Colsubsidio; pero es que la constructora Bolívar es la que hace las casitas más pequeñas. Esa constructora son cajas de fósforos. Eso es increíble, no le digo que estas son las mas amplias, yo fui a mirar otras casas y eso es impresionante eso tan chiquito. Chiquitas y bien costosas, por ejemplo estas que están haciendo aquí en Riveras de Occidente –una urbanización ubicada precisamente, al occidente de la vivienda de doña Mariela- una amiga que vivía acá en el conjunto, tenia apartada una casita de esas de Riveras de Occidente, y ella me decía que esa casa era mucho más pequeña que esta, y la había apartado por 60 millones de pesos. Tenia que tener 18 millones de pesos en ahorro programado, y el resto se lo financiaba el banco a 15 años, con cuotas como de trescientos mil pesos".

Es decir, que la casa finalmente valía 72 millones, en obra negra. Doce millones de tasa de interés. La cuestión crediticia también toca a algunas familias del conjunto de doña Mariela. "Mire –comenta doña Mariela- que acá en el conjunto hay familias que van a sacar, por la administración. Entonces estas casas, además de que no generan renta, si hay que pagar administración y todo eso". Esto refleja que los propietarios de este tipo de vivienda, deben asumir la deuda del banco, y las mensualidades con la administración.

Finalizando este capítulo, podríamos considerar entre otras cosas, que aunque parezca "insignificante", a través de los talleres y entrevistas se nota que para los residentes de estas cuatro viviendas, el ahorro de energía por medio de los bombillos configura los usos de los espacios, en función de la mayor cantidad de luz natural que éstos puedan aprovechar.

El uso de ciertos espacios también se explica en tanto el papel que cada persona desempeñe en la respectiva familia. Así por ejemplo, Sandra no se ocupa demasiado de las tareas culinarias, por trabajar tiempo completo y porque su señora madre se encarga de ello. En cambio doña Lucila pese a trabajar casi todos los días, sigue cumpliendo parte de las labores domésticas.

Esto refleja, que el *roll* que se ha impuesto socialmente a las madres en cada una de las familias, es el de mantener las condiciones materiales (alimentación) y simbólicas (todo en orden por medio del aseo) para permitir la subsistencia familiar.

* * * *

Transcurrido ahora, gran parte del viaje por el suroccidente bogotano, se hace oportuno recomponer nuestro equipaje y revisar en nuestras maletas la razón que nos llevó a deambular por estos tres barrios, por esas cuatro casas, y por la vida de sus moradores (Marina, Mariela, Lucila y Sandra).

La razón de este viaje, tal y como se mencionó en la introducción, es la de conocer *¿cuáles son esas diferencias socio-culturales entre las viviendas autogestionadas y planeadas, y cómo expresan y se ven expresadas en los proyectos de vida de sus*

moradores? Próximos al punto de llegada, reconsideraremos si se encuentra respuesta a ésta inquietud en nuestras postales de viajeros, en las reflexiones de nuestras anfitrionas y en el calor de sus hogares. Convertidos ahora esos recuerdos del viaje, en datos etnográficos.

VI. CONCLUSIONES

Como se viene señalando, la cuestión inicial que motivo este escrito es la de reconocer, *¿cuáles son esas diferencias socio-culturales entre las viviendas autogestionadas y planeadas, y cómo expresan y se ven expresadas en los proyectos de vida de sus moradores?* De acuerdo a esto, a continuación se convertirán esos diversos datos etnográficos obtenidos a lo largo del proceso investigativo, en una respuesta a dicho planteamiento inicial.

Así como se señaló en las primeras paginas, esta pregunta principal está acompañada de tres aspectos: 1) Identificar los sentidos que tienen los interiores de las viviendas, tanto las que se encuentran en los barrios planeados de La Primavera y El Tintal respectivamente, como las del barrio de Patio Bonito; 2) Conocer cómo se concibe el espacio barrial o vecinal, y su poca o mucha importancia que tiene para los residentes del sector. En otras palabras, analizar el espacio externo a la vivienda y 3) Reconocer como han sido esos procesos para acceder a la vivienda por parte de los protagonistas de esta investigación. Sobre estos aspectos, también versan las presentes conclusiones.

Además de las conclusiones propias del tema tratado en el presente estudio, en este capítulo se encontrarán algunas propuestas temáticas que podrían interesar a la antropología urbana. Nuevos caminos para ser abordados a través del lente antropológico.

Finalmente, se hará una rápida evaluación de las técnicas de investigación empleadas en este estudio, y de esta manera identificar y corregir algunas inconsistencias para futuras investigaciones.

A. REPUESTA A LAS INQUIETUDES PLANTEADAS

Lo primero que se comprueba en este estudio, es que más que diferencias, existen muchas similitudes entre estos dos modelos de vivienda. Es decir, se pudo notar que la manera como se usa los espacios domésticos y barriales no depende tanto de la condición de ser residente de las viviendas planeadas o autogestionadas, sino que en cada residente confluyen otros factores tales como la actividad o inactividad laboral, la

edad, y el papel que se ocupa en la familia: factores que determinan la práctica de habitar las viviendas.

Lo que se quiere decir con esto, es que la construcción y significado de lo espacios domésticos y barriales es un proceso en el que no solo influye el diseño, el tamaño y la ubicación de las viviendas; sino también otros factores como los mencionados anteriormente.

En lo referente a los proyectos de vida, se puede notar que es un proceso que inconscientemente cada familia e integrante de la misma, asimila y adecua de acuerdo a categorías ya señaladas como la edad, la ocupación y estabilidad laboral, y la etapa en la cual se encuentre los ciclos familiares. Por lo tanto, si se quiere abordar la planeación, ejecución y consolidación de los proyectos de vida de las familias, no debe partirse de uno solo de sus componentes como ocurrió acá con la vivienda.

Con base en lo anterior, se concibe la vivienda propia en relación con el proyecto de vida, como una de las *herramientas materiales* que permite mantener a la familia estratégicamente unida.

Conservar la unidad familiar se entiende entonces, como una estrategia de adaptación a los distintos cambios que las condiciones sociales exigen a las familias. Pese a los notables reacomodos que tienen que sufrir para adaptarse a viviendas de menor tamaño o en otra ubicación, por nombrar tan solo dos factores de cambio, se busca que no se altere, -o por lo menos no sustancialmente- la unidad familiar. La vivienda es una de esas tácticas para cumplir dicha estrategia.

A continuación se mostrará algunas conclusiones presentes en los tres aspectos de estudio; la historia para acceder a la vivienda, el significado y uso de lo espacios domésticos, y el sentido y uso del espacio barrial.

1. La historia para acceder a la vivienda

En este aspecto existen unas características compartidas por doña Mariela, Marina y Lucila. Es el hecho de acceder a la vivienda cuando sus familias apenas se estaban conformando. Es decir, cuando el ciclo familiar era primario. Además de esto, estas tres personas acceden a un casalote primero, y luego consolidan una vivienda con

posibilidades de rentarse. Pese a que el testimonio de doña Mariela fue usado acá para el caso de vivienda planeada, doña Mariela accede primero a un casalote en Caparrapí, su pueblo natal.

De otro lado, Sandra accedió a vivienda propia sin haber conformado su propio hogar, a diferencia de las tres mujeres mencionadas anteriormente.

Esto se debe a que el mercado de vivienda actualmente, se interesa por satisfacer la demanda por medio de los proyectos de vivienda planeada, como los de Ciudad Tintal y La Primavera, y no por la urbanización auto-gestada, tan marcada en la década de los 70 y 80 principalmente.

Entonces, al momento de acceder a la vivienda se hallan diferencias determinadas no necesariamente por el tipo de vivienda, sino por las dinámicas económicas y políticas de la sociedad en la cual cada persona se desenvuelve.

Contrario a las diferencias que se pretendían encontrar, si podemos mencionar que la constante que mueve hacia la obtención de una vivienda propia, es la de mantener la unidad en las familias. Esta constante se mantuvo presente en cada uno de los cuatro casos protagonistas de este trabajo.

2. El significado y uso de los espacios domésticos

En este punto se encuentran algunas generalidades presentes en las cuatro viviendas analizadas en este estudio.

a. De la sala animada, a la sala desolada

Las salas de las cuatro viviendas poco son usadas. Debido a que en ellas ya no se desarrollan ningún tipo de actividad que involucre a la familia o a cada uno de sus miembros.

El televisor, cuando hizo su primera aparición se instaló en las salas para ser observado por las distintas familias desde la comodidad de un sofá. Ahora aquel electrodoméstico "indispensable" para la vida social y cultural de las familias, se encuentra en cada una de las habitaciones, y los que aun permanecen en las salas, rara vez se encienden.

La característica de “sala de recibo” aun permanece presente en estas cuatro viviendas. Para atender aquellas visitas inesperadas o de poca confianza, y en épocas y fechas importantes, como las fiestas decembrinas y la celebración de los cumpleaños, el uso de las salas se reactiva.

Pese a que las salas no cuentan con un uso frecuente, existe un gran afán por mantenerlas equipadas con equipo de sonido, juego de poltronas, mesas de centro, y una gran variedad de decoraciones. Estos aspectos ornamentales reflejan la necesidad de mantener una estética y un prestigio por parte de las familias.

b. El uso de la cocina: “en el comer está el vivir”

El uso de otros lugares como la cocina, depende en gran parte del papel que cada integrante de la familia ocupa. Por ejemplo en los casos de doña Mariela, Lucila y Marina, la cocina hace parte de esos sitios en los que se permanece con mayor frecuencia, preparando los alimentos para el resto de la familia. Este *roll* que socialmente se les ha impuesto a las madres en los hogares no es asimilado del todo por Sandra, quien poco permanece en la cocina, ya que es su madre quien prepara los alimentos.

A diferencia de las salas, en las cocinas todo se usa, y debido a que la preparación de los alimentos requiere de aproximadamente dos horas, se puede decir que después del sitio destinado para la vigilia (las habitaciones), es en la cocina donde se permanece la mayor parte del tiempo.

Poco se había repasado el tema de los tamaños y como configuran los espacios domésticos en las viviendas planeadas y autogestionadas. Es precisamente en la cocina, donde más se siente el factor del tamaño. En las viviendas autogestionadas, gracias a unas dimensiones favorables, la cocina cuenta con una mesa y una silla que hace sus veces de comedor. De otro lado en las viviendas planeadas, no hay posibilidad de ubicar una mesa, a lo sumo se puede encontrar una silla (“butaco”).

Por lo demás, el tamaño determina la comodidad y libertad de los desplazamientos sobre los espacios domésticos, en este caso en la cocina.

c. El microambiente de las viviendas

Otro factor que se desconocía al inicio de esta investigación, pero que en el transcurso de la misma se fue volviendo más evidente, fue la cuestión de las temperaturas en los espacios domésticos.

Todos los primeros pisos de las cuatro viviendas resultan ser los más fríos. Mientras que los segundos y terceros pisos, y en especial aquellas habitaciones que cuentan con ventana por las cuales penetra la luz del sol, crean temperaturas apropiadas para desarrollar actividades como cocer, leer, oír música o ver televisión.

d. El espacio físico de las viviendas: el habitante hace la casa, y la casa hace al habitante

Respecto al proceso de adaptación a los espacios, si se puede notar por lo menos una diferencia importante.

Todas las familias que inician su construcción de vivienda desde el casalote, adaptan el espacio a sus necesidades. Es decir, es responsabilidad de cada familia que los espacios internos de las viviendas sean desaprovechados o aprovechados al máximo.

Si bien los diseños de las viviendas autogestionadas no son elaborados por profesionales, sino por los tradicionales "maestros de obra", son las mismas familias quienes más influyen en dichos diseños. Se observa en las etapas de consolidación de las viviendas, tres tipos de diseños generales.

1) Cuando se cierra el casalote, se proyecta un *diseño básico* que permita satisfacer las necesidades básicas de abrigo, alimentación, reposo, y que además brinde seguridad ante robos o eventualidades ambientales. Este diseño no supera la mayoría de las veces, la planeación de dos piezas, una cocina, el baño y un patio.

2) Una vez se tiene el *diseño básico*, se procede a mejorarlo para brindar mayor comodidad a sus moradores. Se mejora reemplazando el techado de teja por una plancha en concreto adecuando la segunda planta como terraza. En este diseño se mejora la estética interna de la vivienda, sobre todo en sus pisos y paredes. Se podría hablar entonces, de un *diseño de mejoramiento.*

3) Luego que la familia ha alcanzado la comodidad en su vivienda, se planea un *diseño de renta* para obtener ingreso económico. En este diseño se tiene en cuenta la adecuación de un espacio donde nuevas familias puedan vivir, o donde se puedan realizar actividades comerciales o de almacenamiento, como tiendas, salones de belleza o bodegas.

A diferencia de lo propuesto por Julián Arturo (1993: 150) acá no se hace énfasis a las etapas que conlleva el proceso del "hágalo usted mismo" en la vivienda, sino solo a una de las aristas de dicho proceso. Es decir, a la proyección de los diseños de cada vivienda.

Con lo anterior, se evidencia que el espacio físico de las viviendas autogestionadas *se adapta* a las necesidades de las respectivas familias.

De otro lado, las familias que acceden a las viviendas ya construidas, es decir planeadas, a diferencia de las anteriores, son ellas quienes se adaptan al espacio y no el espacio a ellas. Una de esas tácticas de adaptación a los nuevos espacios es accediendo a muebles de menor tamaño que los usados en las viviendas autogestionadas. Si usamos como patrón, aunque guardando las proporciones, la propuesta de los tres tipos de diseño en la vivienda autogestionada (diseño básico, diseño de mejoramiento y diseño de renta), podremos decir que en las viviendas planeadas solo se puede efectuar el *diseño de mejoramiento*. Pintando las paredes con nuevos colores, cubriendo las escaleras con baldosas o incluso, aprovechando los espacios residuales dejados por el diseño original, con repisas para la decoración.

Finalmente, se afirma que los tamaños de las viviendas influyen, y son influidos por el tamaño de las respectivas familias. Así por ejemplo, los tamaños de las viviendas planeadas están pensados para el tipo de familia nuclear, imposibilitándose con esto que los nietos, primos y otros miembros familiares sean albergados en la misma casa. Caso contrario ocurre con las viviendas autogestionadas, donde los hijos pueden conformar un hogar, y permanecer allí hasta que alcancen una estabilidad económica y de esta manera accedan a una vivienda propia.

3. El sentido y uso del espacio barrial

En los conjuntos cerrados, el espacio externo debe verse en dos dimensiones. La primera dimensión es aquella del *espacio regulado* por las juntas administradoras y que casi siempre está demarcado físicamente por una reja y custodiado por una empresa privada de vigilancia. Este espacio facilita (o limita) la interacción entre el espacio doméstico (interno) y la ciudad (externo).

Traspasando la reja del espacio regulado, encontramos la segunda dimensión de los espacios barriales. Esta dimensión podría ser el espacio barrial propiamente dicho. Allí están las rutas de transporte público, algunos parques y zonas verdes, así como locales comerciales.

Mientras así se ordena el espacio barrial en las unidades residenciales, en el barrio popular analizado en este estudio, dicho espacio se configura a partir del consumo por parte de sus habitantes sobre la principal de sus avenidas. La vida social en las cuadras es casi inexistente, esto se da, por evitar conflictos con otros vecinos o situaciones de "chismes". Las Juntas de Acción Comunal, que serian para este caso el equivalente de las administraciones en los conjuntos residenciales, poco son usadas por los habitantes del sector en la actualidad. Sin embargo, dichas JAC jugaron un papel primordial cuando barrios como Patio Bonito hasta ahora se estaban consolidando. Gracias a las gestiones de las juntas algunos servicios públicos se fueron obteniendo.

Existe una diferencia al momento de pensar el barrio por los residentes de los dos tipos de vivienda analizados acá. Las residentes del barrio Patio Bonito estuvieron presentes en el proceso de consolidación del sector, siendo parte activa de la urbanización del mismo, y compartiendo con otros vecinos las duras condiciones enfrentadas a finales de la década de los setenta, por causa de la inundación del sector. Este reconocimiento en la historia del barrio como sujetos activos, genera necesariamente en un afecto hacia el lugar (topofília) y sus cohabitantes.

Mientras las residentes de Patio Bonito reconocen cuales han sido esos procesos que su territorio ha tenido a lo largo de la historia, las residentes de las viviendas planeadas tienen una visión distinta. La historia empieza cuando el lugar no estaba tan densificado. Vastos solares y potreros era el panorama inicial del sector, aunque con la diferencia

que los servicios públicos eran garantizados y el temor de nuevas inundaciones estaba conjurado.

Empezando este estudio, se abordó el espacio barrial como un escenario de interacción y recomposición del tejido social, sin embargo una vez obtenidos los datos, se tiene que el espacio barrial es más bien un escenario para el consumo mercantil. Ya sea de artículos de primera, o segunda necesidad, o para acceder a las rutas de transporte público y masivo en el sector. Es decir, los habitantes de lo barrios configuran y significan sus espacios barriales, de acuerdo a las zonas de consumo mercantil.

B. POSIBLES TEMAS PARA NUEVAS REFLEXIONES

Además de las conclusiones, es necesario hablar de esas nuevas temáticas que han surgido en medio de esta breve, pero compleja iniciación al quehacer investigativo. Nuevos interrogantes que espero puedan ser abordados en futuras investigaciones.

Por un lado indagar con mayor profundidad en las características adaptativas de los distintos grupos culturales cuando migran a las grandes ciudades, en espacial a los barrios populares. Poniendo sobre la mesa tan solo dos ejemplos podemos hacer algunas relaciones.

Los almacenes de "todo a mil" (*ver anexo 1*), son en su gran mayoría, iniciados y atendidos por personas provenientes de regiones como el eje cafetero y Antioquia. Mientras que los súper y minimercados son propiedad e idea de personas que provienen principalmente del departamento de Boyacá. Se podría ahondar en el tema, y rastrear esa necesidad de mantener el contacto con la actividad económica representativa en cada sector (producción alimenticia y actividad comercial respectivamente).

Siguiendo con la línea de investigación, que se supone puede ofrecer las actividades de comercio en lo barrios populares principalmente. Otro tema en este sentido, sería rastrear el momento exacto y las necesidades a las que responde, el hecho de que en la configuración comercial de los barrios populares se este pasando de una economía que satisface las necesidades primarias a una economía de servicios. En el primer grupo de la economía se satisface la alimentación por medio de supermercados, minimercados y tiendas de *Fruver*. Mientras que en la economía de servicios, se muestra como

principales establecimientos comerciales, las grandes odontologías que superan a los modestos consultorios que otrora servían a las poblaciones de estos barrios para la salud oral.

Cuestiones que representan gran importancia para la mayoría de gente, como es la presentación personal, -el gusto por verse bien- venían siendo satisfechas por medio de la venta por catalogo de compañías de belleza como *E-sika, Yanbal, Avon,* principalmente. Aunque este tipo de actividad sigue generando una alto índice de empleo en lo barrios populares, habría que detenernos con cuidado, en la presencia de almacenes que hasta hace unos años estuvieron ubicados exclusivamente en centros comerciales o *boutiques* del norte principalmente.

Se hace referencia a la tienda de perfumes *Senthia,* ubicada precisamente sobre la Av 38 en Patio Bonito, cuya presencia impregna el lugar con aromas deliciosos. Pese a que los perfumes en dicha tienda suelen ser costosos, las veces que se frecuentó el lugar, se encontraban por lo general a dos o tres compradores frotando con sus dedos índices la parte interior de las muñecas.

Así como se mencionó en la descripción del escenario etnográfico (*ver anexo 1*), otro tema de interés para abordarse a futuro es el de la rutina alimenticia de la población de estos barrios (tendencia a las comidas rápidas, a la pizza y al pollo asado) y relacionar esto con desbalances como desnutrición u obesidad en estas poblaciones.

C. SOBRE LA CAJA DE HERRAMIENTAS

En este proceso investigativo, se apostó con acierto a la entrevista semi-estructurada, como principal herramienta etnográfica. Sin embargo los cuestionarios de preguntas debieron ser elaborados con preguntas que permitieran unas respuestas más abiertas por parte de los entrevistados. Aunque se incentivaran dichas respuestas con ejemplos, tales ejemplos influían muchas veces en las respuestas.

De otro lado, la encuesta con planimetría no siempre cumplió con el objetivo de rastrear el uso y desplazamiento de los espacios domésticos. En cambio funcionó en algunas sesiones el recorrido "guiado" por cada propietaria. Estos recorridos facilitaban entrar en contacto con espacios de intimidad como las habitaciones o el sitio del rebujo.

Las sesiones de cartografía social, pese a que la mayoría de entrevistadas no accedieran a realizar ellas mismas el croquis de sus sectores, arrojó importantes datos y se podría decir que gracias a ésta herramienta, se cumplió parte de los objetivos.

Finalmente estas reflexiones sobre las herramientas etnográficas no solo deben permanecer plasmadas en este papel, sino deben también ser usadas para mejorar la metodología investigativas en futuros trabajos.

BIBLIOGRAFÍA

-Arturo, Julián. 1993. *Sector informal y autogestión en vivienda*. En: Maguare. Universidad Nacional de Colombia. Santa Fé de Bogotá. Vol 8, Numero 9. Pp 147-155.

-------- 1994. Pobladores urbanos; ciudades y espacios. TM Editores. Bogotá. Pp 24-27.

-Barragán Pardo, Marino. 1983. El espacio de las contradicciones (casa Waunana: Promiscuidad y armonía). Trabajo de grado. Facultad de Artes y Ciencias, Departamento de antropología, Universidad de los Andes. Bogotá.

-Bueno Sánchez, Edgar. 1983. El patrón de la localización residencial: Los casos de Santa Bárbara y Kennedy. Trabajo de grado. Facultad de Artes y Ciencias, Departamento de antropología, Universidad de los Andes. Bogotá.

Conferencias de las Nacionas Unidas, *Habitat I, II y Estambúl más New York*.
Disponible en la Web: http://www.un.org/spanish/conferences/habitat.htm

-Glick, Curtis. 1993. *Problemática y paradigma en la antropología urbana*. En: Maguare. Universidad Nacional de Colombia. Santa Fé de Bogotá. Vol 8, Numero 9. Pp 43-52.

-Guevara, Rubén Darío. 1990. Migración, barrios de invasión y concepciones culturales sobre la vivienda. En: *Simposio sobre antropología de la vivienda.* Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá. Pp 143-169.

-Lulle, Thierry. 1998. Las prácticas y representaciones en torno a la vivienda y la ciudad. En: *La ciudad observada*. TM Editores. Bogotá. Pp 463-490.

-Roderick, Lawrence. 1993. *Análisis antropológico de los interiores de vivienda.* En: Revista ELISAVA TdD. Ecola Superior de Disseny. Barcelona, Cataluña. Numero 9. Disponible en la Web: http://tdd.elisava.net//colección/9/Lawrence-roderick-es

-Silva Tellez, Armando. 1997. Imaginarios Urbanos. Tercer Mundo Editores. Santa Fe de Bogotá.

-Tovar, Marcela. 1994. El proceso de la vivienda popular: una lectura histórica, social y cotidiana. En: Arturo, Julián (compilador). Pobladores Urbanos. TM Editores. Bogotá. Pp 403-415.

ANEXOS

I. ANEXO

A. DESCRIPCIÓN DEL ESCENARIO ETNOGRÁFICO

Con el propósito de ubicar espacialmente a los residentes y a sus prácticas culturales, a continuación se describirá dos de las principales avenidas del barrio Patio Bonito, así como parte del sector de La Primavera.

1. La Avenida 38

La Av. Ciudad de Cali, una de las principales arterias de la ciudad de Bogotá une al noroccidente con el suroccidente. (Localidades de Suba y Kennedy respectivamente). Siguiendo por esta avenida sentido norte-sur, luego de la variante de la Avenida de las Américas, encontramos la principal vía de acceso al barrio Patios Bonito. Se trata de la avenida Calle 38 sur. Siguiendo ésta avenida por un tramo de unos 600 metros, nos encontramos con una amplia variedad de comercio que empieza a demarcar las características propias de un barrio popular. Seguramente este recorrido por la 38 llevara por banda sonora las canciones de ranchera, vallenato y salsa que suenan en los puestos ambulantes que venden Cd´s piratas. Clasificando a los locales comerciales de acuerdo con los productos que ofertan se podrían ordenar de la siguiente manera; locales de alimentos, locales de ropa y calzado, locales de variedades, locales de servicios de salud y locales de diversión. Cada local con las siguientes particularidades:

a. Alimentos

Para la venta de alimentos se tienen los siguiente establecimientos; cuatro asaderos de pollo; cinco autoservicios o supermercados; dos asaderos de carne; tres pizzerías; dos ventas de comidas rápidas; dos fruterías; 4 panaderías.

Además de los establecimientos anteriormente mencionados, a lado y lado de la avenida se ubican varias ventas ambulantes de perros calientes, hamburguesas, pizzas, caldo de gallina criolla y envueltos de maíz entre otros. Si se observa con detalle, no existen

restaurantes propiamente dichos, es decir aquellos que ofrecen el tradicional corrientazo.

Si bien en lo asaderos se puede conseguir el servicio de almuerzo completo, la mayoría de personas del sector prefiere una hamburguesa, una pizza o una empanada como cena, y no un alimento balanceado. Prueba de ello, es que en las horas del medio día no se vean las ventas ambulantes de alimentos, mientras que en las horas de la noche, cuando los trabajadores llegan a su barrio, todas las ventas ambulantes cuentan por lo menos con un comprador mordiendo un trozo de pan y saboreando una gaseosa. Esto se podría explicar por la diferencia en costos, entre el perro caliente –por ejemplo- y un almuerzo corriente, y por el ritmo de vida acelerado de las personas en la actualidad. Este punto de la dieta en los estratos populares seria un interesante elemento para analizarse en estudios posteriores.

Por otro lado, las panaderías ubicadas sobre esta avenida, gozan del reconocimiento de ser las que producen el mejor pan, en comparación con las de las cuadras internas del barrio.

b. Ropa y calzado

En cuanto a los almacenes se tiene lo siguiente; 26 almacenes de ropa para todas las edades y 10 almacenes de calzado.

Así como ocurre con la comida, las ventas ambulantes del sector también ofrecen a más bajo precio sudaderas, pantalonetas, camisetas, sandalias, tenis etc.

Algunos almacenes de ropa en el sector, crean ambientes de moda vanguardistas; ayudados por las luces de neón, las baldosas ajedrezadas en el piso, las paredes cubiertas de espejos, los maniquís humanizados representando escenas cotidianas y los ritmos de *reggaeton* y *tecno* ofrecen a los compradores la posibilidad de acceder al mundo de la moda, sin desplazarse a los grandes centros comerciales de la ciudad.

c. Variedades y remates

Sobre la avenida 38 sur, existen 15 locales de variedades y remates. Estos locales resultan ser los mas llamativos a la vista, pues además del espacio del local propiamente dicho, ocupan las aceras exhibiendo todo tipo de maletas. Estaría por determinarse si este modo de exhibir no es mas bien una modalidad de ventas ambulantes.

Se entiende entonces, por almacenes de variedades aquellos que ofrecen todo tipo de productos –menos alimenticios- a muy bajo precio. Incluso algunos acuñan como nombre la frase "todo a mil". Nombre que se acompaña la mayoría de las veces con una grabación que va diciendo al desprevenido transeúnte lo siguiente; "oiga, lo que seleccione, lo que escoja, lo que lleve, le vale solo mil pesitos". Esto no resulta del todo cierto, ya que se pueden encontrar útiles de aseo que exceden los "mil pesitos". Sin embargo estos lugares gozan de gran acogida en el sector, y lejos de extinguirse, parece que cada vez surgen nuevos "todo a mil" guiados por la premisa de la libertad de competencia.

Estos locales además de imprimir un sello muy exclusivo a los barrios populares, también expresan un modo muy particular del "negocio paisa", tal y como lo hizo saber un propietario, proveniente de Marinilla (Antioquia). Sin temor a equívocos, se podría censar el lugar de origen de los propietarios y empleados de estos locales, y más de un 60 % sería de Antioquia o el eje cafetero.

d. Servicios de salud

Por servicios de salud se entiende acá, aquellos que tienen que ver con la salud oral, con la medicina general y con la compra de medicamentos. Sobre la avenida 38 sur se encuentran cuatro odontologías, tres consultorios médicos y 6 droguerías.

Las odontologías son establecimientos que ocupan casas enteras. Tres de las cuatro, se encuentran próximas a la avenida Ciudad de Cali y usan la primera planta de las casas para la recepción de documentos y la Caja, mientras la segunda y tercera planta –en el caso en que la casa tenga tres pisos- son destinadas a los consultorios. Al tiempo que las odontologías ocupan todas las casas, y reestructuran su diseño para su beneficio, los consultorios de medicina general se encuentran en los segundos pisos de las droguerías,

de los autoservicios y de los almacenes de remates y variedades. Por su parte, las droguerías están en los primeros pisos de las casas, y siempre están cerca de los laboratorios médicos.

e. Establecimientos de diversión

El concepto de diversión, dista del imaginario que lo articula a parques y canchas de microfutbol principalmente. Acá se hace referencia a lo que se puede denominar diversión nocturna. Sobre este aspecto, se encuentra la presencia de tres casinos y cuatro discotecas.

Además de los casinos y las discotecas, debe mencionarse la alta presencia de burdeles en el sector, contándose unos cinco aproximadamente. Los casinos se encuentran en los primeros pisos, mientras que las discotecas en los segundos pisos, al igual que lo burdeles. Sobre la avenida 38 es escasa la presencia de bares y cantinas, sitios que en cambio, abundan en las calles menos concurridas del sector.

Aparte de lo mencionado anteriormente, existen aquellos locales que venden electrodomésticos y las entidades bancarias. De lo primeros se identificaron tres y de los segundos tan solo uno; el banco de Bogotá.

2. La Calle Segunda

Para iniciar la descripción del sector se partió de la Avenida 38 sur, por representar ésta gran parte de la dinámica comercial del barrio de Patio Bonito. Todo lo que allí se encuentra, se va reproduciendo en menor escala en las demás cuadras y calles del barrio. Es válido resaltar que todas las casas de la avenida 38 tienen edificado minimamente dos pisos. Algunas incluso alcanzan los cuatro pisos. Las viviendas de doña Marina Mateus y doña Lucila Rueda, las dos propietarias de las viviendas de autogestión estudiadas en esta investigación, se encuentran ubicadas aproximadamente a unos cien metros de la calle 38, lo que significa que son asiduas compradoras de los locales que allí se encuentran.

Se había dicho que la vía de acceso al barrio Patio Bonito era la avenida 38, sin embargo existen otras calles de acceso que se fueron volviendo importantes en la medida en que la parte posterior del barrio se fue densificando con casas y apartamentos de unidades residenciales.

Iniciemos el recorrido nuevamente por la Avenida Ciudad de Cali en su sentido norte-sur, giremos hacia la derecha 500 metros antes de que encontremos la avenida 38, es decir por la calle Segunda. Este giro representa el inicio de una nueva lógica de barrio. La lógica del sector conocido como La Primavera. Si se observa con detalle, sobre una alameda podemos encontrar dos tipos de transporte público para acceder a los barrios del interior (unidades residenciales principalmente). Estos vehículos son los denominados bicitaxis con capacidad para dos personas y con una tarifa de 1000 pesos, y los colectivos con un cupo de 8 pasajeros y una tarifa de 800 pesos[1].

Siguiendo por la Calle Segunda, que es la que demarca el giro inicialmente descrito, nos encontramos con un importante número de locales comerciales casi similares a los que encontramos sobre la avenida 38.

a. Alimentos

Sobre los establecimientos dedicados a la venta de alimentos, se tienen los siguientes datos; existen 10 minimercados; siete panaderías; dos supermercados; dos piqueteaderos; cinco establecimientos de comidas rápidas.

De acá se puede resaltar que aparecen los minimercados; establecimientos inexistentes sobre la Avenida 38 sur. Por minimercado se entiende una especie de "tienda de barrio" que ofrece también verduras, tubérculos, frutas entre otras, lo que es conocido por los habitantes de estos sectores como "el lichigo o el revuelto". Estos locales son muy usados en las horas de la noche, cuando gran cantidad de personas que llegan de su trabajo se desplazan por esta avenida hasta sus respectivas viviendas en el sector de La Primavera y compran algunos alimentos para prepararlos en la cena, en el desayuno del

[1] Uno de los aspectos que despertó mi interés en este sector, fue la inmensa conurbación que presenta. Muchos de los habitantes de conjuntos ubicados más al interior, deben abordar dos transportes antes de llegar a su sitio de empleo o estudio. Un colectivo o bici-taxi hasta la Avenida Ciudad de Cali, y una vez allí, usar el Transmilenio en la estación Biblioteca el Tintal, o un bus público.

día siguiente, o para las loncheras de sus hijos. Los usuarios de los minimercados son en su gran mayoría mujeres. El resto de establecimientos como los supermercados, el piqueteadero o la venta de comidas rápidas, tienen las mismas características de los que se encuentran sobre la Avenida 38. Las panaderías del sector son usadas como espacios para recomponer el tejido social, allí es donde los miembros de la Junta de Acción Comunal se "toman un tinto" con algunos vecinos mientras comentan algún problema del lugar, o la actualidad del país.

b. Ropa y calzado

Sobre la calle segunda existen dos almacenes de ropa y un almacén de calzado. La diferencia en este punto es abismal. Mientras sobre la avenida 38 encontramos 26 almacenes de ropa y 10 de calzado, sobre la Calle Segunda tan solo 2 y 1 respectivamente. Esto se entiende porque la Calle segunda hasta hace unos años se mostraba como una calle secundaria en el sector, puesto que la densificación del barrio en su parte interna, es decir, en el sector de La Primavera no era muy notable. Quedo entonces en el imaginario del barrio, que las necesidades secundarias como el vestido se debían satisfacer en las principales avenidas, como la 38. Sin embargo este imaginario se puede revertir en la medida en que se comprenda la gran cantidad de personas que circulan sobre la Calle Segunda, aumentando de esa manera el número de posibles compradores.

c. Variedades y remates

En este lugar se pueden encontrar doce establecimientos de variedades y remates.

Tal y como se señalaba líneas arriba, estos establecimientos hacen parte de la iconografía de los barrios populares. La Calle Segunda no podría estar ajena a esta tendencia; sin embargo escasean lo establecimientos que ocupan las aceras para exhibir las maletas. Se pudo encontrar tan solo dos con estas características.

d. Servicios de salud

A diferencia de la avenida 38, sobre la Calle segunda no se encuentran ni centros odontológicos ni consultorios de medicina general. Solo cuatro droguerías hay en el lugar. Una explicación a esto, es que la mayoría de las casas ubicadas sobre la Calle Segunda, usan sus plantas superiores para la vivienda, es decir sus diseños imposibilitan la presencia de laboratorios odontológicos y médicos.

e. Diversión

Sobre la Calle Segunda no se encuentran ni casinos ni discotecas, como si ocurre sobre la avenida 38. En cambio encontramos cinco cantinas y bares. En varios minimercados existen algunas maquinas "tragamonedas", usadas por personas de todas las edades; desde niños de aproximadamente 8 años, hasta adultos de 60. Como se nota, en esta avenida si existen cantinas a diferencia de la Avenida 38. Según algunos vecinos del sector, estos sitios se prestan para que haya riñas a altas horas de la noche propiciándose así la inseguridad del lugar.

En la Calle segunda se encuentran en mayor cantidad, 13 locales de telecomunicaciones, que ofrecen los servicios de Internet, llamadas a celular y teléfono fijo, impresiones y recargas de minutos. Aunque se busco con detalle, no se encontró un sitio con estas características sobre la Avenida 38. La competencia en este sector, como en los demás, se da por los precios. Existen algunos establecimientos que ofrecen los minutos a 200 pesos, otros a 150 y unos muy pocos a 100 pesos. Sin embargo la venta ambulante de minutos casi siempre tiene la tarifa de 100 pesos. Según el administrador de un local de llamadas e Internet, "a ellos –refiriéndose a lo vendedores ambulante de minutos- les queda mas fácil porque no tiene que pagar arriendo ni servicios, solo los planes de los teléfonos y listo. Y si es por ir al baño, lo piden prestado en alguna cantina". Pese al precio, no todos los usuarios prefieren llamar en la calle, ya que el ruido del tráfico imposibilita algunas veces una clara comunicación. Prefiriéndose con esto, la comodidad de la cabina antes que la economía de la calle.

Como nuestro objetivo no es el de detenernos en la Calle Segunda, y por lo tanto en el sector de Patio Bonito, sino mas bien continuar el recorrido hasta el sector de La Primavera, debemos dejar las droguerías, minimercados, panaderías, supermercados, cabinas telefónicas y los bares y tabernas. En un trayecto de 600 metros aproximadamente, pasamos tres sectores populares que integran a Patio Bonito. Estos son en su respectivo orden el sector de El Tairona, y el barrio Patio Bonito (II y III sector). El sector de Patio Bonito III[2], es el último que encontramos con características de barrio popular antes de internarnos en el barrio de unidades residenciales de La Primavera. De acuerdo a esto, es importante describir este lugar como frontera física y simbólica entre el barrio popular y el barrio planeado.

Allí, en Patio Bonito III sector, sobre la Calle Segunda encontramos una cancha de microfutbol, la cara posterior del colegio Darío Echandia, y el puesto de salud del sector. Atrás del puesto de salud, en la calle Segunda con carrera 88 está el salón comunal y el consultorio de jueces de paz. Frente al salón comunal encontramos una sede de primaria del colegio Darío Echandia, y en el otro costado de la calle Segunda, la misma variedad de locales que nos han venido acompañando desde que dejamos la avenida Ciudad de Calí. Siguiendo por la calle Segunda llegamos a la avenida El Tintal, frontera física que a mi modo de ver, divide el sector de Patio Bonito de los conjuntos residenciales. La calle segunda no cruza la avenida El Tintal, por el contrario muere allí, lo que significa que el ingreso por medio vehicular al sector de La Primavera debe hacerse tomando parte de la Avenida El Tintal y luego la calle 4 del suroccidente bogotano. Tiende a observarse un cambio en los usos de los espacios por parte de los residentes una vez se dividen los dos sectores (La Primavera y Patio Bonito). Aunque muchas veces son las mismas personas quienes se desplazan, estas hacen un uso mas adecuado de los andenes en La Primavera, mientras se prefiere muchas veces caminar por plena calle vehicular en el sector de Patio Bonito. Si se observa el cableado energético y telefónico principalmente, se puede percibir un contraste grande. Mientras en Patio Bonito, muchos cables atraviesan de lado a lado, formando una telaraña, en La Primavera se nota una linealidad que no atraviesa la calle.

[2] Los límites y bordes por supuesto no están marcados palpablemente, estos se conocen hablando con los transeúntes o habitantes de los sectores, quienes en su práctica de marcación territorial (territorialidad) conocen profundamente donde empieza y termina un barrio.

Hemos atravesado entonces la avenida El Tintal, que separa a Patio Bonito de La Primavera, es sobre éste último donde nos encontramos. El ruido, y lo agitado de la vida social en Patio Bonito poco a poco se ha ido, ahora no se encuentran los locales comerciales, solo los conjuntos residenciales que componen el sector. Si se avanza unos cien metros desde la Avenida El Tintal con Calle Segunda encontraremos el conjunto residencial de La Primavera. Conjunto donde se encuentra la vivienda de doña Mariela Bustos, propietaria de una de las viviendas del barrio planeado usadas para esta investigación. Así como las zonas de comercio en Patio Bonito se encuentra a lo largo de las avenidas, en el sector de La Primavera existen puntos específicos que concentran toda la variedad del comercio en el sector. Frente al conjunto residencial de doña Mariela, se encuentra un parque con bastante zona verde y dos canchas; una de microfutbol y la otra de baloncesto. Atrás del parque se puede observar la entrada al "pasaje comercial" del sector. Aunque en escala mucho más pequeña, el diseño de este lugar es muy similar a la arquitectura usada en la construcción de las plazas centrales de los municipios del país. Es decir, alrededor de un cuadrado, se van ubicando los respectivos locales comerciales. El centro de este pasaje comercial –el cuadrado- no se muestra como un lugar adecuado para que las personas socialicen, como si ocurre en las plazas centrales. Sin embargo los días en que se realizó esta observación se encontraba una tarima con sonido instalado, justamente en aquel centro del pasaje comercial. El motivo era el de atraer nuevos compradores a un local que recién se inauguraba. Con música en vivo, y algunos concursos que facilitaban la interacción con el público/comprador, este espacio que otras veces lucia sin función social, ahora mostraba su papel en la composición del paisaje en La Primavera.

Para no redundar en descripciones del lugar, basta con decir que la vida social del sector se desarrolla principalmente en los interiores de los conjuntos, viéndose el espacio barrial como lugar de paso. En las horas del día se no presenta mucha actividad humana, salvo al medio día cuando los estudiantes salen de lo colegios cercanos. Por otro lado, en las horas de la noche el transito de personas aumenta considerablemente. Se podría afirmar que el ritmo social, -es decir esos cambios en los usos de los espacios-, en La Primavera es determinado por el tránsito de peatones y automóviles, y no tanto por el consumo como ocurre en Patio Bonito.

II. ANEXO

A. A PROPÓSITO DE UN MOMENTO ETNOGRÁFICO

En la introducción de la clásica etnografía *Los argonautas del pacifico occidental.* Bronislaw Malinowski propone que "el etnógrafo debe ser un cazador activo". Precisamente en ese papel de ubicarnos en el terreno de investigación como cazadores activos, mientras recorría el barrio de Patio Bonito observando algunas decoraciones en las fachadas de las viviendas, me encontré con un hecho que vale la pena describir ahora.

Era un sábado cuando la tarde caía, a lo lejos se oía una canción del genero "norteño" que sonaba con gran volumen. A medida que me acercaba el sonido se intensificaba. En una esquina, se encontraba estacionado un camión sin la carrocería. En lugar de carga pesada, este vehiculo contenía a un grupo musical conformado por un guitarrista, un baterista, un bajista y un vocalista que tocaba al tiempo el sintetizador. El ambiente parecía algo festivo. El público hasta ahora se acomodaba en la calle y en los andenes, ahora convertidos en improvisadas graderías. Entre canción y canción, un animador decía lo siguiente "Bueno, cómo la están pasando, ahora continúan los auténticos norteños, pero antes no olviden que su asadero "Los Ruanetas" los invita a degustar del mas jugosito y crocantico pollo asado…" Ya se puede identificar que es un evento realizado por el asadero "Los Ruanetas"; sin embargo no se trata de una inauguración puesto que este asadero ya lo había observado en ocasiones anteriores. Varias cervezas en lata se empezaban a destapar, al tiempo que la canción "Te vas a arrepentir", pedida en coro por los asistentes de aquel espectáculo, empezaba a sonar. Cómo entender el sentir de un barrio popular sin entender la emoción que despierta la música popular. Justo cuando el coro de dicha canción se acercaba los espectadores y algunos transeúntes que se unían al ambiente festivo preparaban su garganta y con la cerveza en alto entonaban:

Pero te vas a arrepentir.
Cuando veas que no es nada.

Su riqueza comparada
Con lo que era nuestro amor…

Verás que la felicidad
No se compra con dinero
Mas vale un amor sincero
Que vivir en soledad…

Se podría hacer un análisis discursivo de la letra de esta canción, pero lo que mas importa es que esta canción en conjunto con la improvisada tarima, la voz del animador, el olor a pollo asado, las latas de cerveza recogidas del suelo por un reciclador luego de pisarlas con su pie, y la postura de los espectadores; algunos con euforia otros con la mano en el bolsillo, son lo que me atrevería a llamar, parte de la esencia del barrio popular. Estos elementos difícilmente se podrán encontrar presentes en el barrio de La Primavera, o en El Tintal, menos aun en otros sectores de estratificación social no popular como la de Patio Bonito. Si se observa con detalle se podrá reconocer que la música, en la escena anteriormente descrita, continúa su papel como sincronizador social, es decir, como elemento que permite armonizar el pensar, el sentir y el actuar de las distintas personas

III. ANEXO

A. ¿QUIÉNES SON LOS PROTAGONISTAS DE ESTA INVESTIGACIÓN?

Como los intereses de esta investigación radican en mostrar las influencias que ejercen, y reciben los modelos de vida, de los modelos de vivienda, se pretendió dirigir las entrevistas y los talleres a los distintos propietarios. De esta manera, a medida que fue avanzando esta investigación, se fue consolidando un grupo de sujetos de estudio conformado exclusivamente por mujeres. Falsas ideas como aquellas que dicen que el propietario es solo aquel que compra la vivienda, y no aquel que la mantiene, la ordena y la significa cotidianamente. O que el hombre es quien trabaja y por lo tanto gracias a él es que se deben lo bienes materiales, entre otras, se han venido derrumbando cuando los testimonios de Marina Mateus, Mariela Bustos, Sandra Rodríguez y Lucila Rueda, han aparecido demostrando la importancia de la mujer trabajadora no solo en los sectores de la economía formalmente reconocidos, sino incluso dentro de su mismo espacio doméstico. Que sea esta una oportunidad para reivindicar el papel de millones de mujeres que con su trabajo y valor nivelan la balanza inclinada por años hacia el lado del patriarcado.

De acuerdo a lo anterior, se denomina propietaria de la vivienda, a aquellas mujeres que aun sin haber hecho parte del negocio de compra/venta del inmueble, se reconocen, junto a sus familias, como dueñas de las respectivas casas.

Marina Mateus tiene 63 años y es propietaria de una casa de autogestión en el barrio Patio Bonito. Doña Marina cuenta con cuatro hermanos, una de ellas se encuentra en Canadá. Dos viven fuera del barrio y su hermano Ernesto quien es vecino, ya que tiene su casa junto a la de doña Marina. Doña Marina trabajó los primeros años de casada en una empresa de mensajería, posteriormente con el nacimiento de sus primeros hijos, se dedicó a la crianza y a las tareas del hogar. Esporádicamente se ocupa cuidando niños de algunas vecinas o amigas. Actualmente se encarga de cuidar a su nieta menor.

La familia de doña Marina la conforma su esposo Carlos Patiño y sus 4 hijos. Don Carlos está pensionado y es albañil de profesión. En su etapa productiva, trabajó con la

fundación Minuto de Dios, en la construcción de vivienda de interés social en las década de los 70 y 80. Su hija mayor Elsi, es madre de Paula Andrea, una joven de aproximadamente 17 años. Elsi vive en una de las piezas de la casa y Paula Andrea su hija en la pieza contigua. Elsi es secretaria de una oficina en el norte de la ciudad. En orden descendente Carlos Fernando tiene 40 años, vive con su familia en Fontibón en una vivienda tipo unidad residencial. Carlos Fernando tiene dos hijos. La tercera hija es Pilar, quien convive con su respectiva familia en el sur oriente de la ciudad (La Victoria). Pilar tiene tres hijos de edades similares a los de sus dos hermanos. El hijo menor de la familia, tiene 27 años y su nombre es Gustavo. Él vive con su esposa Paola y su hija de dos años, en una pieza en el primer piso de la casa de doña Marina y don Carlos.

Lucila Rueda es propietaria de una vivienda en el barrio de Patio Bonito y madre de dos hijos, Leonardo de 26 años y Ruby de 30. El esposo de doña Lucila es el señor Leonardo quien se dedica a la tipografía desde hace ya varios años. La familia conformada por estos cuatro miembros mantiene la convivencia bajo el mismo techo, pese a que todos trabajan, ninguno de sus hijos ha decidido conformar un hogar a parte. Doña Lucila en la actualidad es empleada doméstica de lunes a viernes, exceptuando el día martes, día que dedica al descanso y a atender las actividades propias de su hogar. Doña Lucila aun se encuentra cotizando para acceder a una pensión. Recién conformado el hogar con don Leonardo, es decir, hace 30 años aproximadamente, doña Lucila se encontraba trabajando como operaria de una empresa de cristales (vasos, copas, jarras, licoreras etc.), allí se desempeñaba tallando piezas con figuras geométricas. Luego de trabajar durante 12 años, fue despedida so pretexto de remodelación y reajuste de personal. Desde ese tiempo para acá, se ha venido desempeñando como empleada doméstica, ocupación que tiene actualmente. La edad de doña Lucila es de 60 años y es oriunda del departamento de Boyacá, del cual vino a Bogotá, radicándose inicialmente en el barrio Los Laches de oriente capitalino.

En el transcurso de las distintas entrevistas y charlas con doña Lucila, se percibe una alta sensibilidad hacia los temas sociales, es decir, hacia aquellos temas que tienen que ver con la informalidad en las ventas ambulantes y el maltrato que éstos vendedores

reciben por parte de la fuerza pública, y hacia aquellos temas que tienen que ver con la delincuencia juvenil, entendiéndose ésta –bajo la visión de doña Lucila la cual comparto- como el resultado de una ausencia del Estado para ofrecer un proyecto de país a los jóvenes, estimulándolos con educación y ofertas dignas de trabajo.

Sandra Rodríguez es una mujer de 36 años, cajera del banco Davivienda en una oficina del centro de Bogotá. Es oriunda del Tolima y es la mayor de todas las hijas. Además de sus dos hermanas, Cindy y Yuri, el hogar lo conforman su padre y su madre respectivamente. Sandra es propietaria de una casa en el conjunto residencial de Ciudad Tintal.

En la actualidad, Sandra no tiene un hogar conformado, ni hijos. Los días que considera de descanso son los días domingos, ya que pese a que el día sábado no tiene que ir a la oficina y trabajar como cajera, si lo tiene que hacer en los proyectos de vivienda que requieran un crédito por medio del banco Davivienda. Es decir, ella se dirige a las oficinas de Metrovivienda ubicadas en la ciudadela El Recreo, y allí ayuda a asignar créditos a las familias que lo requieran para acceder a viviendas nuevas. Sandra gusta de las películas de terror, cuando tiene oportunidad va a verlas en cine, u otras veces las compra a un vecino en formato DVD, junto con "las ultimas de estreno". A Sandra le atrae algunos temas esotéricos, razón por la cual de vez en cuando asiste al consultorio de un espiritista, ubicado cerca al barrio de Patio Bonito. Aunque ella dice que es solo por "curiosear", se le nota gran interés al momento de hablar del tema, incluso argumenta que el consultorio se encuentra en un lugar bastante peligroso, sin embargo periódicamente lo visita. Según comenta, no solo ha ido a ese consultorio, también ha asistido a otros con espiritistas de renombre, aquellos que hablan en la emisora "Oxigeno".

Mariela Bustos es propietaria de una casa en el conjunto residencial de La Primavera, tiene aproximadamente 64 años, y es oriunda de Caparrapí (Cundinamarca), en donde tenia una casa propia. Migró junto con su familia a Bogotá hace siete años por motivos de movilidad laboral de su hija, quien se desempeñaba en una oficina municipal, pero luego de perder dicho empleo, viajó a la capital en busca de nuevas oportunidades.

Con la venta de la casa que lo esposos Bustos tenían en Caparrapí, compraron la vivienda unifamiliar donde actualmente viven. A doña Mariela le ha afectado bastante el clima de esta ciudad, tanto así, que le ha devenido un problema respiratorio. Sumado al clima, está el alto grado de humedad que presenta el primer piso de su vivienda.

La familia de doña Mariela la conforman su esposo Rodrigo, su hija Sandra y sus dos nietos, Sebastián de 17 y Jonathan de 24. Sebastián espera ingresar a la universidad, mientras que Jonathan ya lo hizo, y estudia administración de empresas en la Universidad Nacional. En la casa de doña Mariela conviven su esposo Rodrigo, su hija con su respectivo hijo y su otro nieto Jonatan. El padre de éste último, convive con su esposa en otra ciudad (Villavicencio).

Su hija es empleada de la caja de compensación familiar COMPENSAR, mientras su esposo Rodrigo, se encuentra sin ocupación laboral actualmente. Sus dos nietos, tal y como se había mencionado, están estudiando o esperan hacerlo pronto.

IV. ANEXO

En una visita posterior al barrio, hice algunas observaciones de los lugares identificados como peligrosos.

En la plaza de mercado Corabastos existe un amplio comercio informal, desde venta de celulares de segunda mano, ropa, bicicletas, alimentos en no muy buenas condiciones, y varios prostíbulos, los cuales doña Marina no mencionó, no se sabe si por vergüenza o porque en efecto desconoce que existen. Los trabajadores de la plaza, los cargadores o llamados "coteros" son asiduos clientes de dichos prostíbulos. La compra de ropa de segunda, los accesorios para sus equipos celulares son en parte impulsados por los coteros. La observación se hizo en las horas de la mañana. Varios prostíbulos ya estaban abiertos, incluso muchos clientes, presumiblemente trabajadores de la plaza dada la vestimenta que tenían, salían de dichos establecimientos.

El siguiente lugar por observar fue la casa que se supone es un expendio de drogas. Es una casa esquinera de tres pisos, varias de sus ventanas están rotas y la puerta de entrada no tiene vidrio, pudiéndose notar desde la calle las escaleras para el segundo piso, y un pequeño pasillo con materiales de construcción, restos de aparatos domésticos inservibles, sillas y mesas de madera en completo abandono. "Usted pasa por ahí y no ve sino reblujo (sic)" indico doña marina el día del taller de cartografía social.

Resulta importante entrar en esa iconografía de la maldad o el crimen presente en el imaginario de las personas. Se sigue asociando al delito con el desorden, o con la falta de mantenimiento en la infraestructura

V. ANEXO

A. FOTOGRAFIAS EN LA PRIMAVERA Y EL TINTAL

Foto 1: Esta foto tomada desde La Primavera deja ver lo próximo que se encuentra el barrio planeado del autogestionado. Al fondo el barrio Patio Bonito (III sector).

Foto 2: Principal avenida de La Primavera

Foto 3: El afán de seguridad siempre fue una constante para lo residentes de las unidades residenciales. En esta imagen se ve la reja de seguridad en el conjunto Ciudad Tintal, donde Sandra Rodríguez vive.

Foto 4: Pese a la gran densificación, en el sector de La Primavera y El Tintal aun existen zonas sin construir. Esta foto da cuenta de esto.

Foto 5 y 6: Bicitaxis y colectivos. Dos ejemplos de transporte en los barrios planeados

B. FOTOS DE PATIO BONITO

Foto 1 y 2: Avenida y parque cercanos a la vivienda de Lucila Rueda.

Foto 3: Fachada de la vivienda de Lucila Rueda

Foto 4: Fachada de la vivienda de Marina Mateus

C. DETALLES Y ORNAMENTOS EN LOS INTERIORES DOMÉSTICOS

Fotos 1 y 2: Para doña Marina Mateus las cortinas deben ser motivo de orgullo en el hogar. Estas dos fotos muestran el antes y el después

Foto 3: Así como en los dormitorios, la ventana de la cocina de doña Marina también contaba con cortinas. El matrimonio ventana/cortina es inseparable.

Esa importancia de las cortinas expresada por doña Marina, no se encontró en las demás viviendas. Sin embargo, las matas y la iconografía religiosa, se encargaban de la composición visual de los interiores domésticos. A continuación algunas fotos que dan cuenta de ello.

Foto 4: Imágenes religiosas de doña Mariela Bustos

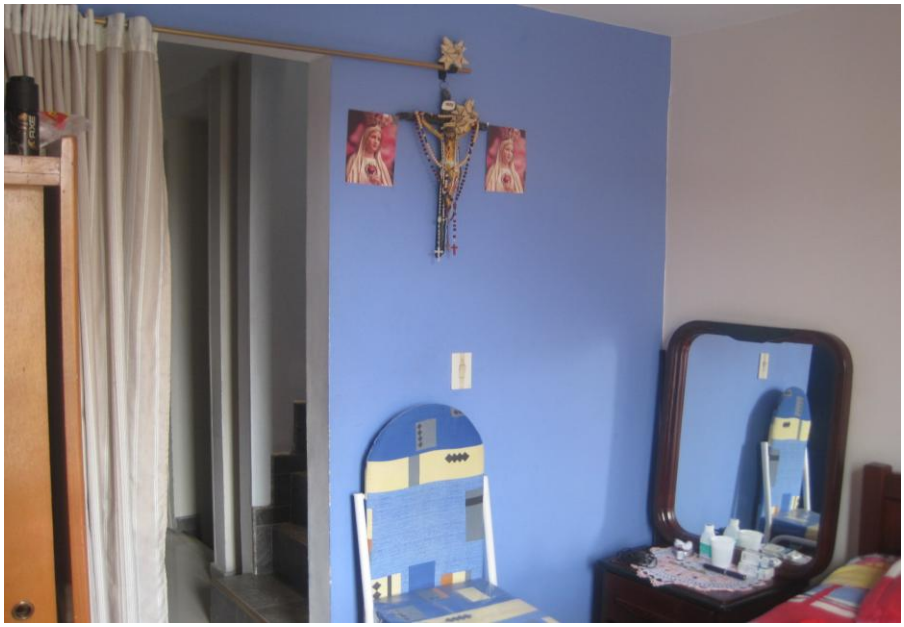

Foto 5: No importa que este rodeado de figuras de fieltro, y que se encuentre en la cocina junto a los envases de la sal y el azúcar, doña Lucila mantiene la presencia del crucifijo.

Foto 6: Sobre la cabecera de la cama de doña Marina, reposa además de un crucifijo, la imagen de la virgen de Guadalupe y un rosario. Cercanía con la plegaria.

Pese a no contar con el suficiente registro visual, en las cuatro viviendas se encontró la presencia de matas.

Foto 7: Una de las tantas matas que se encuentran rodeando la escalera de doña Marina. Esta mata es El billete, y se encontró casi en el resto de las viviendas.

Foto 8: De nuevo El billete, pero esta vez aprovechando la luz que entra por la ventana en la casa de doña Lucila Rueda.

Foto 9: El billete de doña Mariela se encuentra en la sala de recibo. Custodiado por los personajes de la serie animada *Dragon Ball*, y contenido en una matera elaborada con un neumático.

Foto 10: Resulta usual, que en las unidades residenciales se explore la posibilidad de sembrar un pequeño jardín en la entrada de la vivienda. Por ejemplo doña Mariela fabricó una matera en concreto, y con ayuda de su vecino la convirtió en un bello mini jardín.

Además de las matas, las cerámicas (bizcochos) y otras decoraciones, son también instrumentos importantes en la composición estética de las viviendas. Unas veces sobre mesas, otras sobre repisas, diversas figuras posaron ante el lente de la cámara

Foto 11: Dos robustos cerditos animan a los comensales en el comedor de doña Lucila

Foto 12: ¿Dónde deje las llaves? Deben estar en la casita al lado de la puerta. Decoración presente en la casa de Sandra Rodríguez.

Fotos 12 y 13: Cualquier espacio puede ser acondicionado como repisa. Sin importar que se ponga sobre ellas, las repisas siempre deben estar cargadas de diversas decoraciones. En la primera imagen la repisa se construyó sobre la ventana de uno de los baños de doña Lucila. La segunda imagen es la repisa de doña Marina, de la cual se hace mención en el capitulo V, sobre análisis de vivienda (página 81)

Foto 14: Finalmente, no se puede dejar de lado un objeto que al mejor estilo de las películas de *Buster Keaton*, muestra claramente la capacidad de adaptación en los espacios reducidos, por parte de las familias. Se trata de una silla que cumple también su función como mesa para planchar. Doña Mariela dijo que cosas así eran muy útiles en esas casitas.